



**ENCUENTRO EN PUEBLA**

---

# **CAPITALISMO INTERNACIONAL E IGLESIA**

**RESIGNACION O LIBERACION**

PRECIO  
Bs. **P.V.P. Bs.**  
- 4000

**LA CAMPAÑA ELECTORAL**

**¡complete su colección!**

nuestro fondo editorial  
lo encontrará en la

**DISTRIBUIDORA**  **ESTUDIOS**

**30%** DE

DESCUENTO ESPECIAL PARA

**LIBRERIAS**

**dirección**

TORRE BANDAGRO, local 1  
Jesuitas a Mijares  
Apartado 2.885  
CARACAS - 101  
Tfnos. 81.33.55 y 81.12.35



**LA EDUCACION EN VENEZUELA**

F. JAVIER DUPLA



**CURSO DE FORMACION SOCIO-POLITICA** 4



**LUCHA ARMADA**

1960 - 1969

**EN VENEZUELA**

**SOCIO-POLITICA** 16



**OS Y AMERICA LATINA:**

**ELACIONES**



PETROLEO  
COBRE  
CAFE  
AZUCAR  
DERECHOS HUMANOS  
BANANOS  
DICTADURAS  
CUBA  
CANAL DE PANAMA

**SOCIO-POLITICA** 19

# CENTRO GUMILLA

Av. Cristóbal Rojas, 16 – Santa Mónica  
Apartado 40.225  
Telfs: 661.28.40 y 661.95.15  
CARACAS 104 – VENEZUELA

Fundador: Manuel Aguirre Elorriaga, S.J.  
Director: Luis Ugalde, S.J.  
Jefe de Redacción: José A. Lazcano, S.J.  
Consejo de Redacción: CENTRO GUMILLA  
Administración: Heliodoro Avendaño, S.J.

SUSCRIPCIÓN: (diez números al año)

Venezuela:

Correo ordinario: Bs. 40,00

(Forma de pago: Por giro postal o telegráfico, valor declarado o cheque bancario. Los pagos del Interior, con cheque de gerencia).

Extranjero:

Correo ordinario:

América Latina (sin incluir Puerto Rico),  
España y Canadá US\$ 10,25  
Demás países US\$ 11,25

Correo aéreo:

América Latina, Canadá y  
EE.UU. US\$ 14,25  
España US\$ 15,25  
Europa (excepto España) US\$ 15,75  
Demás países US\$ 21,25

(Forma de Pago: contra un banco de EE.UU.)

Número suelto: Bs. 4,00

## AGENCIAS EN EL INTERIOR

Barquisimeto: José A. Ciriza - Centro Gumilla  
Avda. Libertador entre calles 57 y 58 - Teléfono 27.986 - Barquisimeto (Edo. Lara).

Maracaibo: Javier Duplá, Colegio Gonzaga,  
Los Postes Negros. Barrio San José. Ap. 724.  
Tel. 51.99.19. Maracaibo (Edo. Zulia).

Maracay: Marcial Antonio Núñez Alonzo. Calle  
Aragua 1, cruce con Avda. Politécnico, Urbanización  
Coromoto. Maracay (Edo. Aragua).

Mérida: Librería Selecta. Avenida 3-23-23.  
Tel. 23.609. Mérida (Edo. Mérida).

Puerto Ordaz: Pedro Izaguirre. Colegio Loyola-  
Gumilla. Telf: 28.488.

Valencia: Alida Peña de Sarratud. Calle Las  
Acacias, No. 90-21. Urb. Lomas del Este.  
Telf. 54.486. Valencia (Edo. Carabobo).

Fotolito: La Casa del Offset. Avenida Principal  
de Boleíta Norte, Esquina Calle Vargas. Teléfono:  
34.96.70.

Imprenta y litografía: Editorial TEXTO.  
Tel. 62.87.30 y 62.24.85.



AÑO XLI – No. 403 – MARZO 1978

## SUMARIO

De Medellín a Puebla Editorial	105
Capitalismo Internacional e Iglesia Latinoamericana: Resignación o liberación Mikel Munárriz	107
No te postrarás ante Dioses extraños Eduardo J. Ortiz	111
La Biblia de Puebla Jean Pierre Wyssenbach	113
Cooperativismo sin empresas productivas. ¿Adónde va el movimiento cooperativo? Guido Zuleta Ibarquén	117
¿Adonde van las becas Ayacucho? Luis Ugalde	122
La campaña electoral Carmelo Vilda	124
In vino veritas Armando Rojas-Guardia	129
La Hora Internacional Demetrio Boersner	132
Vida Nacional	134
Comentarios	120
Libros Nuevos	98
Opinión de nuestros lectores	104
Documentos	
— Pedro Casaldáliga: Más allá de Medellín	100
— Enrique Dussel: Coyuntura de la praxis cristiana en América Latina	103
— Memorandum de teólogos de la República Federal Alemana sobre la campaña contra la Teología de la Liberación	142

SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados.  
La responsabilidad de los mismos compete a sus autores.

# LIBROS NUEVOS

AA.VV.

**Liberación de los hombres y salvación en Jesucristo.** Reflexiones presentadas por el Consejo Permanente del Episcopado francés como continuación de la Sesión pastoral de 1974, Marova, Madrid 1977, 110 pp.

"No se puede pasar por alto hoy el malentendido trágico que durante mucho tiempo ha opuesto a la Iglesia a la libertad. Durante siglos, y especialmente desde el Renacimiento hasta el último Concilio, las filosofías que trataban de reivindicar el reconocimiento de las libertades sindicales, civiles, políticas, encontraban frecuentemente a la Iglesia en el campo de sus adversarios. El resultado de este divorcio fatal entre la Iglesia y la libertad, es fundamentalmente la vinculación entre el ateísmo y la liberación. Como lo ha reconocido el Vaticano II, los cristianos han velado con frecuencia el verdadero rostro de Dios: situando a Dios en un mundo religioso retrógrado, presentando la dependencia hacia él como una dependencia pasiva, sin densidad histórica; transformando a Dios en guardián y conservador de un orden social vinculado a ideologías, producto de una sociedad pasada. Las consecuencias de esta actitud pesan y duran todavía".

La verdad es que no estábamos acostumbrados a oír párrafos como éste en documentos del episcopado europeo. Este documento ha sido fruto de una amplia y prolongada consulta con numerosos grupos cristianos franceses. El libro recoge la metodología empleada.

"Jesús nos remite a nuestra responsabilidad individual y colectiva sometida al riesgo. Nos deja apreciar cuáles son las formas constantemente variables de las opresiones y buscar con todos los mejores medios de luchar contra ellas". Por eso el documento no es una aplicación deductiva de principios intemporales. Sino que analiza a la luz de la fe el compromiso concreto de los cristianos franceses.

Francia es un país muy distinto de Venezuela. Encontraremos muchos puntos en los que no compartiremos ni los planteamientos ni las soluciones que aquí presentan los franceses. Pero habrá también muchas proposiciones que estimularán nuestra propia reflexión. "Es inevitable que haya tensiones, pruebas de fuerza, conflictos. Cierta número de católicos han de desconfiar de una concepción sentimental de la unidad y de una ideología del diálogo o del acuerdo a toda costa. Estar ausente de las luchas es estar ausente de la historia". "Cuando quisiéramos que la autoridad en la Iglesia fuese liberadora muchas veces la experimentamos como represora". "La evolución de la situación de la mujer en la sociedad hace más urgente hoy la revisión del lugar que se le da (o más bien se le niega) en la comunidad eclesial. La Iglesia tiene que hacer mucho dentro de ella misma para vencer los prejuicios y los reflejos socioculturales". "No existe un mundo verdaderamente libre más que aquél en que los pobres

tienen la posibilidad de expresarse, de ser escuchados y de participar, en todas las dimensiones de su existencia, en su construcción".

Insisto en que habrá puntos que no compartiremos. El libro no escapa a peligros de idealismo que él mismo señala. Pero es sincero, claro y actual. Y nos puede ayudar en nuestra búsqueda.

J.P.W.

**WOOLF, Virginia: La Torre Inclinada.** Ed. Lumen, Barcelona, 1977, 228 pp.

Apenas puede imaginarse algo más alejado de nuestra coyuntura nacional que el mundo y la sensibilidad de Virginia Woolf. Una conversación sobre literatura inglesa, una fluencia verdaderamente caleidoscópica de experiencia literaria como experiencia humana. ¿Qué tiene que hacer todo esto en esta hora venezolana de proliferación cancerosa y vaciamiento interior? Nos tememos que muy poco; pero estamos persuadidos de que si se leyeran libros de esta clase algo ayudarían a superarla. Y precisamente por su extemporaneidad son recomendables estos ensayos.

Nada tienen de erudición, de academicismo pretencioso. Son por el contrario comunicación pura: nada hay en ellos inerte, objetivado, nada falso, exterior. Siempre percibimos un yo nervioso, alerta de sí, exigente con su objeto, cercano. Un yo que no se exhibe sino que por el contrario se constituye al comunicar un mundo humano, compartible.

Y tal vez en este talante estribaría su radical modernidad. Virginia Woolf posee una aguda percepción de que con la guerra del 14 murió definitivamente toda una época. Y se afana por reseñar los rasgos de la que nace. Creemos, pues, que perspectiva, sensibilidad y temática se unirían para transmitirnos con una gran frescura el estado de ánimo germinal de esta generación de entreguerras que fue capaz de derribar tantos ídolos, de dejar sin nostalgia la suntuosa mansión de la tradición para renovarlo todo entregándose con absoluta sinceridad, con apasionamiento total al caudal informe del tiempo nuevo conscientes de la capacidad humana de crear cauces, figuras, proporciones que no maten sino acendren la emoción de la vida.

Creemos que estos incesantes asedios a la literatura, a los literatos, el acto de escribir y a las diversas escrituras son hoy y aquí un buen acicate para nuestra tarea de llenar de contenido humano a nuestra peripeca de pueblo.

P.T.

**PROAÑO, Leonidas: Creo en el hombre y en la comunidad.** DDB. Bilbao 1977, 180 pp.

Alrededor de 40 policías, vestidos de civiles, armados de metralletas, fusiles cortos, bombas de gas a la mano. Para detener en Riobamba (Ecuador) a 55 personas, entre ellos 17 obispos de diversos países latinoamericanos, que intercambia-

ban experiencias pastorales, ensayaban un diagnóstico de la actual situación de América Latina, y hacían proyecciones pastorales.

Y así muchos latinoamericanos oyeron hablar de Monseñor Leonidas Proaño, obispo de Riobamba. En Ecuador ya lo conocían, como "el Obispo de los indios". Los había defendido activamente cuando la fuerza pública apresó a 30 de ellos, asesinó bárbaramente a uno, hirió de bala a otro, apresó, golpeó, robó a varias personas más.

"Para nosotros, la Fe no es simplemente un conjunto de verdades. La fe es ante todo una vivencia, un compromiso", una práctica de cada día, una lucha permanente contra el mal, contra la mentira, contra la injusticia, contra el odio, en donde quiera que se encuentren, en nosotros y en la sociedad, en el sistema capitalista o en el sistema comunista. Por consiguiente, quienes se esfuerzan por encasillarnos a todo trance en una ideología política de derecha o de izquierda, se equivocan totalmente. O demuestran un interés maligno por presentarnos como algo distinto de lo que realmente somos. Hay muchísimas personas que no entienden. Ante todo, nos entienden los sencillos de corazón, los campesinos, los trabajadores, las gentes del pueblo".

Y los que no entienden lo denunciaron a Roma. Y de Roma mandaron un Visitador Apostólico para investigar la diócesis. "La Santa Sede tiene derecho a nombrar un Visitador Apostólico para conocer la realidad objetiva de cualquier diócesis. Pero también, si existen acusaciones en mi contra, tengo derecho a conocerlas, porque tengo derecho a mi legítima defensa. Desde ahora reclamo este derecho. Además, tengo la obligación de defender a una Iglesia local que, por haberse comprometido con el Evangelio, con el Concilio Vaticano II, con la Conferencia de Medellín y con el hombre pobre y explotado de la provincia de Chimborazo, se ha convertido en signo de contradicción y en objeto de maledicencias y calumnias".

A este Obispo le han pedido que escriba "El Credo que ha dado sentido a mi vida", en esa colección en la que ya antes habíamos leído el testimonio de otro obispo latinoamericano, del interior del Brasil, Pedro Casaldáliga.

"Pobreza, trabajo, amor al pobre, honradez, libertad, valentía..." Así va presentando Leonidas Proaño sus recuerdos de la familia. El Centro cultural, el periódico Excelsior, el grupo de amigos sacerdotes, la JOC, la librería Cardijn, el periódico 'La Verdad', la pastoral de conjunto, las asambleas cristianas, las Escuelas Radiofónicas Populares. Proaño va presentando todas las iniciativas comunitarias que han llenado su vida. Y que a nosotros nos han de resultar inspiradoras.

Un testimonio digno de todo respeto. Escrito con un estilo histórico, concreto. Excelente.

J.P.W.

**EQUIPO TIERRA 2/3**

**El evangelio subversivo —Sígueme,** Salamanca, 1977, 208 pp.

Se nos presentan aquí la historia y los documentos del Encuentro tenido en Riobamba en agosto de 1976 e interrumpido violentamente por la policía del E-

cuador (Véase SIC n.388, sept-oct 1976, pp.345-349 y 377-384).

El libro vale más que todo como testimonio de un hecho pasado pero significativo que podría volverse a producir en cualquier momento. En capítulos sucesivos se nos narra la preparación del encuentro, se nos transcriben los documentos allí utilizados, y se analizan los diversos elementos del conflicto con el gobierno del Ecuador: interrupción del encuentro, comunicados, primeras noticias y reacciones, resonancias internacionales, acusaciones y defensa.

Como conclusión se ofrece una interpretación del hecho y se apuntan las perspectivas pastorales a la luz de las realidades que han desembocado en este conflicto. La pregunta surge acuciante. El encuentro de Riobamba era fiel a las directrices señaladas por el Episcopado Latinoamericano en la reunión de 1968 en Medellín. Ya entonces se preveía que la fidelidad al evangelio iba a llevar a enfrentamientos con el sistema. Ahora esto no sólo se preve sino que se experimenta. ¿Será capaz la Iglesia de mantenerse fiel y unida en la persecución, o preferirá comprar su tranquilidad al precio que le pongan?

**MALDONADO, Luis**

**Iniciaciones a la teología de los sacramentos** — Marova, Madrid, 1977, 184 pp.

Uno de los tratados más descuidados en la renovación actual de la teología es el de los sacramentos. Probablemente esto se deba a que la teoría tiene que tomar en cuenta una práctica sacramental concreta aún bastante estática, de la que no se puede alejar excesivamente si no quiere terminar hablando a un mundo que todavía no existe ni en embrión. Por eso se reciben con interés todos los esfuerzos que se aventuran en este campo. Si además, como en el caso presente, el autor es a la vez pastoralista y teólogo, crecen las expectativas.

Por la misma razón, es muy difícil quedar completamente satisfecho. En un campo casi sin roturar es casi imposible lograr obras definitivas.

Maldonado no quiere elaborar o reelaborar las cuestiones comunes a todo tratado de teología fundamental de los sacramentos. Da por sabidas las soluciones más tradicionales, y trata de construir sobre algunas de ellas a partir de la nueva realidad.

Ante este tipo de planteamientos surgen necesariamente en el lector una serie de comentarios que no son necesariamente críticas. Se deben más bien a que su perspectiva no es idéntica a la del escritor.

Como primer punto, parece evidente que el libro está respondiendo a una problemática de Europa, y hasta me aventuraría a decir que de una Europa predominantemente nórdica. Los problemas que surgen en el contexto latinoamericano a partir de una religiosidad popular sincretista, o de la carencia de clero que inclina fatídicamente a una pastoral mecánica de grandes números, están totalmente ausentes de estas páginas.

Desde otro punto de vista, aunque Maldonado se presenta una y otra vez como propugnador de posiciones equilibradas e intermedias frente a ciertos ra-

dicalismos que él dice descubrir en algunos planteamientos actuales, refleja una marcada tendencia a un individualismo interiorista, con prescindencia casi absoluta de la dimensión socio-política del cristianismo. Basta un botón de muestra: "La liberación, pues, acaba consistiendo en una reconciliación con nosotros mismos y con nuestro fundamento transcendente, en una armonía inesperada de todos los estratos y dimensiones de nuestra persona, reconciliación que a su vez produce la dicha de una plenitud, de una realización y, simultáneamente, desencadena nuevas energías" (p. 60). Por eso no hay que dejarse ofuscar por el título atractivo de ciertos capítulos ("el sacramento como liberación"; "el sacramento como expresión y acción-ortopraxis") que ofrecen algo distinto de lo que en realidad dan.

Por fin, toda la obra gira en torno a los sacramentos que ya existen, sin adentrarse en la potencialidad simbólica de otras expresiones humanas más acordes con la sensibilidad cultural de nuestros tiempos. Es por ahí, probablemente, por donde la teología futura podrá encontrar en este campo derroteros que la saquen de su actual estancamiento. Ya que, como el autor reconoce, "nos encontramos hoy con una nueva, curiosa situación. Se puede formular con la siguiente, irónica paradoja: hoy, aquellos que no tienen fe, piden a la Iglesia los sacramentos, y, en cambio, los que la tienen, están dejando de recibirlos, de practicarlos, por no comprender ya su sentido" (p.32).

E.O.

**DESROCHE, Henri**

**Sociología de la Esperanza**, Herder Barcelona, 1976, 214 pp.

Los movimientos socio-religiosos de esperanza son el tema central de este profundo ensayo de sociología de H. Desroche. En la primera parte de la obra el autor propone los colmos y los huecos -posibilidades y ambigüedades- de las esperanzas religiosas. Luego nos presenta una panorámica histórica de los fenómenos milenaristas desde el judaísmo hasta los ciclos mesiánicos actuales del Tercer Mundo.

Los capítulos siguientes son de mayor densidad teórica. El capítulo tercero se centra en el análisis estructural de los resortes psicológicos, las tipologías y los esquemas de concepción y desarrollo del mesianismo religioso. El capítulo cuarto trata de establecer las relaciones entre los mesianismos religiosos y las ideologías seculares revolucionarias mediante la referencia a algunas categorías de análisis como altercado -alternativa, sistema cerrado- sistema abierto. Aquí se abren amplias perspectivas para una mejor comprensión de las teorías tanto positivistas como marxistas ortodoxas de interpretación del fenómeno religioso. El capítulo quinto indaga en los fenómenos religiosos las manifestaciones de la imaginación colectiva. La bibliografía es muy buena.

Este ensayo de Desroche, junto con el estudio de V. Lanternari, Movimientos religiosos de libertad y salvación de los pueblos oprimidos, son puntos necesarios de referencia para la transformación de la praxis religiosa popular en el presente.

I.C.

**FURSTENBERG, Friedrich**

**Sociología de la religión** —Sígueme, Salamanca, 1976, 382 pp.

Se trata de una buena antología de textos sobre la religión desde diversas corrientes de las ciencias sociales y en torno a problemáticas diversas: Comprensión, Teórica, relaciones religión-iglesias, Instituciones y grupos, sociedad y religión.

En la introducción general Fürstenberg trata de recoger y situar las diversas tendencias modernas de interpretación del hecho religioso, el optimismo racionalista que aportó ciertas depuraciones a las diversas manifestaciones religiosas, el evolucionismo en el que muchas veces se entendió la religión como un hecho puramente residual, los materialismos que han querido reducir la religión a superestructura, simples reflejos cooperadores del orden social establecido. El intento del recopilador en la selección de los autores de textos es mostrar vías de análisis empírico más que interpretaciones, es decir, la búsqueda de una objetividad imposible.

La selección es buena y junto a los clásicos en la materia, como Durkheim, Malinowski, Weber, encontramos algunos sociografistas tópicos como Yinger, Le Bras.

Entre los 20 temas abordados, nos parecieron de especial interés el análisis que hace Von Deschwanden de la función del párroco católico, el de Drews sobre el influjo de la situación social en la vida eclesial y las proposiciones del propio Fürstenberg a propósito de la forma de iglesia en relación a la estructura social.

I.C.

## LIBROS RECIBIDOS

**GIRRI, Alberto: Prosas** —Monte Avila, Caracas, 1977, 176 pp.

**SALCEDO BASTARDO: Visión y revisión de Bolívar** (2 volúmenes) —Monte Avila, Caracas, 1977.

**HENRIQUEZ, Luis Eduardo: Cristo presente entre los hombres**, —Trípode, Caracas, 1978, 160 pp.

**GARCIA MURGA, José Ramón: Comunidad, experiencia del espíritu, liberación** —Marova, Madrid, 1977, 148 pp.

**ALVAREZ, José Luis: Investigación psicosocial sobre los profesores** (estudio realizado por alumnos del último año de colegio) —Marova, Madrid, 1977, 192 pp.

**ALVAREZ, Carlos: Los poemas del bardo** —Lumen, Barcelona, 1977, 184 pp.

**ORTEGA LOPEZ, José: Yo creo en el trabajo** —Desclée de Brouwer, Bilbao, 1977, 190 pp.

**BESRET, Bernard - SCHREINER, Bernard: Desde la base, hacia una Iglesia Nueva** —Desclée de Brouwer, Bilbao, 1970, 232 pp.

**BARLOW, Michel: Diario de un profesor novato** —Sígueme, Salamanca, 1977, 164 pp.

**ARIAS, Gonzalo: La no-violencia ¿tentación o reto?** —Sígueme, Salamanca, 1977, 240 pp.



# PEDRO CASALDALIGA

MAS ALLA DE MEDELLIN

*El Obispo de São Félix de Araguaia (Brasil), Pedro Casaldáliga, es un profeta de la Iglesia. Amenazado, sometido a juicio militar, acusado hasta por otro Obispo... Vive pobre en medio de los pobres. Lucha pobre la lucha de los pobres: con los indios, con los campesinos desposeídos, contra los terratenientes avariciosos y contra las autoridades prepotentes. Ahora escribe sobre Puebla. El, poeta, no hace aquí poesía. Llama al CELAM a convertirse, llama a la Iglesia a cambiar para ponerse al lado de los pobres, en la línea de Medellín, más allá de Medellín. El artículo que presentamos está elaborado respondiendo a un cuestionario que le formuló "Pax Romana" para su Boletín latinoamericano. Es la voz de un Obispo que sin decirlo expresamente se suma a las de las Conferencias Episcopales que ya han rechazado el Documento de Consulta preparado por el CELAM para Puebla.*

## SIGNIFICACION DE MEDELLIN PARA LA IGLESIA DE AMERICA LATINA

- Medellín significó la primera toma de conciencia, a nivel continental, de la Iglesia de América Latina. Por primera vez, en la historia del Continente, la Iglesia Latinoamericana fue capaz de hablar por sí y sintió que también continentalmente era una especie de unidad, tan diversificada como se quiera, pero una:
- una, ciertamente, en la Fe que debía anunciar de manera inteligible, y creíble a los hombres del Continente;
- una en la fuerza de su Esperanza que debía comunicar a esos hombres, secularmente oprimidos y distantes de su propia conciencia;
- una en la respuesta concreta que debía dar a las exigencias del Evangelio del Verbo Encarnado que la comprometían, como Iglesia de ese Verbo, a encarnarse ella también, aquí, ahora precisamente, en la América Latina de hoy.
- una frente al común enemigo de su Pueblo: el Colonialismo religioso, cultural, político, económico.
- una frente al lacayo nativo de ese Colonialismo, las oligarquías de toda especie que se reparten el Poder, la Palabra y la Producción del Continente, al margen de la iniciativa y de la participación de los respectivos pueblos nacionales.
- Medellín fue la concretización en el Continente, del Concilio Vaticano II. Lo cual significa mucho más de lo que a primera vista podría parecer. Sin Medellín, el Concilio que aún está por descubrir, en parte, y que, en grandísima parte, aún está por realizarse, habría quedado mucho más lejos de la conciencia y del compromiso de las Iglesias Latinoamericanas, sobre todo, de muchos de sus pastores.
- Medellín trajo para nosotros el Concilio, tan europeo en muchos aspectos.
- Medellín ya fue el fruto de la primera Teología Latinoamericana, subyacente a todo el espíritu de Medellín: Medellín fue nuestro Concilio, en función de nuestra Teología de la Liberación.
- Todo eso —esa toma continental de conciencia y la versión latinoamericana del Concilio—, no en grandes principios teológicos, narcisísticamente repetidos, reelaborados al compás de las nuevas terminologías filosóficas, sofisticadamente llamados "eternos", porque no pertenecen a ningún tiempo concreto de los Hombres. Tampoco, todo eso, por medio de grandes líneas de Pastoral universalista, válidas para cualquier Continente y situación y, por eso mismo, inadecuadas para toda situación y lugar.
- Medellín, a pesar de ser genérico fue latinoamericano, y responsabilizó concretamente a la Iglesia de Latinoamérica.
- Fue genérico, por necesidad. Y esta fue su limitación de primer paso continental. Como fue también su fuerza. Ningún país latinoamericano puede dejar de sentirse Continente, ni

como Iglesia ni como Nación. O nos salvamos juntos o juntos nos hundimos.

## LOS FRUTOS DE MEDELLIN

En el plano de las realizaciones concretas, fruto de Medellín, durante estos 10 últimos años, yo destacaré nueve grandes experiencias, actitudes o prácticas.

— La elaboración, furiosamente contestada, lúcidamente auto-crítica, pero acertada e irreversible en el fondo de su contribución original, de la Teología de la Liberación, con la complementación indispensable de la Teología del Cautiverio. Teología de la Pascua, en definitiva; Teología de la Iglesia, como un Pueblo. El Exodo y la Promesa y la Esperanza. La Cruz y su Victoria, la Muerte y la Resurrección. Lo que es la única Teología verdaderamente cristiana.

— Una sacudida general, con apariencias de cataclismo —como los terremotos habituales en nuestro Continente— de la estructura jerárquico-ministerial de la Iglesia.

No todo ha sido agradable ni todo justificable, en esa sacudida. Pero todo acabará siendo Gracia. Incluso, las llamadas "defecciones" de tantos sacerdotes y religiosos, que nos vienen obligando a repensar el Sacerdocio y la Vida Religiosa y la formación de sus candidatos.

Y que, más profundamente, nos están haciendo descubrir la Iglesia como siendo toda ella ministerial.

- "ad extra", diaconía de Salvación del Mundo;
- "ad intra", diaconía sacramental y de evangelización de su propio Pueblo. Siempre, Diaconía, Servicio; no Poder, en el sentido de Autoridad impositiva, sino Poder en el sentido de Gracia, Carismas y Garantía del Espíritu del Señor Resucitado.
- Esa nueva visión del Sacerdocio ministerial —que nadie pretende negar—, nos lo hace sospechar y desear "otro", posiblemente (para mí, más que posiblemente), con sus dos experiencias, perfectamente compaginables y complementarias, de "célibe" y "casado".

Sin que pueda excluirse a la mujer de esa nueva perspectiva del Sacerdocio ministerial.

Un Sacerdocio, en todo caso, que no vendrá a sustituir a la gran mayoría de la Iglesia, toda ella sacerdotal, sino a servirla ministerialmente —valga la tautología—; que no lo será todo eclesialmente ni lo hará todo en la Iglesia; que no impedirá a la Iglesia el ser y crecer adulta; que no distanciará a la Iglesia de la Iglesia, ni a la Iglesia del Mundo común de los Hombres...

— La vida Religiosa, apenas trasplantada, colonizada, sin originalidad, y con todos los pecados de cierto pseudo-Vida-Religiosa, que todos deseamos ver renovada, fue también providencialmente sacudida por Medellín.

Y se han multiplicado entre nosotros las opciones a nivel congregacional o de provincias o de individuos, en favor de

una nueva Vida Religiosa, Pobre y Eclesial;

— las experiencias de pequeñas comunidades;

— la superación de la pastoral del Instituto, paralela a la pastoral de las Iglesias Particulares, en que las comunidades religiosas vivían sólo materialmente ubicadas;

— la marcha de bastantes religiosos para el interior del mundo de los Pobres, en el campo, en los suburbios de las grandes ciudades, en las áreas indígenas.

— Consecuentemente, el surgimiento de la Iglesia que nace del Pueblo por el Espíritu (y que es la única Iglesia que puede justificar la existencia de la Jerarquía), con la múltiple y maravillosa expresión de las llamadas comunidades de base. A pesar de la ambigüedad de muchas de esas comunidades que no serán propiamente eclesiales si son apenas devocionistas o incluso liturgicistas; o sólo de reflexión, quizás bíblica, fundamentalista en todo caso; o si son apenas políticas o mentalizadoras, tal vez sólo ideológicas.

Las comunidades eclesiales de base tienen todos los defectos y todas las virtudes de la adolescencia. Pero están ahí, vivas, llenas de futuro.

Esas comunidades serán —ya lo están siendo en parte—, el gran revulsivo, normal, multitudinario, popular, de los ministerios sin salida. . . , ¡para la salida que el Espíritu siempre encuentra!

La experiencia de esas comunidades, entre otras cosas, significará la superación de ciertas Organizaciones y Movimientos Católicos que, por una especie de fatalidad maniquea o dualista, se mantenían siempre paralelos a la Vida, miniclericales, Sociedad en la Sociedad, sustitución "católica" de la Sociedad y sus mecanismos, en vez de ser fermento evangélico de la Sociedad Humana.

— Una cierta vitalidad, relativa pero eficaz, de algunas Conferencias Episcopales de la Iglesia de América Latina, que, a partir de Medellín, se han sentido como más dueñas de sí y más corresponsables.

Esta vitalidad se ha manifestado en alguno de los Sínodos. Por desgracia muy poco en el último. Lo que ya puede ser un síntoma de la pretendida desmedellización de nuestra Iglesia.

— La Educación Liberadora —sea hecho el debido homenaje al maestro Paulo Freire—, que ha pasado a ser una práctica habitual en muchos sectores de la mejor Pastoral de nuestras Iglesias, Juicio y salida para tantas actividades pastorales, antes solamente sacramentalistas, rutinariamente "catequizadoras". Ensayo de una pedagogía espontáneamente cristiana que se ha incorporado ampliamente a la predicación, a las celebraciones de la Fe, a la vida de ciertas comunidades, a la organización de algunas Iglesias.

— El compromiso socio-político de muchos (!) sectores de la Iglesia Latinoamericana. Del seglar, más específicamente, pero

también del sacerdote y del obispo.

Un compromiso real, no apenas teórico. Un compromiso de signo contrario. (¡Porque siempre hubo mucha Iglesia Latinoamericana comprometida políticamente con el Opresor!). Un compromiso ecuménico, desde la gran plataforma ecuménica de la Justicia, codo a codo con los otros cristianos, codo a codo con los no-cristianos también.

Este compromiso, lógicamente traía consigo —como el Evangelio trae la Cruz—, los malentendidos, la contradicción, las "excomuniones", la persecución, el destierro, el martirio. — El descubrimiento de la identidad latinoamericana; de la cultura, del alma de su Pueblo. Un descubrimiento aún muy tímido. Este sería el hijo benjamín del Medellín providencial. ¡Quizás un hijo aún no nacido. . . !

De todos modos hay un nuevo respeto —más o menos libre, más o menos crítico, más o menos éxultante—, de la Religiosidad (o Religión) Popular de América Latina, en nuevas expresiones "autóctonas" de la Liturgia y de la celebración de la Fe en general. Hay unas ganas soterradas de descubrir y asumir —o ser asumidos—, por el alma amerindia. Hay una voluntad, tímida, digo, pero consciente en muchos, de "independizarse" también "eclesiásticamente". Lo cual, para sosiego de curiales y cruzados, no tiene nada que ver con cisma de ninguna especie.

#### DESAFIOS PRINCIPALES CON QUE SE CONFRONTA HOY LA IGLESIA DE AMERICA LATINA

- El totalitarismo, en sus varias manifestaciones:
- El totalitarismo del Lucro, que es el Capitalismo.
- El totalitarismo de la Autoridad, que es la Dictadura.
- El totalitarismo del Orden, que es la Seguridad Nacional.
- El totalitarismo de la Fuerza que es el Militarismo.

(¿Se nos permite también hablar de un cierto totalitarismo eclesiástico —romano-curial—; que sería la negación del Catolicismo verdadero? Las Congregaciones romanas, las Nunciaturas y ciertos espíritus latinoamericanos, sumisamente adaladores o rutinariamente tradicionales, deberían pensar, con libertad evangélica, en ese peligro, en ese mal).

— El Colonialismo, secular entre nosotros, interno y externo, vetero o neo, sería el totalitarismo de las hegemonías; de pueblos sobre pueblos, de grupos sobre el Pueblo.

— El Capitalismo, fatalmente materialista, como negación del Dios Señor y Distribuidor equitativo de todas las cosas y como negación del Hombre igual y hermano, sustituidos por el Lucro, omnímodo y explotador.

— El Marxismo, providencialmente cuestionador como filosofía de la Sociedad, pero que a veces pretende sustituir toda otra filosofía y negar simplemente la teología, tornándose inadmisiblemente totalitario.

## formateca

FORMAS TECNICAS, C.A.  
Editorial — Litografía

Talleres propios de fotocomposición,  
fotolito, impresión y encuadernación.

Dirección:

GUARENAS.

Urb. Industrial Santa Cruz — Avda. Zulia- Parcela 14.

Teléfonos: Directo: 51-56-06 y 036-31509

El Marxismo, como programa de lucha y que, por el realismo de sus análisis; por "presentarse" como la réplica adecuada al capitalismo; y por la aureola de prohibido, de perseguido y hasta de martirial con que se ha vivido en el mundo y muy particularmente en nuestra América Latina, durante estos últimos años, ha conquistado muchos espíritus generosos, sobre todo entre la juventud.

— La falta de Esperanza, estrictamente evangélica y por eso mismo temporal y escatológica, causada por los inmediateismos de resultados que la Política exige; por el cansancio de los mejores, quizás decepcionados por la Iglesia -Institución; por el apego de los eclesiásticamente responsables a los bienes, a los privilegios y a las garantías. por la falta de contacto vivencial de los cristianos con el Dios de la Promesa, siempre Fiel, en la oración redescubierta de manera vital, original, libre, cotidiana; por la falta de espíritu pascual de buena parte de nuestra Iglesia, sencillamente.

## LA MEJOR RESPUESTA DE LA IGLESIA LATINOAMERICANA

La mejor respuesta, la única respuesta inteligible, que la Iglesia de América Latina, muy tímidamente, muy parcialmente, han sido sus intentos de Encarnación evangelizadora y liberadora, en medio de ese mismo Pueblo:

— Algunas Iglesias Particulares que hicieron una opción global por el Pobre y Oprimido.

— La denuncia profética de las situaciones de injusticia, de opresión, de mentira, a que los Poderes del Continente someten todo un Pueblo, desde hace más de cuatro siglos, muchas veces en nombre del Cristianismo. La denuncia también políticamente lúcida, de las implicaciones multinacionales de esos Poderes. La denuncia profética, digo, o sea, no apenas con la palabra, sino también con la vida y hasta con la muerte. No sólo de algunas personas aisladas, sino de grupos de Iglesia.

— El surgimiento de ciertas comunidades eclesiales de base, la aparición de ciertas comunidades religiosas nuevas, los nuevos ministerios, aún muy tímidamente ensayados, pero ya esperanzadores.

— El nacimiento de organismos de Pastoral (Indígena, Rural, Obrera, Juvenil), ya sin las características superadas de la vieja Acción Católica: que no pretenden sustituir los propios organismos del Pueblo de la Clase o Categoría, sino inspirarlos y fermentarlos evangélicamente.

— La publicación de ciertos grandes documentos de algunas Conferencias Episcopales o de grupos de Iglesias o de Iglesias Particulares.

— La superación por parte de algunos grupos de Iglesia de las dicotomías, del oscurantismo o fideísta y del anticomunismo "a priori" —que tantas veces hace el juego al capitalismo y a las dictaduras lacayas.

— La fe naciente en la cultura autóctona latinoamericana, amerindia.

— Algunos grupos, llamados de constestación, en el propio seno de la Iglesia; que la han obligado a despertar, aunque dolorosamente, a veces. . .

— Y, principalmente, la gran señal de la autenticidad cristiana: el martirio, de persecución, el exilio, de muchos cristianos —seglares, religiosos, sacerdotes, obispos—, y de ciertas Iglesias particulares, en su globalidad.

## AHORA, LA TAREA URGENTE

La tarea urgente que reclama toda la buena voluntad evangélica de la Iglesia de Latinoamérica es ésta:

— La "conversión" del CELAM a Medellín —al Vaticano II, más profundamente—, al Pueblo de América Latina y su hora, a la cultura y a la tragedia socio-política-económica de este Pueblo, a los Signos del Tiempo y del Lugar que Dios y la Historia están dando en nuestro Continente.

Flota en el aire una dolorosa decepción, demasiado justificada, hacia el CELAM. Debe ser revisado. Debe situarse en su lugar. Ni es una oficina de control eclesiástico del Continente, ni una supra-conferencia episcopal que anulase la autonomía

de las Conferencias Episcopales de cada país, ni un recelo institucionalizado frente a todo lo que sea carisma, profecía, vida, pueblo. . .

— Acoger con lucidez y alegría la gran contribución de nuestra Teología latinoamericana —de la Liberación y del Continente—, como punto de partida para una nueva mentalidad de análisis cristiano de la realidad, como autocrítica de la Pastoral existente y como dinamización de las nuevas experiencias que reclaman a la Iglesia de América Latina.

— Denunciar sistemáticamente, con la palabra y con la vida, por las personas y a bulto de Institución, la gran injusticia opresora del Pueblo del Continente:

\* el Capitalismo multinacional:

\* las Oligarquías, intranacionales, por un lado dependientes del Exterior, y, por otro lado, dominadoras de su propio Pueblo;

\* el Colonialismo cultural, religioso, político, económico.

\* la doctrina de la Seguridad Nacional, divinizada del Estado;

\* la negación de la identidad y de la autonomía de los Pueblos Indígenas ;

\* el Latifundio en el campo, la marginación urbana, los salarios de hambre, el sindicalismo vertical, la censura castradora: o sea, la concentración del capital, de la tierra, de la educación, de la salud. . . en manos de unos pocos privilegiados.

— Redescubrir vivencialmente la Contemplación, la Esperanza y la Libertad de los hijos de Dios.

— Estimular, sin controles ni absorciones, las Comunidades eclesiales de Base, procurando que sean completas, eso si, en su expresión de Fe encarnada, de celebración y vida, de reflexión bíblica y compromiso histórico y en la vivencia de la gran Comunidad eclesial.

— Devolver el "poder eclesial" al Pueblo de Dios, haciéndose los Pastores Pueblo de Dios también. ¿O acaso no lo somos, según la Fe? ¿Qué seríamos entonces? ¿No es Pueblo de Dios la propia Madre de Dios, María, y en cierto modo, el mismo Cristo Jesús, Cabeza vivificante de este Pueblo...?

No hago equiparaciones de tipo socio-político, no pido en la Iglesia la democracia, pero sí la comunión fraterna, el Evangelio que nos hermana, que hace servidores a los "mayores" en el Reino. Hace pocos días alguien importante eclesiásticamente, me pedía que me dirigiese al Papa "filialmente". . . Cristo no entendía las cosas así: "Confirma a tus hermanos", le dijo a Pedro, ¡Padre, sólo tenemos uno, el propio Dios, Padre de Nuestro Señor Jesucristo!

Hemos de aprender a elegir el Papa, los Obispos, los Sacerdotes, los Ministros todos de la Iglesia. . . , contando de verdad con la Iglesia. El cómo dependerá de nuestra Fe, de nuestra sinceridad evangélica y de nuestro realismo histórico.

Y con esto no niego la Providencia, ni la vocación, ni la jerarquía.

— Posibilitar y estimular una nueva Vida Religiosa.

— Configurar y alentar una nueva Misión, sobre todo en medio de los Pueblos Indígenas y , en general en los sectores de frontera de nuestra sociedad latinoamericana.

— Reconocer —no apenas tolerar—, a los Laicos como Iglesia. Tan Iglesia como el Papa y los Obispos. Unos y otros con sus funciones propias, pero todos con la común Misión y, antes, con una misma Vida en el Espíritu.

Reconocerlos, en sus compromisos transformadores de la Sociedad como ciudadanos normales, libres, adultos: con libertad y deber de enrolarse en los organismos políticos o sociales que juzguen oportunos. Para eso, evidentemente, la Fe los iluminará con una luz superior y el Evangelio los comprometerá más en profundidad. La Comunidad eclesial —y la Jerarquía dentro de ella—, los ayudará a ver mejor, a servir a Dios en los hombres y en la sociedad humana más evangélicamente.

\* Los Movimientos Laicales de Iglesia no deben sustituir ningún organismo de clase o de categoría. Así como tampoco deben distanciar a sus miembros de las comunidades eclesiales.

Serán apenas, servicios organizados, específicos, para ciertos sectores o problemática. Son provisorios, por naturaleza. A veces, supletivos, Preparatorios, precursores. El gran Movimiento de Jesucristo es su Iglesia. El gran Movimiento de Dios es la Humanidad, amada desde siempre y redimida en Cristo.

# ENRIQUE DUSSEL

COYUNTURA DE LA PRAXIS CRISTIANA EN AMERICA LATINA

*Enrique Dussel, argentino, exiliado de su país, es uno de los más conocidos publicistas católicos del Continente. Antes de la aparición del Documento de Consulta para Puebla, dió a conocer en el trabajo del que ahora presentamos la parte más importante, algunos de los principales problemas que la coyuntura latinoamericana presenta como desafíos a la praxis cristiana. Los problemas que estudia, son problemas de los cristianos y de todos los hombres latinoamericanos. Y las vías de estudio y reflexión que utiliza, profundamente cristianas. Lectura cristiana de los hechos actuales hecha por un laico cristiano; material de reflexión útil para todo hombre latinoamericano.*

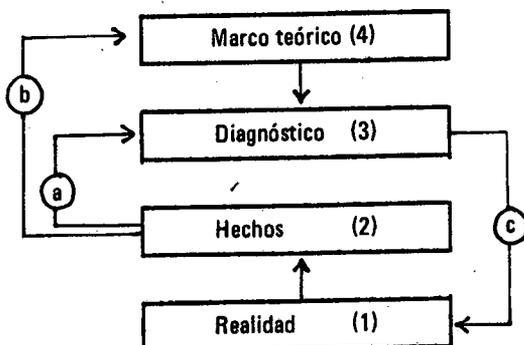
## 1. ALGUNAS SITUACIONES PRIORITARIAS

### 1.3. Ante la Tercera Conferencia del Episcopado Latinoamericano

Hace casi diez años se reunió en Medellín la Segunda Conferencia del Episcopado Latinoamericano. El año próximo se reunirá la Tercera Conferencia. Aunque es un encuentro de obispos, sin embargo, se expresará en ella la voz de la Iglesia en América Latina. Por ello, ciertos grupos, querrían realizar la nueva Conferencia para, sutilmente, cambiar definitivamente el camino emprendido en Medellín. Otros, en cambio, piensan que será un fracaso, ya que la Iglesia no se encuentra en la situación de Medellín. Pensamos que es necesario que la nueva Conferencia se enfrentará a los problemas acuciantes de la hora presente, y aunque correrá el doble riesgo indicado, parte de la responsabilidad de todos los cristianos, es necesario que la voz de la Iglesia sea hoy tan clara y valiente como otrora. Proponemos, para la reflexión, cuatro puntos que creemos relevantes.

#### 1.3.1. Es necesario efectuar un diagnóstico adecuado

Toda reflexión teológica o decisión surge desde un diagnóstico de la realidad. Un diagnóstico es un juicio o una interpretación de los momentos más relevantes de esa realidad. Podemos distinguir en todo diagnóstico, al menos, cuatro niveles:



Es demasiado sabido que la realidad se manifiesta por hechos. El "hecho" es lo constatado de lo que de la realidad se avanza como fenó-

meno ("lo que aparece"). Es decir, es un fenómeno verificado como procediendo de la realidad: es un dato real. Por ejemplo, es un hecho que parte de la población rural se traslada o migra a las ciudades en América Latina; es un hecho que hay en América Latina más industria. Ambos son hechos, irrefutables. Pero del "hecho" (nivel 2) al "diagnóstico" (nivel 3) sobre la "realidad" (nivel 1) hay siempre el pasaje por un cierto "marco teórico" (nivel 4), sea implícito o explícito. En el caso de ser implícito se pasa aparentemente siguiendo la trayectoria de la flecha a. Este pareciera frecuentemente ser el caso de ciertos estudios que se vienen realizando para diagnosticar la realidad latinoamericana en vista de la Tercera Conferencia. Leemos por ejemplo:

"América Latina está dando un brusco salto. Está pasando de un estilo de vida rural a otro urbano. Las grandes urbes indican el salto de la industrialización" (18).

"El tránsito generalizado y global de una sociedad urbano-rural a una sociedad urbano-industrial, con aparición de concentraciones en grandes ciudades lo que apareja la aparición de todos los fenómenos colaterales de marginación (...) En el plano económico, la industrialización supone un período de acumulación de capital (sea cual fuese el signo político bajo el cual se realiza) y de sacrificio del consumo. Esto implica un costo social muy alto" (19).

Este tipo de diagnóstico podría comparárselo a este otro tipo:

"El caso del peronismo, ciertamente que no es ni lo uno (capitalista) ni lo otro (socialista); los movimientos demócratas cristianos que han tenido una experiencia de gobierno tanto en Venezuela como en Chile (...) no se declaran ni capitalistas ni marxistas; el mismo gobierno peruano declara ser una tercera vía" (20). Como no se puede tomar ni la vía capitalista ni la socialista "¿estarían cerradas todas las puertas? —se pregunta el entrevistado—. Yo diría lo siguiente: formular una tercera vía de antemano, sería solamente posible dentro de una línea puramente utópica (...) En ese sentido acredito una tercera vía (...) Pero en la praxis no veo como realizar una acción concreta (sic) a no ser partiendo de las posibilidades dentro de los sistemas concretos en los cuales se vive y ahí ver qué se puede mejorar" (21).

(SIGUE EN LA PAG. 137)



Valencia, Marzo 6, 1978

Estimado Director:

El manuscrito sometido a ustedes de mi colaboración titulada REFLEXIONES ACERCA DEL HUMOR contenía una dedicatoria: "A LA MEMORIA DE AQUILES NAZOA". He sentido la omisión de la misma en la publicación del anterior número de SIC.

Tal dedicatoria no fue casual sino intentaba reconocer la función de incentivo que la obra de Aquiles Nazoa desempeñó en dichas reflexiones. La dedicatoria buscaba testimoniar la amistad que tuvo a bien brindarme el reconocido poeta y humorista.

Atentamente

Rafael Carfás

N. de la R.: Lamentamos sinceramente dicha omisión. Tan lejos estuvo ella de nuestra intención que encargamos expresamente a nuestro caricaturista MARCEL que ilustrara el artículo de Rafael Carfás con una caricatura del gran Aquiles Nazoa.

México, 6 de febrero de 1978

Muy estimado P. Ugalde:

En breves líneas quiero comentarle algo de lo que escribe Pedro Trigo en el número de SIC correspondiente a enero de este año sobre la "Iglesia popular en Venezuela". No sólo en Venezuela sopla el Espíritu sino también en este país mexicano y por lo que se ve en toda América Latina. En la parroquia donde vivo de la colonia Argentina existen más de cincuenta grupos de seglares o laicos católicos que se reúnen una vez a la semana para reflexionar con la Biblia en la mano sobre los problemas de su colonia, sin exceptuar los problemas nacionales.

Ultimamente han tomado como texto de reflexión nada menos que los documentos de Medellín. Los leen una y otra vez, ahondan en sus palabras, y luego cotejan lo que dijeron los obispos en esa Asamblea con el propio evangelio (usan la traducción de la llamada Biblia Latinoamericana). A la cabeza de todo este movimiento está el Párroco con su vicario: dos sacerdotes jóvenes quienes no se preocupan tanto de que su templo esté lleno de gente los domingos cuanto de que cada casa, cada familia, cada persona —como les he oído expresarse— sea un Templo de Dios. La Iglesia —dicen ellos— será Iglesia cuando en la comunidad haya comprensión, amistad, interés por los demás, cuando todos se ayuden mutuamente. Yo suelo asistir los lunes a la reunión o junta de los Promotores. Ese día se planifica el trabajo de la semana para los grupos individuales. Dentro de poco, nos indicaba el Párroco, comencaremos a pensar sobre Puebla. El documento preparatorio enviado a los obispos ya está corriendo de mano en mano e incluso han salido artículos de prensa que comentan un poco algunas de las 214 páginas que lo integran. Es probable que también los alumnos de Teología de la Universidad Iberoamericana tomen este último documento como tema de discusión para la sema teológica que van a celebrar en la última quincena de abril próximo. Por estos y otros datos vemos que gracias a Dios y gracias a su Espíritu va surgiendo en nuestros pueblos una Iglesia silenciosa, pero llena de vitalidad y de

## OPINION DE NUESTROS LECTORES

evangelio, de "buenas noticias" para todo el Continente.

Sólo me resta felicitar a todo el equipo de "SIC" por la labor que están realizando. Muy buenos los artículos sobre la Iglesia que ustedes han publicado recientemente. El de Baltazar Porras merece mención especial.

Amigo en el Señor

Epifanio Labrador, S.J.

P.D. Le anexo dos artículos de prensa sobre el citado documento preparatorio; su autor es un sacerdote dominico que tiene una cátedra de Teología en la Universidad Iberoamericana, de los jesuitas, en esta capital.

### ¿Teología ideológica para Puebla?

Miguel Concha

A quien carece o es débil en cualquier otra dimensión de la existencia: el enfermo, el que está en situación de soledad, etcétera. Así Pablo VI habla de los "nuevos pobres", los minusválidos, los inadaptados, los ancianos. . . que "en el cambio industrial" y en las "nacientes situaciones de injusticia", se van a ver más perjudicados. . . y menos favorecidos para hacer oír su voz". En una palabra, "pobres" son los débiles, los faltos de poder, económico, social, político o vital". (No. 651) Y de esta manera, ya muy avanzada la pérdida del sentido lingüístico, y sin mediar ningún análisis estructural, el proceso devaluatorio e ideológico continúa. "La Sagrada Escritura, incorporando el sentido anterior, lleva el concepto de pobreza hacia una significación más profunda religiosa y específicamente cristiana. Designa la actitud espiritual del hombre que, reconociéndose débil e impotente, se abre por la esperanza, a la salvación de Dios que todo lo puede.

El concepto de Pobreza **concentra así su significado en estos aspectos:** la fe, la esperanza y la confianza en el Señor". (No. 652). Y así, partiendo del primigenio sentido económico de pobre, con todas sus consecuencias sociales, políticas y culturales, que no se dicen y mucho menos se analizan, pasando por otros problemas biológico-sociales que no son por cierto los absolutamente mayoritarios y urgentes de nuestras latitudes, que se cae en la más patente espiritualización y, a nuestro entender, teología ideológica.

La conclusión de la trayectoria no es menos "brillante": "Estamos pues, ante un concepto de pobre, fecundo y complejo" (No. 653)

Naturalmente que nuestra secuencia viene acompañada por una introducción no menos general, y que ningún especialista en ciencias sociales, mucho menos latinoamericano, puede admitir: "En América Latina son muchísimos los pobres", es todo lo que se dice en el No. 650. Y está finalizada por una conclusión totalmente espiritualista, que ningún teólogo digno de tal nombre, especialmente latinoamericano, puede afirmar: "Al evangelizar y recibirlos en su seno, la Iglesia hace partícipe a los pobres de una suprema esperanza, fundada en las promesas del Señor. **Aún cuando desprovistos de todo, trata de que posean la riqueza de tener un Dios, que siendo rico se hizo pobre y de que la fe, como palabra que alimenta, les**

permita vivir con fortaleza y con aquella alegría del Reino ya en germen que ningún dolor humano puede quitar". (No. 657). Por ello en este contexto los tres últimos renglones del No.658 de esta parte del Documento titulada: "Evangelizar a todos, punto, y seguido, Evangelizar a los pobres, pierden todo su vigor: "Sin embargo, la Iglesia no solamente los hace partícipes en su seno de las riquezas de Dios, sino que lucha para que ellos obtengan un puesto digno, no sólo nominal y legal, sino real y efectivo en la sociedad civil".

¡Qué lejos estamos, a nuestro modo de ver, de aquellos textos claros de Medellín que fueron objeto de una sección completa de sus conclusiones! "La pobreza como carencia de los bienes de este mundo es, en cuanto tal, un mal. Los profetas la denuncian como contraria a la voluntad del Señor y las más de las veces como el fruto de la injusticia y el pecado de los hombres. . . habrá que recalcar con fuerza que el ejemplo y la enseñanza de Jesús, la situación angustiosa de millones de pobres en A.L., las apremiantes exhortaciones del Papa y del Concilio, ponen a la Iglesia L.A. ante un desafío y una misión que no puede soslayar y al que debe responder con diligencia y audacia adecuadas a la urgencia de los tiempos. Cristo nuestro Salvador, no sólo amó a los pobres, sino que, "siendo rico se hizo pobre", vivió en la pobreza, centró su misión en el anuncio a los pobres de su liberación y fundó su Iglesia como signo de esa pobreza entre los hombres" (14,4a. y 7).

"Uno más Uno" 3-2-78

San Juan de Lagunillas, Enero 16 de 1978

Rvd. Hno.

Heliodoro Avendaño

Aunque no los conozca personalmente, envío un saludo a los Padres Ugalde y Lazzano quienes recién aparecieron en "El Nacional" del jueves 12 de los corrientes enfrentados en mangas de camisa al venerable y benemérito Padre Barnola. Eso después de haber sido aludidos por el bueno de don Germán Borregales como los Trompeteros del Anticristo.

No importa. Por aquí en estos montes uno ya no se asusta. Creo haber aprendido algo del inolvidable y extraordinario Padre Manuel Aguirre Elorriaga, a quien Venezuela le debe tanto. Enseñaba él también a dejarnos de falsas alarmas, e ir a lo que había que hacer. ¿Y no dicen que ya en 1967 un jesuita alemán escribía que "todos nosotros estamos sobre los hombros de Marx"? En cualquier libro de crítica a la filosofía de la opresión se puede leer que el diagnóstico de una sociedad dividida en clases, en la que unos son dueños de los medios de producción y otros, los proletarios, sólo pueden aportar el propio trabajo y están constreñidos a someterse al poder decisorio de los capitalistas, ese diagnóstico lo toman de Marx, no solamente los redactores de SIC, sino las Encíclicas también sin género alguno de duda.

Según ciertos criterios Cervantes o Don Quijote de la Mancha eran comunistas también, si leen la famosa página de la dichosa edad y siglos dichosos aquellos. . .

Bueno, Hermano Heliodoro! Arreglemos cuentas nosotros y que peleen ellos los caballeros andantes de la pluma! Un abrazo y que viva SIC! Afmo.

Pbro. Ramón Pernía Noguera

# DE MEDELLIN A PUEBLA

---

En octubre de este año en la ciudad de Puebla (México) se reunirá la III CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO. En estos días va llegando a diferentes sectores de nuestra Iglesia el "Documento de consulta a las Conferencias episcopales" que el CELAM, como encargado de la preparación del encuentro, ha publicado.

**III CONFERENCIA GENERAL.** La primera se celebró en Río de Janeiro en 1955. Allí nació el CELAM (Consejo Episcopal Latinoamericano). Fue un gran paso. Nuestras naciones, divididas y balcanizadas desde los albores de su independencia por los imperios de turno, habían vivido siempre desconociéndose, dándose las espaldas, vueltas hacia los centros culturales y comerciales de otros continentes. El que nuestros Obispos fueran capaces en ese momento de percibir la dimensión latinoamericana de nuestros problemas, adelantándose en esto a otras instituciones sociales, es un mérito que hay que señalar.

El CELAM, desde su fundación, ha venido promoviendo encuentros, reuniones, cursos, estudios y publicaciones, que han contribuido al "aggiornamento" de la Iglesia. Además ha creado entre obispos, sacerdotes y no pocos laicos de todo el Continente esa conciencia de latinoamericanidad creciente y actuante.

Pero la hora más grande del CELAM le llegó en 1968, cuando el Papa le encargó la preparación y realización de la II CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO que tuvo lugar en la ciudad de MEDELLIN (Colombia). Desde entonces "medellín" en el lenguaje cristiano latinoamericano y aun mundial, es un hito de referencia a un modo de ser cristiano hoy y aquí, es el reconocimiento de que el cristiano latinoamericano tiene que decir su propia palabra, no la palabra importada y colonizadora, para poder hacer en la historia concreta su seguimiento de Jesús.

Medellín fue la aplicación y concreción del Concilio Vaticano II a nuestros países. El Concilio había dicho que "los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de todos los que sufren, son los gozos y las esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo". Cuando los Obispos latinoamericanos reunidos en Medellín miraron a su alrededor, descubrieron desde el fondo de su corazón humano y cristiano, que en el pueblo no "había gozos y esperanzas" sino tristezas y angustias... Mejor dicho: descubrieron que los "gozos" de unos pocos y la explotación de nuestras riquezas por el "imperialismo internacional del dinero", eran la causa radical de los sufrimientos, de la pobreza, de la "angustia y la tristeza" de las mayorías populares latinoamericanas.

Es curioso lo que sucedió en Medellín. Porque solamente dos años antes, el CELAM, reunido en Mar de Plata, también preocupado por la situación del continente, había señalado como tareas propias de nuestra Iglesia la promoción del desarrollo y la integración latinoamericana. Era una formulación del interés de la Iglesia por los problemas de nuestro mundo, pero era una formulación ingenua que no iba más allá de las proclamaciones de la Alianza para el Progreso.

Sólo dos años más tarde, la formulación se hace mucho más profunda y crítica. Claro que el año anterior a Medellín había aparecido la Encíclica "El Desarrollo de los Pueblos" en la que Pablo VI, al señalar que el desarrollo debe ser "de todo el hombre y de todos los hombres" y al denunciar el "imperialismo internacional del dinero", había señalado los fundamentos de la crisis de lo que luego se llamó el desarrollismo.

Pero Medellín fue aún más allá. En primer lugar porque al reflexionar teológicamente sobre la situación, al pensar lo que diría de ella el Dios de la Biblia, la clasificó como "situación de pecado", como "pecado institucional" y alentó, lógicamente, la acción de la Iglesia frente a ese pecado. En segundo lugar, porque los obispos, así abiertos al sufrimiento del pueblo, eligieron el marco teórico adecuado para determinar en la dependencia externa y en el colonialismo interno la causa capital de la situación y proclamaron bíblicamente a la liberación como la lucha contra ella. Pero sobre todo, porque supieron descubrir el "sujeto his-

tórico" capaz de realizar esta tarea hasta la creación de un orden nuevo: el pueblo oprimido. "Alentar y favorecer todos los esfuerzos del pueblo por crear y desarrollar sus propias organizaciones de base, por la reivindicación y consolidación de sus derechos y por la búsqueda de una verdadera justicia" (Conclusiones de Medellín, Doc. 2, PAZ, n. 27), se transformó en norma pastoral prioritaria de todos los que asumieron el Espíritu de Medellín.

Porque en la mirada al mundo de Medellín, en medio de las "tristezas y las angustias" dominantes, los obispos encontraron también "esperanzas". Un pueblo que había comenzado a caminar su propio camino de fraternidad y de lucha por la justicia. No eran muchos; a veces caminaban aún a tientas, pero en su unirse y su caminar había una marcha creativa, de planteos coherentes con la Fe, de anhelos, de audacia y compromiso por una justicia mejor. En esa marcha del pueblo cristiano organizado, en la de los hombres de buena voluntad que se comprometían en la creación de un mundo nuevo, los obispos supieron ver el camino del Espíritu de la Historia.

Han pasado 10 años de Medellín. En Puebla se reúne la III CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO.

En esos años una parte de la Iglesia no se ha comprometido con Medellín. Pero otra parte, en todo el Continente, con diversos ritmos y grados de compromiso, se acogió aquella llamada del Espíritu. Obispos, sacerdotes y laicos, hacían surgir en la Iglesia de siempre una Iglesia renovada, la Iglesia del pueblo en marcha hacia la liberación.

Liberación cristiana. Que nace por el Espíritu de Jesús, que se hace tarea en este mundo y que celebra y espera la plenitud del don del Padre. Liberación que nace de la Palabra, pero que se hace en la construcción del Reino. En una "situación de pecado" el Reino no tiene lugar. Y los que se comprometen con él tampoco. Ni la Iglesia, en cuanto deja de funcionar como legitimadora del orden establecido. El sistema lucha contra la Iglesia liberadora. A los que callan, a los que bendicen bancos y armas, el sistema los aplaude, los condecora, los ayuda... A los que se limitan a recordar principios generales, a afirmar buenas intenciones, a proferir denuncias proféticas que no ponen nombre y apellido al opresor, el sistema los tolera... Pero a los que luchan por la liberación, los calumnia, los amenaza, los persigue...

Una parte de la Iglesia camina hoy "entre las amenazas del mundo y las bendiciones de Dios". Y llama a toda la Iglesia, de dentro y de fuera del continente, a una conversión. Para convertirse la Iglesia tiene que cambiar. Desde luego, perderá el lugar de privilegio que le había dado la "cultura occidental". Y tiene que acomodar sus formas institucionales, sus recursos, tiene que revisar sus solidaridades y sus modos de acción.

Medellín miró a los pobres de América Latina y desde ellos y para ellos dijo su palabra. Puebla tiene que mirar a la Iglesia para revisarse y reformarse a fin de poder "hacer la palabra". Debe dejarse juzgar por el Evangelio y por la Historia. Y renovarse. Puebla será eso o no será nada...

En esta edición de SIC miramos con esperanza hacia Puebla. Y con un cierto temor al "Documento de Consulta" preparado por el CELAM. En los artículos presentamos una visión del Dios de Jesús, siempre mayor que los esfuerzos del hombre por encasillarlo dentro de sus categorías parciales; hay también un estudio de los textos bíblicos y la eclesiología que aparece en el "Documento de consulta"; y una reflexión sobre el "sujeto histórico" a quien convocaría este documento y sus relaciones con la situación del capitalismo actual. En la sección de documentos presentamos la palabra de ese profeta latinoamericano que es Mons. Casaldáliga, que llama al CELAM a ser fiel a Medellín; las reflexiones de un teólogo laico sobre algunos de los problemas y enfoques que Puebla debe abordar; y la defensa que 100 teólogos alemanes de gran prestigio hacen a la teología de la liberación, frente a los ataques interesados de ciertos grupos.

Es nuestra palabra que se une a la de tantos cristianos, obispos, sacerdotes y laicos, que en estos momentos ven en el Espíritu de Medellín el Espíritu de Jesús.

# CAPITALISMO INTERNACIONAL E IGLESIA LATINOAMERICANA RESIGNACION O LIBERACION

MIKEL MUNARRIZ

## IMPERIALISMO Y DEPENDENCIA

Los problemas sociales, económicos y políticos que se viven y sufren en Latinoamérica, nacen y se desarrollan dentro de y causados por un sistema social determinado. Es toda una "cultura" como complejo de relaciones sociales caracterizadas por un determinado modo de acceso a los modos de producción que condicionan en alto grado el quehacer de las instituciones sociales y que crea sus propios mitos e ideologías sustentadoras. Este sistema tiene un nombre: capitalismo. No un capitalismo cualquiera, sino un capitalismo dependiente. América Latina está inmersa en un sistema económico político de carácter mundial controlado y dirigido por los Estados Unidos. Nuestras relaciones con los países del centro del sistema no son de simple interdependencia, sino de dependencia.

Sería ciertamente una ingenuidad pretender explicar todas y cada una de las formas de miseria, de opresión y de explotación que viven nuestros pueblos, como derivadas directas e inmediatamente de los fenómenos de la dependencia. Pero es una ingenuidad aun mayor olvidarse de que el atraso y la miseria colectiva, el subdesarrollo y las injusticias, incluso, a pesar de su relativa autonomía, las formaciones políticas, tienen mucho que ver con el neocolonialismo. Los cambios radicales y audaces que anhelan y necesitan nuestros pueblos, tienen que pasar por la conquista de una nueva independencia frente al capitalismo internacional, frente a la voracidad de las transnacionales y de sus socios locales, frente a los Estados Unidos y su CIA.

Porque el Capitalismo seguirá siempre buscando el lucro mayor, la reproducción ampliada del capital. Eso es algo que pertenece a su esencia. Y no va a caer por sí solo, no se va a hundir. Si algo ha demostrado este sistema es su infinita capacidad para superar sus crisis periódicas mediante reordenamientos de los diversos sectores de la burguesía, mediante nuevas formas de acumulación y por tanto, de

dominación del trabajo por el capital, mediante la búsqueda y creación de nuevos mercados que den salida a la producción.

## INDUSTRIALIZACION DE AMERICA LATINA

América Latina comenzó a industrializarse, en muy pequeña escala, cuando las grandes crisis del capitalismo mundial entre 1914 y 1939, hicieron escasear una serie de productos que anteriormente importábamos. Pero es sobre todo durante los períodos de las dos grandes guerras mundiales, cuando nuestras materias primas, particularmente minerales estratégicos y productos agropecuarios, alcanzan elevados precios en el mercado mundial, que se logra una acumulación que puede invertirse en crear industrias. Son los años cuando se piensa que la industrialización nos va a permitir dar alcance a los países desarrollados.

Pero no estábamos solos. Por el mismo tiempo el capitalismo había entrado en una nueva fase de su historia. La hegemonía indiscutible, dentro del sistema, de los Estados Unidos, trajo como consecuencia que el capitalismo comenzó a operar, a nivel mundial, bajo un mando político unificado. El conflicto armado mundial no había afectado el territorio y las instalaciones de los Estados Unidos, contra lo sucedido a los demás países que participaron en la conflagración. Al contrario, lo había impulsado a implementar un aparato industrial y militar que le permitió poner las bases y mantener un crecimiento sostenido de industrias como la aeronáutica, la automotriz y la aeroespacial, que le dieron absoluta superioridad sobre los países de economía capitalista.

Estados Unidos organiza la economía internacional capitalista restableciendo el funcionamiento del mercado internacional que asegura la colocación de los excedentes que era capaz de producir. Al mismo tiempo se crean organismos como el FMI (Fondo Monetario Internacional) que logrará centralizar enormes sumas de capital-dinero, naciendo así los primeros

consorcios financieros al servicio de la reproducción de un capital internacional. La expansión de este capital sobre Europa, para ayudar a la reconstrucción, y sobre América Latina en los planes de "ayuda mutua", determinó una aún mayor internacionalización del capital financiero controlado por los Estados Unidos. (1)

Es al interior de este proceso mundial de la economía capitalista, donde se desarrolla en América Latina, la intensificación de la industrialización. En las etapas más incipientes del proceso, se trabaja con una relativa autonomía. El capital procede fundamentalmente de la sobreexplotación del agro y del traspaso de los excedentes de este sector al industrial, lo que creará una distorsión en nuestras economías del que todavía no hemos salido. (2). Pero muy pronto comenzó la entrada del capital norteamericano. En las industrias de exportación de materias primas, "de crecimiento hacia fuera", porque de ellos dependía el mercado internacional. En las productoras de bienes de consumo directo, porque prometían mayores ganancias que en su país de origen, dada la menor organización de la clase trabajadora. Se pensaba que era necesario industrializarse a "cualquier precio" y se abrieron las puertas al capital extranjero. El precio fue demasiado alto, ya que los saldos netos del capital fueron muy pronto desfavorables para América Latina.

El capital extranjero no solo obtuvo ganancias. Su cantidad, su dominio de los mercados, su poder tecnológico, le fue dando cada vez más poder de decisión. Mientras todavía se creía que el nacionalismo de la clase empresarial sería capaz de orientar la industrialización en favor de los intereses nacionales, ya los verdaderos directores estaban más allá de nuestras fronteras.

Es la época de los Estados "populistas". El pueblo obrero, generalmente con poca conciencia de clase, lo espera todo del Estado nacionalista que fomenta la industrialización. El Estado se alía con las burguesías nacionales para realizar esa in-

dustrialización. Y él mismo se hace empresario: debido a la necesidad de implementar las obras de "infraestructura" que la industria privada necesita (3), el estado se hace el gran empleador de las masas desocupadas, y aumenta desmedidamente la burocracia. El estado crea una serie de medidas proteccionistas sobre la pequeña y mediana industria, que les permiten funcionar gananciosamente y que, de paso, contribuyen a cerrar las fronteras de nuestros países a los productos manufacturados en Latinoamérica. De todas maneras son Estados que cuentan con una base social amplia, ya que son apoyados por las burguesías nacionalistas (en conflicto con las terratenientes tradicionales), por los sectores populistas del pueblo trabajador y por todos los que encuentran trabajo en las burocracias y obras de infraestructura.

### MAYOR DEPENDENCIA

Durante el desarrollo de esta etapa latinoamericana de industrialización, el capitalismo internacional ya intensificando el crecimiento sostenido, acentuando sus tendencias concentradoras y monopolísticas. Las firmas transnacionales van dominando cada vez más las finanzas, la producción y la comercialización de todos los productos.

Nuestras industrias exportadoras sufren el impacto del deterioro creciente de los términos de intercambio: lo que importamos cuesta cada vez más, mientras que lo que exportamos es cada vez más barato. La solución solo se encuentra en acudir a mayor financiación internacional y mediante ella mejorar la tecnología, también internacional. Nos hacemos de nuevo más dependientes. Las industrias manufactureras, no cuentan con suficientes mercados al interior de nuestros países. Deben exportar a un mercado dominado por el capital internacional. También ellas acuden al capital extranjero: si tiene intereses en nuestras industrias, tendrá intereses en la venta de nuestros productos. Y se consigue que el capital internacional tenga intereses en lo nuestro: demasiados intereses. Se aumenta la dependencia. Solo quedarán en manos nacionales las exportaciones más vulnerables en los precios o más perecibles, mientras que el capital extranjero domina las industrias "punta" y las exportaciones de materias estratégicas (hierro, cobre, petróleo. . .).

A través del capital internacional que domina nuestras industrias, la acumulación de capital generado en nuestros países centrales. La lógica que se impone es la lógica del capitalismo. No la lógica de los intereses nacionales.

Las industrias más dinámicas importan tecnologías sofisticadas que desplazan mano de obra, contribuyendo así a aumentar el fenómeno del desempleo y del

subempleo. Se producen artículos que sirven de "diferenciantes" al lujo de las clases altas y se exacerba el consumismo de las clases medias. El pueblo sencillo que compra cosas sencillas y que no es buen mercado, no entra en los planes del capital. Se produce así al interior de nuestros países el fenómeno del "desarrollo desigual": mientras grupos menores alcanzan o superan los niveles de vida de las naciones desarrolladas, las grandes mayorías quedan al margen de la participación de los bienes y servicios de la sociedad, en su miseria de siempre; ahora más dura, porque contrasta con el lujo de los otros.

En esta situación, los Estados pierden base de sustentación social. El nacionalismo cada vez más retórico, no llena las aspiraciones del pueblo trabajador que va tomando conciencia y organizándose. El campesinado, fuertemente afectado por el continuo saqueo del excedente agrario en favor de la industria, se va transformando en subproletariado de las grandes urbes o en pobres sin esperanza. Su situación de "miseria no merecida" le hace tomar conciencia y se organizan movimientos campesinos. La burguesía está dividida en sectores en pugna: de un lado la tradicional agroexportadora, que ve mermados sus privilegios en favor de la burguesía industrial, que también está dividida entre los que se han hecho más socios del capital internacional y marchan hacia los monopolios y los más nacionalistas que intentan conservar sus propios mercados.

Quienes habían pensado que la industrialización nos traería una economía nacionalista y desde ahí una mayor democracia política y económica, se encuentran con una economía dominada que no tiene en cuenta los intereses de la nación, con mayores diferencias sociales y con una democracia debilitada. En esta situación, el Imperio acude en ayuda de sus socios. La Alianza para el progreso. Integración latinoamericana: así las empresas de capital internacional que son las únicas suficientemente fuertes para ello, lograrán vender sus productos en mayores mercados. Más industrialización, renovada, mejorada, gracias a la inyección de nuevos capitales norteamericanos. En el fondo, otra vez, mayor dependencia.

### CRISIS MUNDIAL

Los fenómenos anteriormente descritos que configuran la consolidación de nuestra dependencia económica de los Estados Unidos, se dieron en un marco concreto. Por una parte, nuestros países viven situaciones políticas relativamente estables o en marcha hacia una, al menos aparente, estabilización. Al mismo tiempo el sistema económico mundial se encontraba en un largo período de bonanza de expansión y desarrollo sostenidos

que permitieron la consolidación de las empresas transnacionales.

Pero el deterioro de la base social del estado y la agudización de las diferencias sociales desestabilizan la situación de nuestros países. De hecho el capital internacional ha logrado que los estados sean burgueses y vayan siendo cada vez menos populares. A partir de 1976 comienza para el capitalismo internacional un nuevo período de crisis. El sueño del progreso indefinido, choca con la realidad de la limitación de los recursos del planeta y se comienza a caer en la cuenta que la industrialización desenfrenada está produciendo un deterioro irreversible de la naturaleza. Comienza la crisis monetaria por exceso de liquidez y por las fluctuaciones del valor de las monedas que llevan a la especulación a escala internacional. Los países del Tercer Mundo han llegado a un grado tal de endeudamiento, que deben acudir a refinanciar su deuda, ya que una situación de quiebra haría tambalear todo el edificio de la economía internacional. En estas condiciones no pueden mantener un desarrollo sostenido, porque sus excedentes se consumen casi totalmente en el pago de intereses y royalties. La crisis es también de mercados: cada vez es más real el agotamiento de la demanda efectiva. Por primera vez aparecen juntos los fenómenos de inflación y recesión y las medidas clásicas de los economistas, de alcance nacional, no logran afectar a las empresas multinacionales. Se trabaja desaprovechando la capacidad industrial instalada, tanto en los países del centro, como en los de la periferia. En nuestros países la crisis desestabiliza aún más la sociedad: descontento creciente, ineficacia de los estados, problemas laborales, paro y pobreza generalizada, sin más respuesta que un crecimiento de la represión. (4)

### TRANSFORMACIONES

Lo característico de la crisis actual es que es mundial. Los expertos señalan que alcanzará su punto álgido hacia 1980. El capitalismo internacional, toma medidas para conjurarla.

Esta crisis afecta a un tipo concreto de capitalismo, al que se había desarrollado durante el largo período que va desde 1946 y 1967, bajo la égida política de los Estados Unidos. Es un capitalismo en el que los altos progresos de la ciencia y de la técnica se aplican a la creación de nuevas industrias, más sofisticadas y productivas que las anteriores, que dejan de ser estratégicas. Se ha pasado de la competencia entre empresas nacionales al monopolio internacional de las transnacionales; las fricciones entre los diversos sectores del capital se dan ahora entre las transnacionales extractivas de materias primas y las manufacturas: las primeras necesitan



asegurarse el control sobre los países exportadores y la mano de obra barata, mientras que las segundas necesitan ampliar mercados donde colocar sus productos. Junto a estas empresas, se ha transnacionalizado también el capital financiero; el capital financiero y el capital industrial articulados entre sí, tienen capacidad para actuar a nivel mundial, casi sin la necesidad del apoyo político de una nación, de un Estado que podría intentar planificar la economía de acuerdo a una racionalidad distinta a la del gran capital.

Todos estos factores crean una crisis que no es momentánea ni tiene solución a pequeño o mediano plazo. El sistema capitalista internacional necesita una transformación que le permita una nueva etapa de expansión a nivel mundial.

Para esta transformación los centros de poder del capital mundial, necesitan más que nunca consolidar la dependencia del Tercer Mundo. Nuestros países son necesarios para implantar en ellos esas industrias menos estratégicas, con una relativa mayor incidencia económica de la mano de obra, más sucias (5).

Quedarán bien atadas al capital internacional que se reserva el avance tecnológico, el mercadeo y la financiación. No se montan según las necesidades de los mercados nacionales, sino para el mercado internacional. Por otra parte, nuestros países deben ser bien sujetados, para que las materias primas queden en las manos de las organizaciones transnacionales que sean capaces de obtener de ellas las mayores ganancias.

Los planes de transformación del capitalismo internacional ya están en marcha. Todavía con diversas tendencias directivas, como veremos más adelante, pero con fuerte agresividad. El sector más obsoleto de nuestras economías, el agrario, debe ser redimensionado mediante la implantación de agro-industria, que por su emplazamiento y modo de producción proletarizarán aceleradamente al sector campesino; incidiendo en desplazamientos y emigraciones y generando paro en zonas del sector. Se reducirán los gastos de los gobiernos, creando desempleo en

muchas de las clases medias a las que hoy día, directa o indirectamente, emplea. También se verán afectados por este fenómeno de paro los empleados de las pequeñas y medianas industrias para el consumo interno que no produzcan para el mercado internacional.

Todos estos cambios tendrán efectos políticos. La superación de los proteccionismos estatales a las industrias no productivas para el mercado internacional y las dificultades crecientes de sus empresarios, los colocará en otra postura frente a los Estados burgueses, que también les golpearán al suprimir aranceles para favorecer la industria más dinámica. Se agudizarán las tensiones entre las clases populares sometidas a una sobreexplotación. Desprovistos los Estados de sus actuales bases sociales, se apoyarán cada vez más en los grupos empresariales productores de insumos para el comercio internacional y a través de ellos, en el capital internacional, naciendo así nuevas formas de dependencia más fuertes que las anteriores y más represivas.

#### EL PROYECTO DE LA TRILATERAL Y AMERICA LATINA

Existen todavía intereses encontrados en las capas dirigentes del capitalismo internacional. De un lado están los grupos, fundamentalmente formados por las transnacionales extractivas y sus socios, que intentan mantener a todo costo la hegemonía directiva de los Estados Unidos característica de los dos decenios anteriores. Es lo que pretendió la política internacional de Kissinger durante el anterior presidente. Pero mayor fuerza tiene otro grupo reunido en la TRILATERAL (6) que conserva el poder político para los Estados Unidos, mientras que la decisión económica se reparte en los tres grandes centros del mundo industrializado, Estados Unidos, Europa Oriental y el Japón. Esta tendencia tiene interés en crear una ideología que permita agudizar la división internacional del trabajo incluyendo nuevos socios que serían aquellos países a los que se desplazarían la industria secunda-

ria y los productores de materias primas estratégicas. Para ello es necesario "lavar la cara de la democracia", acreditarla de nuevo. De ahí las campañas en pro de los Derechos Humanos de Carter y el apoyo a nuevos regímenes civilistas.

Pero no nos engañemos. La nueva industrialización nos hará aún más dependientes en todo. Y las "nuevas democracias" son democracias con adjetivo (democracias tuteladas, restringidas, parciales) como las que ya están implementando en los países del Cono Sur. . . En el fondo, democracias capaces de mantener una represión de las clases trabajadoras, de no ser nacionalistas, ni reclamar la formación de sus mercados internos y de producir según las necesidades de su población. . .

#### ¿CUAL INDUSTRIALIZACION?

Que la industrialización sea necesaria para el desarrollo, nadie lo niega. Pero que cualquier tipo de industrialización pueda producir un desarrollo auténtico, un desarrollo para "todo el hombre y todos los hombres", es falso. Lo que nuestros pueblos necesitan es una industrialización planificada y autofinanciada con la acumulación centrada en los propios países y no fuera de ellos. ¿Se puede dar ese estilo de industrialización en un capitalismo dependiente?. En América Latina no se ha dado. Y los planes que tiene el Capitalismo internacional para nuestros países, son contrarios a ese tipo de desarrollo.

#### IGLESIA E INDUSTRIALIZACION

El fenómeno de la industrialización le interesa a la Iglesia. Ella no tiene ni puede tener competencia técnica ni proyectos propios en este campo. Pero sabe y debe saber que los pueblos latinoamericanos padecen el subdesarrollo y que eso trae hambre, injusticia, falta de participación, dominaciones de unos hombres sobre otros hombre, privilegios. Y eso está reñido con el Reino de Dios de la que es "signo e instrumento".

De hecho el Documento de Consulta para las Conferencias Episcopales preparado por el CELAM para la Conferencia de Puebla (7) se interesa hasta tal punto en este problema que lo hace una de las claves interpretativas del estudio que propone. Y eso no como de paso o sin darse cuenta, sino para "precisar" a Medellín. Donde los Obispos latinoamericanos, en el 68, veían injusticias y anhelos de justicia, dependencia y dominación y marcha liberadora, los teóricos del CELAM ven falta de industrialización (8), simple "pase" de una cultura urbano-agraria, a una urbano-industrial. Lo demás, las injusticias, las violaciones de los derechos humanos, la marginalización, los privilegios, aparecen como "árboles que no nos dejan

ver el bosque" (9). Las luchas de la humanidad por una mejor convivencia no tendrían importancia. Las grandes "revoluciones" de la humanidad, solo son dos, la agraria y la industrial. Otras cosas, el tipo de relación social que engendra cada sistema, vendría dado automáticamente desde la producción de mayor cantidad de bienes o, a lo más, desde la iluminación que traería a los sistemas su relación al Dios trascendente.

Por eso el Documento señala como problema fundamental la industrialización. La contradicción no se da al interior de la sociedad; es la sociedad entera la que pasa de una época a otra. Industrializarse es el desafío para toda la sociedad y las diferencias han de subordinarse a la necesidad de encarar unidos el problema del desarrollo.

Da la sensación de que el Documento de Consulta contempla la industrialización "tal como se está dando" como un fenómeno irreversible y que se preocupa de encontrar un lugar para la Iglesia en la nueva civilización. Otro tipo, otro estilo de industrialización, ni se lo plantea el Documento. Tal como aparece, no es más que una legitimación de lo actual, con tal de que se corrijan sus "excesos". Si no se señalan específicamente los excesos de dominación y deterioro de las relaciones sociales que el proyecto de la Trilateral nos ha de traer, parece que casi se pacta con ella. O por lo menos que se la acoge resignadamente.

Y no es que el Documento no vea los efectos que ha producido la actual industrialización latinoamericana. Señala que no se ha dado redistribución del ingreso, incluso crecimiento de la mala distribución para aumentar las brechas entre ricos y pobres. Afirma que las "reformas" de estructuras (Medellín hablaba de "cambios") han sido insuficientes (10). Más aún: en su "doctrina Social" encuentra elementos que le permitirán juzgar los hechos que señala. La ideología liberal "difícilmente acepta una legislación social, el derecho sindical. . . rompe los lazos con el trabajador, trata de someterlo a la ley de la competencia que reduce su salario en función de la ganancia" (11). Hasta se da cuenta de que "la clase social, esto es la situación en las relaciones de producción, condiciona —incluso en forma inconsciente— los juicios y las conductas". Pero el juicio que se hace de la situación, aunque se señalen sus excesos y la falta de correctivos que no se han aplicado "todavía", aparece como positivo. "En términos cuantitativos ciertamente ha habido un progreso durante estos diez últimos años" que "fue posible gracias a los altos niveles de inversión bruta" y a "una mejor planificación y esfuerzo empresarial". Casi no importa que los grupos empresariales

"han aumentado su poder. . . y su influencia en el manejo de la cosa pública ha aumentado en los últimos años" (12) ni que las grandes ventajas alcanzadas y el control de las finanzas los separen "del resto de la población".

A pesar de todo eso, el documento insistirá en recomendarnos la industrialización sin determinar su estilo (13). ¿Ingenuidad o resignación?

### ¿UNA ALTERNATIVA?

Naturalmente los redactores del Documento de Consulta no se pueden quedar ahí. Van a proponer una alternativa. Nada menos que una NUEVA CIVILIZACIÓN. Será una cultura técnica e industrial, pero no atea o secularista como los son las actualmente existentes. Será una sociedad que será más humana, más libre y más justa porque está controlada por "una instancia trascendente que juzga las conductas" (14). Mediante el recurso a esa instancia trascendente, el sistema capitalista, que no el colectivista, llevaría a cabo las reformas necesarias para que surgiera la nueva sociedad. Los hombre-con-Dios serán los hombres nuevos que crearán voluntariamente las nuevas estructuras. ¿Idealismo o ingenuidad?

Porque la nueva sociedad tiene gran parecido con las propuestas moralistas de Carter, con su defensa de los Derechos Humanos y sus ataques a los regímenes militaristas. Contra lo que pudiera parecer esta coincidencia con la Trilateral que aparece en el Documento de Consulta, no le viene, como aquella de su lógica capitalista. Le viene de su propia lógica. Es que todo otro camino; el de Medellín, por ejemplo, para la Iglesia, o el de una sociedad autogestionaria para la sociedad civil,

desestabilizan, ponen en crisis a la sociedad existente y a sus instituciones. También a la Institución eclesial tal como de hecho se da hoy. Y ese cuestionamiento es el que no admiten los autores del Documento. Apesar de señalar la necesidad de reformas en la Iglesia, mantienen la necesidad de la Iglesia tal como es. Ella es la única capaz de crear, mediante la evangelización, la relación con el Transcendente que cambiaría la sociedad, que daría paso a la nueva civilización. Para el cambio es necesaria la Iglesia. Y para que la Iglesia pueda seguir tal como es, es necesaria la sociedad tal como es aunque "reformada".

El Documento se basaría en el radical sustrato católico del continente. Pueblo e Iglesia ligados por la religiosidad popular serían los sujetos privilegiados de la identidad latinoamericana. De ahí que la Institución eclesial se presente como la gran palanca para edificar la nueva civilización. La nueva unión de la Jerarquía con el Pueblo (religiosidad popular) sería la fuerza de negociación de los Obispos con los estados modernos, para tener un puesto rector en la sociedad tecnocrática.

Desde esta sacralización de la Institución eclesial no se percibe en toda su dureza la lógica del sistema capitalista. No se percibe que en una sociedad cuyo motor es el lucro, no cabe una Iglesia que predique al Dios de la Biblia y no simplemente a un teísmo vacío. En la sociedad capitalista no hay lugar para el Evangelio.

Se repite el esquema del sueño reformista de los estados desarrollistas. ¿El despertar?. El mismo que tuvieron ellos: dependencia cada vez mayor. Una Iglesia que oficia la religión del sistema, pero no una Iglesia al servicio del Evangelio. ●

(1) En 1945 EE.UU. tenía el 59% de las reservas mundiales de oro; para 1948 ya alcanzaba al 72%. Entre 1949 y 1968, la cantidad de dólares-billete que circulaban en el exterior, pasaron de 6.4 a 33.7 millones.

(2) Casi todos los países de América Latina, incluso los de economía predominantemente agraria, se ven obligados a importar alimentos de origen vegetal o animal.

(3) Los costos sociales de la propiedad privada de los medios de producción que se han visto obligados a solventar nuestros Estados o las clases populares, han sido enormes: construcción de infraestructura, viviendas, escuelas, hospitales, polución. . .

(4) No son los países productores de petróleo ni la OPEP, los causantes de la crisis como pretende el capitalismo. La crisis se daba casi necesariamente aun sin el aumento de los precios de petróleo que, por otra parte, han beneficiado sobre todo a las transnacionales encargadas de su comercialización.

(5) Hoy día se denominan industrias "sucias" aquellas que conllevan a un alto grado de polución ambiental. Los países más industrializados han señalado una serie de medidas de purificación de humos, aguas, etc. que elevan los costos de producción, mientras que en los países del Tercer Mundo, por la necesidad de industrialización aún se admiten, a veces hasta con agradecimiento, las industrias contaminantes.

(6) Sobre la TRILATERAL y la política de Carter Cfr. SIC n. 393, págs. 108-111.

(7) A propósito de los términos "Medellín", "Puebla", CELAM, etc., ver el Editorial de esta misma edición de SIC Pág. 105.

(8) ". . . así la industrialización y urbanización son etapa sin duda irreversible en el desarrollo de las sociedades humanas", y *passim*.

(9) n. 221 del Documento de Consulta. Ver también el n. 226.

(10) *Ibid.* na. 140-153 y 162 y *sgtes.*

(11) *Ibid.* n. 763.

(12) *Ibid.* ns. 135 y *sgtes.* y 183-184.

(13) *Ibid.* n. 243 y *passim*.

(14) *Ibid.* n. 782.

# NO TE POSTRARAS ANTE DIOSES EXTRAÑOS

EDUARDO J. ORTIZ

Puede parecer extraño encabezar este artículo con un texto bíblico dirigido contra la idolatría. Parecerá más extraño si decimos que la evocación del texto ha surgido como reacción ante la imagen de Dios que aparece en el documento de consulta que —con vistas a la reunión de Puebla— ha enviado el CELAM a las diversas conferencias episcopales del continente.

La idolatría de nuestros días es mucho más sutil que la de las culturas primitivas. Tan sutil, que es a veces la misma Iglesia la que la propicia. Hoy no confundimos a las imágenes materiales hechas por mano del hombre con la realidad de Dios, pero sí nos postramos a menudo ante ídolos intelectuales, ante imágenes falsas de Dios creadas por el sistema e introyectadas ideológicamente para el consumo masivo de la sociedad.

El descubrimiento de la trampa resulta aún más difícil cuando la imagen falsa de Dios está construida toda ella con materiales verdaderos. Cuando se dice de Dios sólo la mitad, y además la mitad menos importante. Cuando se puede estar de acuerdo con todo lo que dice esa imagen falsa, y sin embargo estar en desacuerdo con la imagen total.

Como a Dios —a ese Dios al que los cristianos llamamos Padre— no le ha visto nadie, podemos presentar dos imágenes globalmente contradictorias, ponerles el mismo nombre, y hacernos la ilusión de que hablamos de la misma persona. No es extraño, por tanto, que existan divisiones profundas en el seno de la misma Iglesia. Grupos distintos dentro de ella tienen ideas distintas, no sólo acerca de cuestiones disciplinares o estructurales, sino acerca del Dios al que dicen adorar.

En los últimos años la historia del cristianismo ha ido evolucionando. Fundamentalmente se ha abandonado el Dios de la filosofía helénica para seguir al Dios de la Escritura.

El Dios de la filosofía, al que a uno le han enseñado a adorar, es el culmen de todas las propiedades positivas en grado

infinito. Lo tiene todo. Es inmutable, impenetrable, sumamente perfecto. Lo puede todo, lo sabe todo, lo domina todo.

Ante este Dios uno termina por sentirse o aterrorizado o peligrosamente confiado.

El terror morboso proviene de la constante presencia inquisitiva de ese Dios que ve hasta lo más oculto y lo encuentra a uno siempre en falta. La vida se convierte en una lucha agotadora contra el mal interno, en la que siempre se pierde. El esfuerzo por la propia perfección acapara de tal forma las energías que no deja tiempo para transformar la sociedad. Además ¿con qué autoridad moral vamos a criticar las estructuras cuando internamente nos encontramos tan alejados de la meta?

Pero es posible también, por un mecanismo reflejo de autodefensa, abandonarse pasivamente a ese Dios creando una peligrosa actitud de confianza total. El es el sumamente bueno, el providente, el que domina el barco de la historia desde las alturas y lo conduce a buen puerto. El cristiano camina despreocupado sin preguntarse nunca por el destino histórico del mundo que le rodea ¿Cómo detenerse a dudar ante los absurdos de la historia si es Dios quien la ha hecho y la domina? Sería como echarle en cara que no ha sabido hacer las cosas bien. Por eso uno termina por convencerse de que las cosas están mal porque así están mejor. El Dios providente y todopoderoso no arregla el mundo no porque no pueda, sino porque no nos conviene.

Terminamos así por creer que la tierra es como el primer proyecto, el borrador de la auténtica historia. El ejemplar perfecto se dará en la otra vida, en el cielo. Nuestra misión consistiría en sortear los peligros de la única vida que tenemos entre las manos, apostando todo a otra vida que no sabemos cómo es ni en qué consiste, pero que nos fascina, y que emborriona el presente como sombra, carriage hacia la meta, valle de lágrimas. Con esto se ha logrado por fin aniquilar al hom-

bre. Ya lo han quitado del centro de la historia, ya le han castrado sus posibilidades de rebelión y creatividad, ya le han matado la ilusión. Ahora los auténticos vivos podrán gozar de un desorden del que ellos son beneficiarios directos. Bastará echar de comer de vez en cuando a los líderes e ideólogos cristianos para tenerlos con la boca cerrada.

Gracias a Dios vino el ateísmo. Se atribuye al cineasta Luis Buñuel esta expresión ("Gracias a Dios soy ateo"). Un Dios así tenía que morir. No es fácil trazar el origen de esta rebelión interna del hombre contra ese Dios, pero en el occidente moderno uno de sus principales puntales es Federico Nietzsche; ese prometeo de carne y hueso que porque estaba loco se atrevió a enfrentarse con el Dios de su cultura, y porque se enfrentó con Dios se volvió loco:

**"¡Dios ha muerto! Lo que el mundo poseía de más sagrado y más poderoso ha perdido su sangre bajo nuestro cuchillo... Fue preciso que él muriese. Miraba con ojos que lo veían todo; veía las profundidades y los abismos del hombre, toda su oculta ignominia y fealdad. Su compasión no conocía la vergüenza: se deslizaba a mis sucios rincones. Fue preciso que muriese el más curioso, el más inoportuno, el más compasivo".**

Lo que Nietzsche expresa a lo largo de su obra con brochazos intuitivos y paranoicos, lo van a reafirmar Feuerbach y Marx con el frío bisturí de la observación y el análisis. Hay que matar a Dios para que viva el hombre, dirá Feuerbach. El hombre se ha enajenado, se ha alienado, al proyectar fuera de sí lo que él mismo desea ser. En vez de cultivar su propia personalidad, pasa el tiempo cultivando una personalidad ajena con las atribuciones que le corresponden a él. Se desnuda, se empobrece, se aniquila, para revestir a un ser extraño. El hombre tiene que dejar de creer en Dios, para poder creer en sí mismo y construir su propia historia. Marx añadirá además que ese Dios extra-

ño es el garante supremo de la situación actual de opresión e injusticia. Mientras se siga creyendo en el Dios del más allá, se dejará tranquilo el más acá. Hay que destruir la religión para liberar las energías del pueblo y encaminarlas hacia su propia transformación.

Mientras la Iglesia se hizo sorda a estas afirmaciones y las condenó como blasfemas, quedó ella misma incapacitada para salvarse del remolino al que se había lanzado y que la estaba tragando. Poco a poco, diversos grupos de cristianos que se aventuraron a colaborar con quienes parecían enemigos han roto el espejismo. El ateísmo no sólo fue la liberación del hombre, sino que supuso la liberación del mismo Dios. Dios pudo escaparse de las rejas filosóficas en las que se le había enjaulado, para recobrar su rostro auténtico: el rostro de Jesús de Nazareth, nacido pobre, enfrentado al sistema religioso-político de su tiempo, ajusticiado por ese enfrentamiento.

Porque lo fundamental del cristiano es que sus imágenes de Dios ya no pueden escaparse hacia el espacio de elucubraciones incorpóreas. Para nosotros toda imagen de Dios está necesariamente mediatizada por la historia de un hombre que vivió en Palestina hace veinte siglos. En esa historia reconocemos la revelación definitiva de Dios, que podrá y deberá ser leída y readaptada en cada nueva circunstancia histórica, pero que no puede ya ser corregida ni superada.

Jesús de Nazareth contrasta de tal manera con la idea filosófica de Dios, y aun con gran parte de las ideas dominantes de Dios aparecidas en el Antiguo Testamento, que hay que decidirse por uno o por otro. Los sumos sacerdotes fueron muy lógicos cuando acusaron a Jesús de blasfemo. Declarándose como enviado de Dios negaba la imagen oficial de Dios.

En Jesús Dios no es impasible. El toma tan en serio nuestra historia que es parte de ella, se sumerge en su corriente, bracea frente a las omnipotentes fuerzas opresoras que la moldean, y sucumbe ¿Dónde está la omnipotencia de Dios? Si lo hubiésemos mantenido alejado de nuestros conflictos, podríamos haber sostenido la ilusión de que él podía solucionarlos de un plumazo. Pero los poderosos lo mataron; pudieron más que él. No nos extraña que en un primer momento sus discípulos se desintegraran. Se habían equivocado. Creían que Jesús venía de parte de Dios, pero Dios nunca pierde, y Jesús en cambio había perdido.

Sólo unos días más tarde se comenzó a leer la experiencia en la dirección contraria. En vez de quedarse con la propia imagen de Dios y abandonar a Jesús, se llegó a ver en Jesús al único Dios y se abandonaron todas las imágenes que lo

contradijeran. En esto consiste el cristianismo, y cualquier vuelta atrás es idolatría.

La resurrección de Jesús llena su camino de sentido. Tiene sentido predicar una buena noticia de liberación a los pobres; tiene sentido y futuro apoyar esa predicación con una entrega incondicional hasta ser capaces de dar la propia vida por llevarla a término. El camino es largo, y la oposición será ardua, bien organizada y despiadada. No será posible predicar esa buena noticia sin dejar cadáveres en el camino. Pero fue Dios quien sucumbió primero, y sin embargo no lo pudieron rematar. El vive aún y corre por delante de nosotros.

Este es el poder del Dios de Jesús, en contraste con el poder del Dios de la filosofía. No el poder establecido, que mantiene la injusticia por la fuerza y la represión, ni tampoco el poder despreocupado del aristócrata que encerrado en su castillo es indiferente a las necesidades del pueblo; sino el poder no tener miedo ante el "poder". El Dios de Jesús lo puede todo porque cree en el futuro y no se arredra ante ninguna dificultad. El cristianismo puede transformar la historia a favor del oprimido, porque no espera intervenciones ultraterrenas para implantar el orden, sino que cree en la perseverancia y en la generosidad de millones de hombres dispuestos a llevar su entrega hasta las últimas consecuencias.

A este Dios sí le tiene miedo el sistema. El otro Dios, el de la filosofía, le deja sin cuidado. Sería un observador que nunca interviene. La historia quedaría en manos de explotadores inescrupulosos, porque Dios parece que no ve, y los creyentes están demasiado ocupados mirando hacia arriba. Pero cuando Dios se encarna en la lucha por los oprimidos, es entonces cuando los poderosos se ponen a temblar y aprestan sus cárceles, sus torturadores, sus espías, sus asesinos a sueldo. Es entonces cuando los incrédulos manobran para dividir a la iglesia, y se constituyen en defensores a ultranza de la imagen tradicional de Dios, honrando a sus representantes, y apoyando económica y publicitariamente a sus portavoces. Esto lo vemos a cada paso en Venezuela y en el resto de Latinoamérica.

Decimos pues que Jesús se presentó proclamando la presencia del Reino de Dios, es decir, la creación de una situación en la que reine la justicia, en la que nadie pise a nadie, en la que todos sean reconocidos como imágenes de Dios. Por eso la predicación de Jesús aparece como alegría para los pobres y desgracia para los ricos. Tenemos que reconocer que aunque Jesús anunció el Reino, y aunque nos muestra el camino para alcanzarlo, él mismo no acabó de lograrlo. Por eso aún seguimos trabajando en el mismo proyec-

to, y tratamos de vivir la presencia de Jesús resucitado en el pobre y en el oprimido, que es el que con sola su existencia nos recuerda lo que nos falta por recorrer.

La eterna tentación de la Iglesia es escaparse una vez más al Dios omnipotente que ella debería entonces anunciar a través de su poder; al Dios sabelotodo que ella reflejaría con la insistente negación de que alguna vez se pueda equivocarse cuando habla a través de sus representantes; al Dios lejano que justifica su propia carencia de compromiso.

Poner el ideal en un orden social justo es ponerlo demasiado alto. A veces se nos dice que eso es rebajarlo, pero en realidad es todo lo contrario. Se rebaja el ideal cuando se lo espiritualiza, porque entonces se lo hace más accesible. Si identificamos el reino con el cielo nos hacemos la ilusión de que pronto podremos conquistarlo sin excesivo esfuerzo. En cambio, si lo traducimos en términos de justicia, nos damos cuenta de que nos moriremos sin haberlo alcanzado. Pero esto último es lo auténticamente cristiano.

Hace diez años los Obispos Latinoamericanos lo dijeron en voz alta en Medellín, pero es demasiado costoso mantener esta nueva imagen. Cuesta tiempo, cuesta la pérdida de una situación de privilegio, cuesta personas. La tentación de idolatría está siempre al acecho. Leyendo el documento de trabajo para Puebla no podemos evitar la impresión de que el peligro no es nada imaginario: insistencia exclusiva en el Dios providente, y silencio sobre el Dios de los profetas que rechaza los sacrificios de los injustos y les echa en cara sus crímenes; un Jesús salvador del que se silencia el conflictivo camino de salvación, la dimensión socio-política de su mensaje, las causas históricas de su condena a muerte. Estos silencios no pueden menos de aparecer como cuidadosamente intencionados. Cuando por primera vez en la historia se habla a nivel mundial de corrientes teológicas latinoamericanas, éstas aparecen ignoradas en los documentos que se quiere hacer aprobar a sus Obispos.

Pero la historia ya no vuelve atrás. Son muchos los cristianos que releen en este contexto la admonición de Pablo: "Miren; incluso si nosotros mismos o un ángel bajado del cielo les anunciara una buena noticia distinta de la que les hemos anunciado, ¡fuera con él! Lo que les tenía dicho se lo repito ahora: si alguien les anuncia una buena noticia distinta de la que recibieron ¡fuera con él!" (Gálatas 1.8-9).

Más que esperanza, lo que se tiene respecto a Puebla es expectación. Se quiere ver si los allí reunidos serán capaces de mantener la imagen de Dios que una vez ellos mismos presentaron. ○

# LA BIBLIA DE PUEBLA

JEAN PIERRE WYSSENBACH

No me refiero a una nueva Biblia que hayan publicado. Sino a los pasajes de la Biblia seleccionados para el Documento de consulta a las Conferencias Episcopales latinoamericanas, con motivo del próximo encuentro en Puebla.

Ese Documento de consulta tiene tres partes. La primera, sobre la Situación general de América Latina. La segunda, sobre el Marco doctrinal, dividida en Marco teológico y marco de la Doctrina Social. La tercera, sobre la Acción pastoral de la Iglesia. Los pasajes bíblicos aparecen al hablar del Marco teológico y al comienzo del marco de la Doctrina Social.

En la tercera parte sólo hay citas bíblicas cuando se habla de los Obispos. No hay ninguna cita para los sacerdotes, su formación, los diáconos, los laicos y los religiosos.

Lo que más llama la atención son las ausencias y la dispersión. Hay pasajes bíblicos importantes que ni se nombran. Y hay otros que sí se mencionan. Pero sin darles la dimensión que les corresponde.

Claro que no se puede mencionarlo todo. Que se impone una selección. Pero esa selección debe hacerse de acuerdo con la importancia de los pasajes, dentro de la misma Biblia, y para los cristianos latinoamericanos.

Para aclararlo con un ejemplo. Si hacemos un mapa de Venezuela, no podemos señalar en él todas las poblaciones del país. Pero no podemos omitir Maracaibo, Valencia y Barquisimeto. Lo mismo ocurre con un mapa de la Biblia.

**JESUCRISTO** (párrafos números 392 al 498).

Aquí la gran omisión son las Bienaventuranzas. Mateo (5,1-12) y Lucas (6, 20-23) las colocan al comienzo del Discurso inaugural de Jesús. Muchos las consideran como una condensación del mensaje de Jesús. Como un distintivo de los que siguen a Jesús.

No pretendo que las Malaventuranzas (Lc: 6,24-26) tengan el mismo peso

relativo. Aunque no faltarán voces que subrayen, con razón, la importancia de ese tema en el Evangelio de San Lucas, su estrecha conexión con las Bienaventuranzas, los problemas que plantean y lo que puede revelar el hecho de pasarlas por alto.

La segunda omisión —esto lo señalarán los latinoamericanos, puede que los exegetas europeos no los sientan así— es la descripción del Juicio Final (Mateo 25, 31-46). Figura entre los pasajes que los cristianos latinoamericanos repiten abrumadoramente en sus reflexiones (Cfr. Pedro TRIGO: Jesús como liberador. En SIC, diciembre 1974, pgs, 453-455).

Lo que ciertamente llama la atención es que haya que esperar 40 párrafos, casi la mitad de los dedicados a Jesucristo, para oír una mención del amor al prójimo. ¿Es que eso no fue algo de primera importancia para Jesús? Hay que esperar al número 478 para encontrar la cita —sin mencionarlo— del pasaje del Buen Samaritano (Lc 10, 25-37) y del servicio a los demás (Lc 22, 27) —pero omitiendo

la crítica a las autoridades civiles del contexto original.

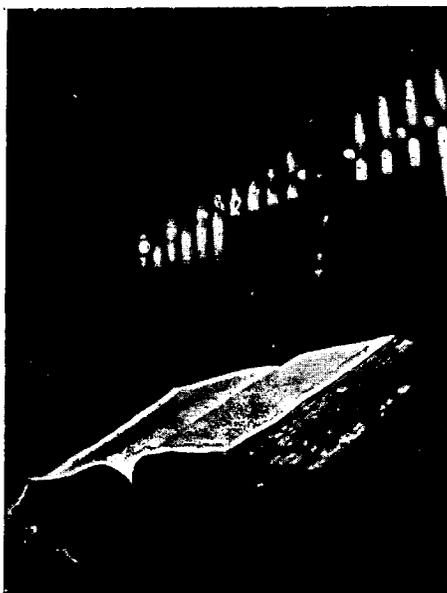
La tardía alusión (n. 710) a la evangelización de los pobres como un signo mesiánico (Lc 4,18) parece que no corresponde ni al lugar privilegiado que le da San Lucas en su Evangelio, ni a la frecuencia con que los cristianos latinoamericanos acuden a este pasaje.

En este sentido llama poderosamente la atención que se pueda hablar de Jesús sin referirse a los pobres. Sólo dos párrafos (nn. 443-4) de los dedicados directamente a Jesús los mencionan. Esto no corresponde ni a la perspectiva ni a la opción de Jesús, tal como aparece en los Evangelios y de manera especial en el de San Lucas.

Aquí el Documento de consulta revela un temor extraño. Como que no le preocupa en primer lugar el egoísmo humano, la indiferencia ante los demás, la explotación institucionalizada del hermano. Parece como si temiese más, que por preocuparnos del hombre nos vayamos a olvidar de Dios. Como si por eliminar las injusticias entre los hombres dejáramos de cumplir la voluntad de Dios. ¿En qué estado latinoamericano están pensando para tener ese temor? ¿Dónde les parece que se ha logrado esa igualdad de oportunidades para los hombres y ese rechazo de Dios? ¿No nos quedamos muchas veces en meras palabras?

Las palabras del Documento quieren ser un modelo de equilibrio intelectual. Para evitar que tengamos preferencias por los pobres nos inculcan antes la universalidad del amor cristiano (n. 442). Para evitar que optemos por los oprimidos socio-económicamente— ¿qué Iglesia o qué estado latinoamericano tiene realmente ese peligro?—, se nos repite que hay muchísimas formas de ser pobre, incluso teniendo plata (nn. 443-4, 650-8, 709).

Resulta extraño que si entre nosotros la regla es el egoísmo —cuyas manifestaciones están descritas en la primera



parte del Documento, el mismo Documento desconfíe de las pocas excepciones que confirman esa regla.

El Documento señala con acierto el atractivo de la libertad de Jesús (n. 399-400). Curiosamente, este tema no encuentra una prolongación en lo que podría ser la libertad de la Iglesia y en la Iglesia. Pero se omiten críticas de Jesús a la Religión (Ley, culto, Templo, prácticas, especialistas de lo religioso). Y nos se indica que cuando contradice la Ley (Mc 2.27; 7,15; Mt 5,32.33,39) no lo hace por la Religión sino por el hombre.

Se menciona cómo el mensaje de Jesús sobre el Reino de Dios retoma el lenguaje de los profetas. Pero se habla tanto de la salvación futura y la escatología, que no destacan las dimensiones presentes del Reino y los conflictos que origina.

La muerte de Jesús. El Documento la menciona repetidas veces (nn. 410, 421-6, 478-83). Se indica acertadamente su relación con los pecados de los hombres. Se la presenta teológicamente como obediencia al designio salvador del Padre. (n.479). A nivel histórico se limita a señalar que fue causada por la maldad de los hombres. No se analizan las motivaciones históricas religiosas y políticas de la condena, las concepciones de la ley que la existencia de Jesús cuestionaba. "Identificar la cruz con una condenación divina es prescindir por completo de las mediaciones históricas efectivas. Jesús crucificado no es distinto del Jesús condenado por los poderes civiles y religiosos. Separar a la cruz de la historia documental, para poner de relieve su significado, es quitarle a la crucifixión de Jesús su poder subversivo" (DUQUOC, Christian: *Cristología*. Sígueme. Salamanca 1974. pag. 296).

El Documento se guarda prudentemente de destacar los casos históricos de Cristo de nuevo crucificado en América Latina. Se alude con mucho acierto a la identificación de nuestros pueblos con el rostro del Señor crucificado (n. 702). Pero no hay un análisis del por qué de esa reveladora identificación.

Se repiten las afirmaciones tradicionales sobre la Resurrección y las formulaciones dogmáticas sobre la Trinidad y Jesús como Hijo de Dios. ¿Cómo anunciar a Dios como Padre en un mundo no humano? ¿Qué implica decirle al no-hombre que es Hijo de Dios? Esta es la preocupación de quienes hacen teología en América Latina. En este continente el reto del no-hombre, es decir, de aquél a quien el orden social existente no reconoce como tal: el pobre, el explotado, el que es sistemática y legalmente despojado de su ser de hombre (cfr. CUSSIANOVICH, A.: *Desde los pobres de la tierra*. CEP. Lima 1975: pgs. 81-2, citando a G. Gutiérrez).



El Documento para Puebla no recoge aquí estas preguntas.

Los Evangelios son testigos de un proceso de búsqueda de Jesús y de los primeros cristianos. Jesús busca el establecimiento del reino de Dios, que parecía llegar con la conversión y va a pedir la entrega de su vida; que parecía destinado a los judíos y se va a extender a todos los hombres. Los primeros cristianos siguieron al Jesús histórico y descubrieron progresivamente al Cristo de la fe. El Documento para Puebla no recoge estos procesos de búsqueda, que llenan nuestra vida, sino que se sitúa desde un comienzo en el punto de llegada.

#### LA IGLESIA (párrafos números 409 al 707)

"No sin dolor podemos encontrar personas que queremos juzgar bien intencionadas, pero que en realidad están desorientadas en su espíritu, las cuales van repitiendo que su aspiración es amar a Cristo, pero al margen de la Iglesia" (n.504). Muy bien señalado un problema candente para muchos latinoamericanos. Desgraciadamente no se estudian aquí las causas que originan esa dicotomía, sobre todo cuando se afirma seriamente que se trata de personas bien intencionadas. Más adelante se dice expresamente (n.547) que habría que evaluar las raíces históricas y el significado del sentimiento anticlerical en nuestras sociedades.

El tema de la Iglesia plantea inmediatamente el tema de la institución. La crítica a la Iglesia institucional ve en ella una aliada de los poderes económicos y políticos. (n.582) Se expresa una "oposición entre dos Iglesias o dos modelos de Iglesia, uno de carácter más popular que recoge una imagen de una Iglesia de los pobres y otro de carácter más institucional" (n.578). Ante estos cuestionamientos, al Documento se le plantean dos alternativas. Una es emprender un

examen de conciencia, seguido de confesión de los pecados y propósito de la enmienda. Otra es de defensa documental de la institución. El Documento admite algunas ambigüedades -eufemismo, modo de expresar educadamente ideas cuya franca expresión sería malsonante-. Pero opta decididamente por la segunda alternativa.

Vemos muchas citas bíblicas al hablar de los Obispos, Presbíteros y Diáconos (n. 527) y no las encontramos a propósito de la mayoría de los cristianos, los llamados laicos. ¿Corresponde esto a una preocupación de Jesús?

Se habla de todos los cristianos como un pueblo sacerdotal (n.534), profético (n.565). ¿Cuál es la participación intraeclesial de ese pueblo así nombrado, frente a quienes nos pueden acusar de que formamos una familia o una escuela en la que los hijos o los alumnos nunca llegan a la mayoría de edad, a la madurez, a la autonomía?

"La Iglesia está llamada a ser sacramento de comunión de todos los que viven en el continente latinoamericano. Ella, por la propia naturaleza de su mensaje, necesita impulsar a una liberación para la comunión" (n.498). ¿Por qué "es conveniente antes de considerar su misión evangelizadora tener en cuenta los aspectos fundamentales de la Iglesia?" ¿No es precisamente la misión evangelizadora de Jesucristo la que la fundamenta? ¿No trae graves consecuencias el considerarla como una entidad en sí misma abstrayéndola de su misión?

"Al Pueblo de Dios le incumbe la misión de evangelizar" (n.538). Las referencias a la evangelización aparecen dispersas por todo el Documento (v.gr. nn. 324-36, 339-42, 538-40, 542, 736). Se define la naturaleza, contenido, agente, finalidad y destinatario de la evangelización. Que es anunciar la Buena Noticia de la salvación. Pero hasta el número 427



no se explica en qué consiste la salvación. Hay que prescindir de la formulación polémica para entender la salvación, en primer lugar, como algo inmanente, a medida de las necesidades materiales o espirituales que se dan en el cuadro de la existencia temporal y se identifican con los deseos, las esperanzas, los asuntos y las luchas temporales (cfr. *Gaudium et Spes*, n.1); y en segundo lugar, con igual importancia, como algo que debe desbordar esos límites para realizarse en una comunión con el único Absoluto, Dios; se trata de una salvación "que comienza ciertamente en esta vida, pero que tiene su cumplimiento en la eternidad". Una eternidad que dura desde Cristo.

Lástima que cuando se habla de la evangelización por medio del testimonio de vida (n.542) no se recoja toda la riqueza de la *Evangelii Nuntiandi* de Pablo VI, que habla de un "testimonio que comporta presencia, participación, solidaridad, capacidad de comprensión y de aceptación, comunión de vida y de destino con los demás, solidaridad en los esfuerzos de todos en cuanto existe de noble y bueno" (E.N.21).

Hay que esperar al párrafo 736 para encontrar, recortada, aquella afirmación del Papa, de que la Iglesia "tiene el deber de anunciar la liberación de millones de seres humanos, entre los cuales hay muchos hijos suyos; el deber de ayudar a que nazca esta liberación, de dar testimonio de la misma, de hacer que sea total" (E.N.30).

Lo mismo observamos a propósito de la santidad, a la que se define como "amor a Dios sobre todas las cosas" (n.435), a la que se asocia con la contem-

plación (n.667), pero de la que se olvida la definición dada por el papa Pablo VI: "fidelidad a Jesucristo, pobreza y despeggo de los bienes materiales, y libertad frente a los poderes del mundo" (E.N.41).

Otra indicación sobre la evangelización la encontramos al iniciar el tema de la Doctrina Social: "El Evangelio nos urge a contribuir en la creación de un orden económico y político en que reine la justicia y la libertad y en el que los pobres sean auténticos protagonistas" (n.711).

Esta referencia a los pobres nos recuerda que al hablar de María, Madre del Señor y Madre nuestra, el Documento olvida precisamente los versículos del Magnificat (Lc. 1,50-53) que hablan de un cambio a favor de los pobres.

Dentro de la Iglesia se hacen repetidos llamados a la unidad (nn.668-70). Se señalan como obstáculos para ella las querellas doctrinales, las polarizaciones ideológicas, y las recíprocas condenas (n.705). Se ignoran las bases materiales que pueden originar esos enfrentamientos ideológicos.

**LA BUENA NUEVA DE DIOS** (párrafos números 324-391).

El Documento señala que Dios "en su tiempo se manifestó a Israel a través de acontecimientos históricos, fundamentalmente el del Exodo de Egipto" Quien no conozca los primeros 24 capítulos del libro del Exodo no sacará de esa breve alusión la importancia de ese acontecimiento. Es la motivación más frecuente para las diversas leyes de Israel. Y es acontecimiento de primera importancia en los Credos históricos de Israel (Dt. 6, 21-23; 26,5-9; Jos. 24,2-13; etc.).

"El Antiguo Testamento no hace consistir toda la liberación en sacar al pueblo de Egipto ni en sacarlo de su desierto". El Documento recoge sólo unas frases de la Comisión Teológica Internacional, omitiendo precisamente el contexto en que se describe el acontecimiento del Exodo y la actividad de los profetas de Israel, se destaca su importancia y se subraya su significado social.

La liberación internacional puede quedar anulada por opresiones nacionales. Por eso el Código de la Alianza (Exodo 21-23) y el Código deuteronomico (vgr. Dt. 15, 1-15; 23,20-24,22) tratan de defender a los débiles de las opresiones. La liberación de Egipto se ordena a la formación de una comunidad y a la posesión de la tierra, tema de primera importancia en el libro del Deuteronomio, y promesa que se realiza en el libro de Josué. En cambio el Documento quiere ordenar en primer lugar la liberación de Egipto al culto de la Alianza.

Al hablar de la revelación de cómo es Yavé Dios (n.345), el Documento omite precisamente aquello en lo que coinciden todas las tradiciones antiguas: "He visto la opresión de mi pueblo...he oído sus quejas contra los opresores...he bajado a librarlos" (V.gr. Ex. 3,7-8.9-10; 6,5-6). Esa "cercanía de Dios al hombre" de que habla el Documento es muy distinta para opresores y oprimidos.

El Documento habla siempre de un Dios providente (v.gr. n. 340), omitiendo la corriente profética del Dios de la parcialidad hacia el pobre y el desvalido, el Dios que está claramente contra el pecado histórico que crea una situación de injusticia y que quiere implantar la justicia ya en la tierra, el Dios del conflicto, precisamente por la parcialidad hacia los oprimidos (cfr. Jon SOBRINO: **CRISTOLOGIA DESDE AMERICA LATINA**. CRT. México 1977. pg. 137).

"Oseas alegaba que sólo Yavé es salvador y se basaba en el hecho de la liberación de Egipto. Deuteroseaías ve esa misma justicia realizada en el quebrantamiento del yugo babilónico. Pero ya Jeremías, proféticamente, antes de que se realizara, había hecho esa aplicación, con perfecta conciencia de que es esa justicia la que identifica a Yavé, y por cierto en relación con la fórmula 'justicia y derecho' acerca de la cual ningún exegeta duda que tenga sentido social en favor de los pobres y oprimidos" (José Porfirio MIRANDA: *Marx y la Biblia*. Sígueme, Salamanca, 1972 pg. 112).

"Por eso no se puede confundir la teología de la historia que la Biblia ejercita, con la teología de la providencia, que occidente ha heredado de los grecorromanos y que es estática porque contempla los instantes como puntos aislados ade-

más de no ser específica. Para la Biblia es intervención de Yavé, no cualquier suceso bueno y laudable, sino la realización de la justicia. El Dios de la Biblia tiene un plan, se ha propuesto convertir este nuestro mundo en un mundo de justicia. En la historia, dentro de la historia, hay un ésjaton, un ultimatum, hacia el cual van encaminadas todas las realizaciones parciales de justicia". (id. pg.113).

Hay algunos textos proféticos (Is.1, 10-20; Amós 5, 21-25) que tienen la propiedad de exasperar a algunos clérigos, por la frecuencia con que los repiten algunos cristianos latinoamericanos. ¿Será por evitar ese conflicto que el Documento los ha omitido? Son los textos que denuncian la hipocresía religiosa, los posibles efectos tranquilizadores del culto. El Documento habla de tal forma de los Profetas 346-50), con términos abstractos e íntimos, que encubre lo molesto de sus denuncias religiosas y sociales.

El anuncio profético va muchas veces dirigido contra diversas formas de adoración; Dios quiere que el pueblo lo reconozca por la práctica de la justicia. Muchas veces no va dirigido a todo Israel, sino expresamente a los dirigentes responsables de las injusticias (v.gr. Ezequiel 34).

La Constitución Dei Verbum del Concilio Vaticano II, sobre la Divina Revelación nos recuerda que el plan "de la revelación se realiza con palabras y gestos intrínsecamente conexos entre sí, de forma que las obras realizadas por Dios en la historia de la salvación manifiestan y confirman la doctrina y los hechos significados por las palabras, y las palabras, por su parte, proclaman las obras y esclarecen el misterio contenido en ellas" (D.V.2). Estos hechos históricos pueden aparecer como reducidos a lo íntimo y personal en una primera lectura de los párrafos 346-7. Creemos que su sentido es entender la revelación como una luz por la que el profeta "puede interpretar la intervención de Dios en los acontecimientos de la historia".

#### EVANGELIZACION Y CONVIVENCIA SOCIAL (párrafos números 708-742).

"El Evangelio nos urge a contribuir

en la creación de un orden económico y político en que reine la justicia y la libertad y en el que los pobres sean auténticos protagonistas" (n.711).

Dos preocupaciones que se repiten en el Documento son la defensa de la Jerarquía y la lucha contra el "reduccionismo temporalista".

Notamos al Documento indeciso entre monopolizar para la Jerarquía (n.962) o reconocer como válidas para todos los cristianos (n.720) las mismas expresiones del Evangelio de San Juan. Algunos como que creen que son ataques contra la Iglesia lo que en realidad son señalamientos de estructuras no participativas dentro de la Iglesia, estructuras que surgieron históricamente en una época e históricamente tendrán que adaptarse a otra (nn.570,574).

La lucha contra el "reduccionismo temporalista" emerge constantemente a lo largo del Documento. A veces da la impresión de que se le considera el enemigo principal. La polémica ya es antigua. En los últimos tiempos la hemos visto en el Sínodo de 1974, en los dos documentos de los cristianos colombianos sobre "Identidad cristiana en la acción por la justicia" (1976 y 1977), en la nota de la comisión Teológica Internacional y en la campaña denunciada por la carta de 100 teólogos alemanes (1977). Una muestra la encontramos en nuestro Documento (nn. 729-42).

Se comienza negando (n.729) la identificación entre liberación humana y salvación en Jesucristo, aunque se reconoce acertadamente que el progreso temporal interesa en gran medida al Reino de Dios.

El tema merece una más profunda reflexión de fe (n.730). Pero la nota descubre que se considera como enemigo la politización. Una vez más un millar de árboles impiden ver el bosque de los millones que no tenemos ningún compromiso político serio por la liberación

En la parte positiva (nn.731-3, 736-8) se subrayan, con palabras de Pablo VI los fuertes lazos que existen entre evangelización y promoción humana, desarrollo y liberación. No se mencionan aquí esos

lazos que la Evangelii Nuntianti (E.N.31) desarrolla. Se alude a un pasaje en que Isaías (Is.58, 1-10) habla de dejar libres a los oprimidos como el ayuno que agrada a Yavé.

Se intercalan matizaciones, temores y reticencias sobre la liberación humana (n.n. 734-5, 737). Y se vuelve a la lucha contra los reduccionismos (n. 739), ésta vez ignorando completamente el reduccionismo del Reino de Dios a la otra vida o al sólo terreno religioso, olvidando las palabras del Papa citadas dos párrafos antes.

Se completa la presentación positiva (n.740), reduciendo a 3 líneas un texto en que Medellín citaba extensamente palabras de Pablo VI en la Populorum Progressio. Decía el Papa: "No podemos dejar de sentir el paso de Dios que salva, cuando se da el paso de condiciones de vida menos humanas, a condiciones más humanas".

Y se termina (nn.741-2) con dos párrafos que quieren ser de equilibrio mientras se ataca a la liberación temporal. No hay previsiones de un próximo nacimiento, pero ya están los preservativos.

#### ALUSIONES Y EQUILIBRIOS

Aludir a una cosa no es decirlo. Las menciones no enseñan ni profundizan. La Biblia aparece muchas veces en el Documento para Pueblo en forma de alusiones y menciones. Alude al Exodo y a los Profetas. Menciona unos pasajes del Evangelio. Pero no profundiza en ellos. Omite varios.

Se trata de un Documento de consulta a las Conferencias Episcopales. El destinatario son claramente los Obispos. Ellos conocen toda la Biblia.

La situación es distinta para los cristianos latinoamericanos. Estos pueden encontrarse desorientados por la cantidad, desorden, dispersión, brevedad y selección de las referencias bíblicas. Tendrán que seguir descubriendo comunitariamente esas tendencias bíblicas que sacudan el equilibrio del Documento, equilibrio que Yavé y Jesús no tuvieron.



# COOPERATIVISMO SIN EMPRESAS PRODUCTIVAS

¿ADONDE VA EL MOVIMIENTO COOPERATIVO?

GUIDO ZULETA IBARGUEN

En el número 400 de esta revista — Diciembre 1977— apareció un artículo firmado por Luis Delgado, Superintendente Nacional de Cooperativas, bajo el título "El Movimiento Cooperativo Venezolano, su aporte a la construcción de la democracia real". Este artículo representa un importante aporte al quehacer de las luchas populares por aumentar su participación e inclinar la balanza hacia sus intereses.

Avanzando en la temática planteada por Luis Delgado resulta necesario enfocar el "cómo" avanzar a la democracia real, con qué metas, qué medios, con cuáles interacciones frente a la comunidad en su conjunto.

## 1. RECAPITULACION DEL ARTICULO DE LUIS DELGADO

Luis Delgado inicia el cuerpo central de su artículo con unas reflexiones sobre la democracia en donde explica cómo la "democracia planteada solo al nivel político pierde sentido y su base injusta de sustentación la lleva a retroceder hacia formas dictatoriales coherentes con la estructura social que la sustenta" y donde se deduce la necesidad de formar "organizaciones no ya orientadas hacia el pedir sino hacia el decidir".

Posteriormente se analiza un cooperativismo promovido en forma de unidad aislada sin unión de horizontes distintos a la propia cooperativa y cómo este cooperativismo representa un "apéndice de la estructura social y económica" dominante.

A continuación se explican los lineamientos del proceso de integración desarrollado por el cooperativismo venezolano que culmina en la creación de la Central Nacional del Movimiento, indicándose que junto a él se generan formas de propiedad regionales cooperativas y se abordan formas de gestión democrática.

El autor de este artículo es Ingeniero Químico UCV. Trabaja en la División de Formulación y Evaluación de Proyectos de la Superintendencia Nacional de Cooperativas y es estudioso de los modelos participativos de organización de la producción.

tica a través de la planificación participativa.

Concluye el artículo afirmando que la posibilidad de aporte del movimiento cooperativo a la transformación de la sociedad venezolana "está condicionada en mucho por la efectividad de su desarrollo económico con estrategia económica que logre integrar productores del campo y la industria con los consumidores y está íntimamente relacionado a procesos de participación, de educación en la nueva vida que se quiere empezar a vivir".

Una complementación necesaria de este cuerpo doctrinal expuesto por Luis Delgado, es su enfrentamiento con la coyuntura.

## 2. DOCTRINA E HISTORIA

En el plano teórico, la elaboración del juicio doctrinario resulta de la conciliación de la ética con la ciencia y la tecnología.

La ética entendida como el conjunto de normas que rigen la actividad humana en relación al fin último y su relación con los demás individuos derivada de la concepción antropológica que se tenga, se confronta con los conocimientos racionalmente ordenados acerca de la realidad (ciencia) que se posean y con el conjunto de normas establecidas para obtener una utilidad de los conocimientos adquiridos (tecnología). Este confrontamiento genera un programa abstracto de acción

que cubra el máximo de necesidades humanas con primacía de la ética: el cuerpo doctrinal.

La evolución de la ciencia y la tecnología, así como las diversas concepciones antropológicas que se posean, generan las diferentes doctrinas tales como la Social Cristiana o la Materialista Dialéctica, por ejemplo.

El carácter abstracto y teórico de la doctrina no la hace aplicable a un lugar o momento determinado sin un enfrentamiento con la coyuntura que condiciona la acción que la doctrina pretende guiar. (1)

Esta coyuntura entendida como conjunto de realidades concretas de un individuo o una sociedad, tales como recursos económicos, grado de aptitud para la producción, rasgos psicológicos dominantes, integración social; constituye el sistema de coordenadas en el cual se inscribe el plan de acción.

La proyección de la coyuntura, no obstante su realidad objetiva, es diferente para cada individuo de acuerdo a su situación económica, cultural, social e histórica.

Para que el cooperativismo logre cumplir el importante papel asignado por Luis Delgado al exponer su doctrina cooperativa se debe lograr un enfrentamiento con la coyuntura actual es decir elegir metas viables a obtener con los medios disponibles actualmente tomando en cuenta la realidad de las bases a quien se llega. En una palabra, debe dotarse de un modelo históricamente situado.

Dos son los aspectos resaltantes que el estudio de la historia muestra en el devenir humano. Por una parte que las personas se unen en torno a sus intereses y por la otra que la doctrina no es capaz de vencer las alienaciones producidas por la forma de producción dominante.

### 3. COOPERATIVISMO, INSTRUMENTO DEL PUEBLO TRABAJADOR

Para que el cooperativismo pueda cumplir con el papel asignado anteriormente debe elegir dentro de su seno a qué sectores del pueblo quiere servir y detectar los intereses que unen a esos sectores para no entrar en contradicción con sus intereses. Pues como dice el Evangelio "no se puede servir a dos señores", sobre todo si sus intereses son contrapuestos. Resulta necesario elegir.

O el cooperativismo sirve al pueblo trabajador o el cooperativismo sirve a quienes compran su trabajo. De acuerdo a esta opción fundamental el cooperativismo establecerá sus metas, sus medios, sus alianzas.

Si el cooperativismo opta, como se desprende del cuerpo doctrinal antes expuesto, por el pueblo trabajador, concebirá su misión como la de un instrumento a su servicio. Aunque los cooperativistas sean 150.000, el cooperativismo sirve los intereses no solo de ellos sino de todos los trabajadores por lo cual requiere establecer relaciones funcionales con los demás instrumentos que el trabajador se da como expresiones propias: sus partidos, sus sindicatos, sus iglesias, sus organizaciones culturales. El cooperativismo, si intenta servir a los intereses de los trabajadores no debe entrar en oposición a esos otros instrumentos, pues de esa forma los divide, lo cual va en contra de sus intereses.

Pero debe tomarse en cuenta otro hecho histórico importante. Los trabajadores se encuentran inmersos en su situación concreta que afecta su conciencia y la conciencia de sus intereses.

### 4. ALINEACION Y MODOS DE PRODUCCION

La producción es la condición de posibilidad de la vida humana y condiciona el resto de su vida justo porque es su base real.

Sin pretender caer en un reduccionismo mediante el cual se pretende explicar toda manifestación social humana mediante una simple e inmediata puesta en correlación con su modo de producción, es necesario definir la exigencia de que todo estudio de la sociedad, de la historia, o de un aspecto de la misma, debe tener en cuenta la base material de la vida de los hombres que allí se encuentran implicados para poder entender las manifestaciones que sobre esa base material se han construido. (2)

El trabajador por lo tanto, inmerso como está en su determinado modo de producción, establece sus relaciones de acuerdo a como las establezca ese modo

de producción aun cuando la visión doctrinal que posee las quisiera establecer de otro modo, su situación es ajena a sus deseos, está alienado dentro de ese modo de producción.

Su vida, inmersa dentro de ese modo de producción, tiene al menos una fuerte influencia en su conciencia.

El cooperativista que trabaja 8 horas diarias inmerso en un sistema de relaciones de producción determinado no deja de recibir esa influencia a la hora de presentarse a la reunión nocturna de su cooperativa de consumo o de ahorro y crédito.

La incorporación a la producción, es la gestación de relaciones de producción diferentes a las dominantes, es un paso que puede contruibuir a la adquisición de una conciencia transformadora, con



generación de muchos otros conflictos y contradicciones a resolver pero con un camino posible de desbloqueo de la conciencia alienada.

Todos estos criterios requieren un análisis en el marco de la situación venezolana.

### 5. LA COYUNTURA VENEZOLANA

Para el desarrollo del Movimiento Cooperativo en la Venezuela de hoy resulta necesario hacer un juicio coyuntural, no solo en términos globales. Cada región tiene características específicas que se necesitan sopesar.

La precisión de este análisis cae fuera de los marcos del presente artículo; sin embargo hay dos condiciones que parecen desprenderse como imprescindibles para continuar al desarrollo del movimiento en base a los puntos anteriores.

1. No aislarse frente a los demás instrumentos de los trabajadores. En cada región donde esté presente el Movimiento Cooperativo, debe establecer un diálogo con las organizaciones de los trabajadores allí existentes. El cooperativismo no debe aislarse ni ser divisionista.

2. El cooperativismo requiere desarrollar una masa crítica. Siendo ya y pretendiendo ser aún más, un movimiento de masas, el cooperativismo no puede desgastar a sus dirigentes en una tarea de élite. Requiere promover y detectar sus dirigentes de relevo.

Hoy, incluso en las iglesias tradicionales, excepción de las subvencionadas por la CIA, las formas congregacionales han sido superadas, lanzando a sus activistas al contacto con el pueblo.

Por otra parte, el análisis del Movimiento Cooperativo, ya presentado cualitativamente en el artículo de Luis Delgado, necesita ahondar en sus aspectos cuantitativos.

### 6. REALIDAD CUANTITATIVA DEL COOPERATIVISMO VENEZOLANO

Para aproximarnos a la realidad del Movimiento Cooperativo Venezolano resulta útil observar por una parte la localización de las cooperativas existentes de acuerdo a sus áreas de trabajo. (3)

Tres hechos resalantes se extraen en el Cuadro No. 1.

- a) La concentración numérica de las cooperativas en la región Centro Occidental y Capital.
- b) La bajísima proporción numérica de las cooperativas de producción de bienes.
- c) La presencia, salvo en la región Sur, de al menos una central en las regiones.

**CUADRO No. 1**  
**DISTRIBUCION GEOGRAFICA DE LAS COOPERATIVAS PARA EL AÑO**  
**1976 (31 - 12 - 76)**

	CAP.	CENT.	C.O.C.	ZUL.	N.ORI	GUAY.	SUR.	AND.	TOT.
<b>TIPO DE COOPERATIVA</b>									
<b>1- Producción de Bienes</b>									
Producción	7	-	1	-	6	-	-	1	15
Agropesuarios	2	3	6	4	-	2	-	5	22
Pesqueros	-	-	-	2	-	-	-	-	2
<b>2- Producción de Servicios</b>									
Ahorro y Crédito	44	12	65	14	15	3	-	36	189
Transporte	22	22	10	10	5	10	3	2	73
Vivienda	21	7	4	3	5	1	-	2	43
<b>3- Consumo de Bienes y Servicios</b>									
Consumo	3	3	1	9	6	6	1	-	28
Servicios Múltiples	5	-	9	1	3	2	-	6	26
<b>4- Organismos de Integración</b>									
Centrales	1	1	6	1	1	1	-	3	14
Federaciones	1	-	1	-	-	-	-	1	3
Centros de Educación	1	-	-	-	-	-	-	1	2
<b>TOTALES</b>	<b>107</b>	<b>34</b>	<b>111</b>	<b>36</b>	<b>46</b>	<b>13</b>	<b>2</b>	<b>68</b>	<b>417</b>

Por otra parte, al contabilizar los bienes económicos del Movimiento Cooperativo expresado por sus activos, se observa la distribución del Cuadro No. 2.

Si se toma en cuenta que las cooperativas de vivienda actualmente no están vinculadas al resto del Movimiento Cooperativo, se puede decir que económicamente el cooperativismo venezolano se concentra en las cooperativas de ahorro y crédito ocupando la producción un lugar prácticamente despreciable.

De lo analizado en ambas tablas se concluye por una parte que hay una proporción ínfima en el desarrollo de las cooperativas de producción en relación al observado en el de servicios y por otra parte que se ha logrado un fuerte impulso integrador.

Si, como dice Luis Delgado, el aporte del Movimiento Cooperativo a la transformación social "está condicionado en mucho por la efectividad de su desarrollo económico con estrategia económica que

logra integrar productores del campo y la industria con los consumidores"... es necesario que existan estos productores para lograr tal efectividad. En caso contrario, su potencial transformador estaría maniatado y obligado a seguir los patrones productivos de los sectores no vinculados al pueblo trabajador.

El impulso integrador requiere por lo tanto fijarse una dirección: un modelo.

### 7. LA URGENCIA DE TRADUCIR ESTE AVANCE DE INTEGRACION EN UN MODELO

El camino desarrollado hasta ahora requiere proseguirse traduciendo el análisis efectuado en un conjunto de metas y medios coherentes, con secuencia en el tiempo, susceptible de evaluarse y con amplia difusión. Se requiere por lo tanto un modelo. Modelo propuesto a la masa que defina criterios en torno a:

- Su relación con las demás organizaciones populares.
- Adquisición de recursos. Ultimamente se ha recibido un fondo destinado a otorgar créditos a cooperativas proveniente de Corpoindustria. Se requiere consolidar y reproducir este fondo para mantener poder de decisión y de este modo consolidar un indispensable poder económico.
- Identificar al adversario. A nivel doctrinal se lucha contra sistemas pero en la práctica, para construir la nueva sociedad, se requiere luchar contra las personas e instituciones concretas que los encarnan.

La expresión de este modelo sería materia de otro artículo, pero desde ya se desprenden algunas características necesarias:

- Orientar sus metas hacia la producción
- Obtener un sólido apoyo técnico.
- Dirigido a motorizar vínculos de convergencia entre las organizaciones populares.
- Que priorice sus objetivos en torno a favorecer la desalienación del pueblo trabajador al cual tenga acceso.

**CUADRO No. 2**  
**RESUMEN ECONOMICO - DISTRIBUCION POR AREAS DE TRABAJO**  
**ACTIVOS COOPERATIVOS DISTRIBUIDOS POR AREAS DE TRABAJO**

AREA	CANTIDAD Bs.	%
1- Agropesuarios	21.501.890,56	6,04
2- Ahorro y Crédito	133.127.647,20	37,38
3- Consumo	4.686.824,46	1,32
4- Producción	2.875.918,80	0,81
5- Servicios Múltiples	9.656.484,68	2,71
6- Transporte	10.590.798,83	2,97
7- Vivienda.	173.687.984,30	48,77
<b>TOTAL</b>	<b>356.127.548,90</b>	<b>100,00</b>

(1) Para una mayor profundización de estos conceptos véase "CONSENSO Y DINAMICA, FACTORES BASICOS DE LA PLANIFICACION". JOAQUIN UNDURRAGA y CARMEN CRUZ SEEKATZ. Universidad Simón Bolívar 1976. Convenio USB/COR-DIPLAN Documento No. 2.

(2) Sobre este punto resulta de inmenso interés el estudio realizado por OTTO MADURO MARXISMO Y RELIGION. Monte Avila Editores Caracas 1977.

(3) Los datos aquí presentados se extraen del "ESTUDIO DE FACTIBILIDAD, DEPARTAMENTO DE FINANCIAMIENTO DE CECONAVE". 1977 -Confecionado en Ingeniería y Proyectos Naiguatá S.C. INPRONAI por el Ing. Pablo Pifero.

LA GENERACION  
DEL  
SETENTA Y OCHO

Una de nuestras trágicas inconsecuencias. Celebramos y aplaudimos a una generación de estudiantes que se rebeló hace cincuenta años contra las torpezas y desmanes de un gobierno, mientras vituperamos, reprimimos, y hasta asesinamos, a los que protestan hoy por la descomposición de la situación actual.

En ningún momento quisiéramos comparar este momento con el del 28. Hay logros que la nación ha conseguido con esfuerzo, entre ellos el no pequeño de la democracia al menos formal, y que nos colocan a una distancia abismal de aquellos oscuros comienzos de siglo. Pero el joven, con razón, quiere mucho más. Y quienes una vez hicieron lo mismo y se consideran por ello con un cierto halo de héroes legendarios (novelas, himnos, películas), se convierten hoy por el irónico juego de la historia en denigradores y jueces impla-

cables de quienes recogen su bandera.

Tampoco negaremos lo que la prensa ha repetido acerca de estos últimos disturbios. No todo en ellos es limpio. Se podrá quizás hasta probar la presencia extraña de agitadores profesionales interesados en crear un caos que desestabilice y destruya todo lo que tenemos, lo bueno y lo malo. Ni cabe dudar que la protesta estudiantil no siempre se mantendrá en la línea de lo justo; acusación bajo la que cae igualmente la represión de la protesta. Mucho menos propondremos que se dé rienda libre a quien quiera apedrear e incendiar.

Pero sí nos extraña profundamente la realidad en los juicios del Gobierno, y aparentemente también en casi todos los medios de comunicación. Poco o nada se oye de las muchas razones que puede tener hoy la juventud para sentirse harta con el

mundo para el que se la quiere preparar, y eso cuando se la prepara. Hay demasiadas cosas en Venezuela que exigen un grito fuerte y alto de protesta. Grito que nadie da porque unos están demasiado ocupados disfrutando del actual desequilibrio, y porque otros no tienen voz o la han perdido ya de tanto mascar tierra. Quizás sólo los estudiantes, que van abriendo los ojos sin haberse integrado aún plenamente al sistema, pueden rebelarse con el coraje y la audacia de una edad en la que todavía late el idealismo.

Queda esperar —dicen que la esperanza es lo último que se pierde— que dentro de unos años nuestros queridos rebeldes del 78, o los que queden, no se suban de nuevo a la mata de cambur para mandar rolear o abalear a esos jóvenes desaprensivos que se ponen a protestar contra lo que ellos tan arduamente han logrado conseguir.

Cada creencia exige su estilo propio: no se puede ser demócrata en medio de adulaciones y "estatuas en vida" propias de dictadores; no se puede ser cristiano con la gozosa aceptación de honores paganos.

Ultimamente en Venezuela hemos visto celebrarse aniversarios de destacados hombres y acontecimientos históricos con un estilo que, por decir lo menos, no es apropiado para resaltar la verdadera identidad y significado de los homenajeados.

Es mucho lo que la democracia venezolana debe a Betancourt: tomó por asalto el derecho de voto para todos los vene-

DEMOCRACIA Y ADULACION

zolanos en 1945; lo defendió con firmeza y astucia al comienzo de los años sesenta contra los golpes de la derecha militar y el intento guerrillero; y ahora vela con desvelo para que el enemigo que está dentro —la corrupción apoderada del gobierno de su partido— no acabe con la democracia y el partido que él tan decisivamente contribuyó a fundarlos.

El merecido homenaje ha estado, sin embargo, marcado por un estilo aclamacionista propio de dictadores. Las adhesiones de gremios profesionales en páginas pagadas de prensa nos recordaban a Pérez Jiménez; los museos y monumentos con los rincones de la vida de Don Rómulo parecían volver a levantar las estatuas en vida de Guzmán Blanco; y esa adulación sin fin

ni medida de unos y de otros reavivaba el servilismo interesado de ciertos parásitos caraqueños con dictadores como Castro y Gómez. Creemos a Rómulo demasiado zorro y curtido para dejarse engañar por zalamerías interesadas, pero no consideramos igualmente invulnerable el sentir democrático de la mayoría, siempre frágil y corruptible, ante homenajes de estilo dictatorial tributados al demócrata Betancourt.

Algo similar y por razones políticas semejantes ha ocurrido con los recientes homenajes a dos destacados obispos de la Iglesia de Cristo. Cincuenta años de sacerdocio del Cardenal Quintero, venticinco años de obispo de Mons. Feo son sin duda motivos de alegría y de acción de gracias. Pero de nuevo aquí —y lo tenemos que decir con franqueza y dolor aunque seamos mal interpretados— la política del partido de gobierno, se pasó en la adulación, en la manipulación política y en el estilo de homenaje más propio de paganos que de cristianos. Para los seguidores de Jesús no cualquier celebración es honrosa. Ultimamente en la Iglesia venezolana hemos visto demasiados honores, condecoraciones y adulaciones que están de más en los servidores del pueblo cristiano. Homenajes que obedecen más al tributo ofrecido a la religión pagana del poder.

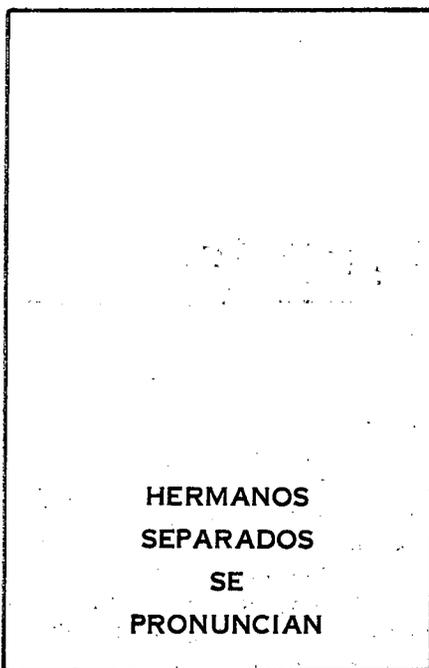
En esta misma línea estuvo la celebración de los 20 años del "23 de enero". Demagogia aparte, el gobierno perdió la oportunidad de promover un examen de conciencia nacional, que sí hicieron muchos medios de comunicación y centros de discusión. Pero hay políticos que en su cinismo creen que es mejor la demagogia (adular al pueblo) y la adoración servil (adular a destacados dirigentes de la política y servidores cualificados de la Iglesia) para mantener un orden político que no puede ser bien visto con ojos limpios.

Al comenzar este año el Comité Evangélico Venezolano por la Justicia ha publicado su primer Boletín como mecanismo de comunicación de los sectores emergentes dentro del protestantismo venezolano.

El Comité, presidido hoy por el Rdo. Ramón Castillo, se fundó en Marzo de 1977 con el propósito de fijar posición ante los acontecimientos sociales, políticos, económicos y religiosos que vive el país.

En el boletín se exponen los objetivos del Comité y en particular se denuncian casos de violación de derechos humanos y de situaciones de injusticia contra los sectores oprimidos. También presenta un breve balance sobre el papel de esas Iglesias en el continente latinoamericano.

No podemos menos que alegrarnos de esta iniciativa que parte de una autocrítica sincera sobre el silencio de los sectores Protestantes frente al acontecer del país. (Hecho explicable ya que la comunidad protestante de Venezuela



**HERMANOS  
SEPARADOS  
SE  
PRONUNCIAN**

se origina básicamente como consecuencia de los movimientos misioneros norteamericanos en los que predominan los grupos pietistas y fundamentalistas).

La realidad hiriente de un pueblo oprimido va conmoviendo las entrañas cristianas de grupos protestantes y católicos cada vez más numerosos, y a nuestro juicio ese encuentro en el campo de la justicia constituye uno de los signos más inequívocos del acercamiento real entre los hermanos separados.

Creemos que es más probable el avance ecuménico a través de la praxis de la justicia y de la caridad que a través de las interminables discusiones sobre la ortodoxia. Ojalá algunos grupos católicos valoremos e imitemos este gesto de audacia cristiana proveniente de nuestros hermanos.

Felicitemos cordialmente a los promotores del Boletín Rvdo. Argenis León. Lic. Ramón Castillo, Srta. Argelia Ponce, Sr. Eliecer Cisneros B. y les auguramos éxitos de acuerdo al espíritu de esa oración que publican ellos: "Oh Señor Jesús: Confieso que he contaminado Tu Creación y peor aún me he contaminado a mí mismo exaltándome delante de los demás hombres".

### CAMPESINO LIBERADO

Ahora sí. Por fin. Se firmó su liberación. Nada menos que en Campo Carabobo. Casi todavía al amanecer del 23 de Enero. Poco a poco los gobernantes se fueron convenciendo que el foco central de la "gran libertad" estaba en la "libertad de mercado". El campo venezolano es el que tiene más espacios para la libertad. . . Sin embargo, parece que la liberación para el campesino consiste en encadenarle más. Ejemplos no faltan:

Ante el aumento extraordinario de los precios internacionales de café en 1977 el campesino tuvo una pequeña oportunidad de liberarse algo. Hubo meses en que el mercado libre de Nueva York cotizaba hasta Bs. 1.200 por quintal. La libertad de mercado hacía que todo el café se fuera para allá si en casa no se pagaba ese precio. Pero al parecer, el precio de esa libertad era demasiado alto para el país. Sobre todo el precio político. Y libremente el gobierno se declaró por decreto —ley el único comprador a Bs. 625 el quintal de café más puro. Y constituyó las compañías PACCA para las compras al productor.

Ahora sí la libertad de las PACCA es máxima. Hasta el punto de que puede recibir todo el café del productor para pagarlo después, cuando tengan plata. A este sistema los campesinos le llaman "al fiao". El gran productor pudiera esperar, pero el campesino tiene ya empeñada la cosecha, antes de que la produzca, para poder subsistir. Y su acreedor tiene libertad para enjuiciarlo hasta acusándole de ladrón. Al campesino le toca la parte estrecha de una "libertad de embudo". Pregúntenles si no a los campesinos correspondientes a la PACCA de Guari-

co. No cobran la cosechita entregada porque allí no llegó la plata del gobierno. . . Y no hay nada que hacer. ¿Qué dirán los comerciantes cuando el campesino les diga que no pagan la mercancía porque el gobierno no les ha pagado la plata de su cosecha?

El estímulo a la producción de leche suena a chiste cruel. Es de todos conocido el abandono y atraso de nuestros campos ganaderos. Allá falta todo: caminos, luz, agua, escuelas. . . Los precios de la leche están congelados. Hay escasez de leche por no ser rentable su producción. El gobierno dice querer estimular con su aumento de precio. Y se decreta la tercera etapa del plan de la leche. Pero es un estímulo con condiciones al productor. Es un estímulo a la higiene. Se aumenta el precio a la leche que cumpla las siguientes —entre otras— condiciones: que la vaquera tenga dos pisos; que las paredes tengan material específico; que se venda a cinco grados centígrados y — ¡qué ironía! — las vaqueras tengan sanitarios para los ordeñadores. . .

¿Qué va a hacer el campesino que no ha visto en su vida ni caminos transitables, ni agua limpia, ni electricidad, ni cloacas, ni nada que se le parezca? Lógicamente el gran ganadero de la ciudad que haya llegado hasta algún puesto gubernamental pondrá una vaquerita modelo cerca de la ciudad, trasladará a ella toda su leche producida por sus peones en igualdad de condiciones que los campesinos y se beneficiará del estímulo gubernamental.

Lo irónico es que los políticos proclamarán sus decretos como aportes a la redención del campesino. Como si en Campo Carabobo o en Miraflores se ordeñaran vacas. . .

# ¿ADONDE VAN LAS BECAS AYACUCHO?

LUIS UGALDE

Recientemente la Fundación anunció que había cumplido la meta propuesta de otorgar 15.000 becas de estudio. Es una sorpresa agradable ver que un gobierno cumple los objetivos fijados. ¿Pero eran correctos esos objetivos? ¿Había objetivos específicos además de la idea general de enviar muchos miles de venezolanos a estudiar al extranjero? ¿Estaba previsto

en qué se iban a especializar y cuál iba a ser su contribución a la nación? Son preguntas que nos vienen urgiendo desde hace mucho tiempo. Sólo disponemos de algunos datos para iniciar una reflexión. El 12 de febrero, día de la juventud, La Fundación publicó el siguiente cuadro estadístico en un suplemento del Ministerio de la Juventud incluido en El Nacional.

Queremos fijarnos en un hecho que desde el principio nos alarmó: el porcentaje de estudiantes de pregrado becados en el extranjero.

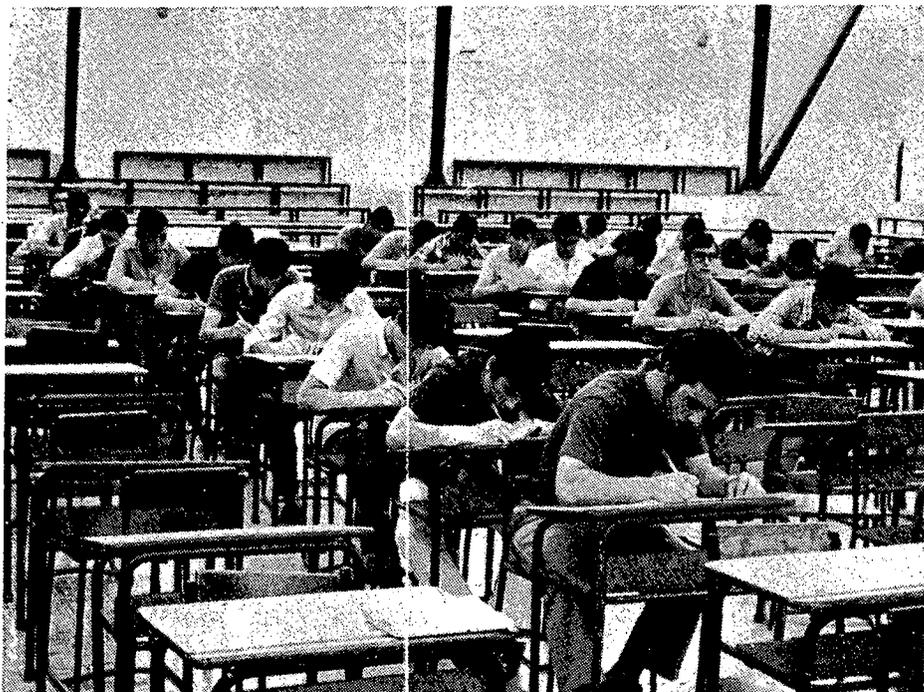
De 8.435 becarios en el exterior 6.840 son de pregrado, es decir el 81.1% del total. Quien tenga un mínimo de experiencia y conocimiento de la vida del estudiante venezolano en el extranjero y conoce las posibilidades educativas que hay en el país reconocerá que de ninguna manera se justifica el envío de jóvenes antes de haber obtenido un grado en Venezuela. La dificultad del ambiente, la relativa indefinición de la propia vida, la soledad lo hacen propicio para un naufragio sin rumbo. Si a esto se añade la falta de conocimiento del país y de una primera vinculación con sus problemas que en cierto grado otorga el estudio en Venezuela, se aprecia el grave peligro de obtener resultados muy negativos. Otra cosa es el postgrado en un tema muy concreto de especialización requerida por el país y que no puede hacerse aquí, por parte de una persona madura con una orientación más precisa en la profesión y con tareas definidas por el país para cuyo desempeño busca formación instrumental. Por eso pensamos que la parte del Plan de Becas a desarrollarse en el extranjero en principio sólo debiera ser de postgrado. En casos muy especiales y por razones contundentes puede ser conveniente la beca para pregrado. Esta apreciación no se desvirtúa con la afirmación de que hay problema de cupo en el país, pues la manera de afrontar esa limitación no puede ser enviando jóvenes a estudiar a EE. UU., Francia y Canadá que son los que más estudiantes de licenciatura han recibido. Un caso particular razonable pudiera ser la formación técnica. Parte de los 1.359 becados para estudios técnicos de pregrado puede estar bien justificado sobre todo en los casos en que la formación en determinada rama laborales no exista en el país.

Si exceptuamos los estudios técnicos, todavía resulta que sólo el 22,54% de los becados en el extranjero van a hacer postgrado, lo que significa que de ca-

TOTAL DE BECAS OTORGADAS POR NIVELES ACADÉMICOS SEGUN PAIS HASTA DICIEMBRE DE 1977

PAIS	RESUMEN		NIVELES ACADÉMICOS					
			TECNICO		LICENCIATURA		POST-GRADO	
	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%
<b>TOTAL</b>	<b>15,064</b>	<b>100.00</b>	<b>2,451</b>	<b>100.00</b>	<b>9,979</b>	<b>100.00</b>	<b>2,634</b>	<b>100.00</b>
Alemania	165	1.09	139	5.67	11	0.11	15	0.57
Argentina	20	0.13	9	0.37	5	0.05	6	0.23
Austria	4	0.03	—	—	3	0.03	1	0.04
Bélgica	5	0.03	—	—	2	0.02	3	0.11
Brasil	65	0.43	—	—	56	0.56	9	0.34
Canadá	557	3.70	83	3.39	359	3.60	115	4.36
Colombia	22	0.15	—	—	7	0.07	15	0.57
Corea	2	0.01	—	—	—	—	2	0.08
Costa Rica	144	0.96	98	4.00	43	0.43	3	0.11
Chile	7	0.04	—	—	3	0.03	4	0.15
Ecuador	5	0.03	—	—	5	0.05	—	—
España	483	3.21	375	15.30	80	0.80	28	1.06
Francia	849	5.64	43	1.75	483	4.84	323	12.26
Holanda	7	0.04	—	—	—	—	7	0.27
Honduras	34	0.23	29	1.18	5	0.05	—	—
India	1	0.01	—	—	—	—	1	0.04
Israel	43	0.28	21	0.86	—	—	22	0.84
Italia	250	1.66	71	2.90	148	1.48	31	1.17
Japón	4	0.03	—	—	2	0.02	2	0.08
Kenya	1	0.01	1	0.04	—	—	—	—
México	348	2.31	8	0.33	302	3.03	38	1.44
Nicaragua	2	0.01	—	—	—	—	2	0.08
Panamá	3	0.02	—	—	1	0.01	2	0.08
Perú	12	0.08	—	—	10	0.10	2	0.08
Polonia	4	0.03	—	—	—	—	4	0.15
Puerto Rico	6	0.04	—	—	4	0.04	2	0.08
Reino Unido	1,252	8.31	42	1.71	762	7.64	448	17.01
Rumania	7	0.04	3	0.12	3	0.03	1	0.04
Suecia	1	0.01	—	—	—	—	1	0.04
Suiza	15	0.10	2	0.08	9	0.09	4	0.15
U.R.S.S.	1	0.01	—	—	—	—	1	0.04
U.S.A.	4,652	30.88	435	17.75	3,178	31.85	1,039	39.44
Venezuela	6,093	40.45	1,092	44.55	4,498	45.07	503	19.09

1) FUENTE: Coordinación de Planeamiento de Fundayacucho.



da cuatro venezolanos en el exterior más de tres estudian licenciatura.

Sin entrar ahora en consideraciones culturales que serían de gran importancia vamos a fijarnos en otro aspecto cuantitativo: no se puede alegar los bajos costos de esa educación.

La dirección de la Fundación Gran Mariscal de Ayacucho afirmó a fines de febrero que su presupuesto para 1978 era de 450 millones de bolívares. Si restamos los ya graduados y los que se han retirado por otras razones no habrá más de 13.000 becarios este año lo que da un promedio de Bs. 34.615,38 por cada uno, cifra tres veces superior al costo por alumno en la Universidad Central y diez veces superior al costo por estudiante en la UCAB. Para que la comparación fuera precisa tendríamos que desglosar qué parte del presupuesto se gasta en el 40.45% de los becarios que estudian en Venezuela y qué corresponde a los costos en el extranjero. Así mismo habría que discriminar los costos por niveles de educación. Agradeceríamos que la Fundación hiciera pública esta información. Sin duda ella nos llevaría a concluir que Venezuela mantiene más de 5.000 estudiantes de pregrado en carreras convencionales en el extranjero con costos muy superiores a los que hay en cualquier universidad del país. La cifra de 450 millones para 13.000 estudiantes se vuelve más alarmante si la comparamos con el presupuesto de la Universidad Católica Andrés Bello que tiene 8.135 alumnos en estudios de licenciatura con 27 millones de presupuesto.

Aunque sabemos que las universidades están al máximo de su capacidad, sólo una secreta convicción de que aun lo malo extranjero es mejor que lo bueno

venezolano puede legitimar el esfuerzo de mantener 5.000 estudiantes de pregrado en el extranjero en lugar de incrementar el esfuerzo dentro del país. Es la convicción de que por lo menos aprenderán "cultura", "orden", "aspiraciones" y "sentido de la responsabilidad" propias de los norteamericanos, franceses o alemanes.

Incluso acerca de los 1.595 de postgrado en el exterior urgen preguntas basadas en informaciones que nos llegan. ¿Cuál es su destino al regreso? ¿Sabe quien le paga la beca para qué tarea concreta lo está formando? ¿Hay una relación más o menos clara entre la necesidad de su aporte en un campo específico en Venezuela y su especialización actual? O más bien al regresar va a quedar libre, sin demanda ni obligaciones concretas. No se trata de la inseguridad o del peligro de desempleo. Ya sabemos que un postgrado en el exterior es "curriculum vitae" y por tanto un privilegio que encontrará pronto una ocupación. Lo que cuestionamos es la falta de un estudio de cierta precisión sobre cuántos profesionales y con qué especialización necesita la siderúrgica, la petroquímica, la industria petrolera, los ferrocarriles, la planificación regional... y la relación de esta necesidad con las becas.

El estudio en el exterior en número y en calidad debe responder a esa demanda concreta. Al país no le interesa el "curriculum vitae"; sino el grado de manejo directo de los procesos productivos que pueda adquirir un becado. Pero para que esto se dé CORDIPLAN tiene que tener una previsión y proyección de recursos humanos que, hasta donde hemos podido informarnos, no tiene.

SI USTED APRECIA NUESTRA REVISTA.  
REGALELE A SU AMIGO UNA SUSCRIPCION.  
ES UNA BUENA FORMA  
DE DECIRLE A SU AMIGO QUE USTED LO APRECIA.



# LA CAMPAÑA ELECTORAL

CARMELO VILDA

La queja es general: la campaña hasta ahora son palabras, recriminaciones y vaciedad. Más allá de la indudable valía de las personas presidenciables y de las posibilidades programáticas de cada partido, pareciera que los "expertos" publicistas aconsejaran un estilo que resulta irrespetuoso para el país. Todavía estamos a tiempo. Quedan casi nueve meses para plantear con seriedad y sobriedad las alternativas reales. Para que se dé la enmienda, debe realizarse un examen de conciencia, ver como en un espejo el conjunto de vaciedades que se vienen diciendo. Es la finalidad de este artículo con la esperanza de contribuir al necesario cambio de rumbo.

"En último término no hay más que dos pecados mortales en el terreno de la política: la ausencia de finalidades objetivas y la falta de responsabilidad. La vanidad, la necesidad de aparecer siempre que sea posible en primer plano es lo que más lleva al político a cometer estos pecados mortales. Tanto más cuanto que el demagogo está obligado a tener en cuenta el "efecto" y por tanto está siempre en peligro de convertirse en un comediante o tomar a la ligera la responsabilidad que por las consecuencias de sus actos le incumbe y preocuparse sólo por la 'impresión' que causa". (MAX WEBER: El Político y el Científico. Edit. Alianza, pag. 155).

## ESTEREOTIPOS Y DEMAGOGIA

El Consejo Supremo Electoral ha determinado que las respectivas campañas electorales comiencen oficialmente en el mes de abril. Todos hemos comprobado sin embargo que el contrabando "electoral" trasiega desbordado por toda la geografía venezolana con la anuencia tácita o la impotencia manifiesta del organismo regulador. El periódico EL NACIONAL (casi siempre en la primera página del cuerpo D) transcribe diariamente las progresivas declaraciones del candidato adeco y copeyano. Después de la tregua navideña, hasta el día 23 de febrero, estas declaraciones han ocupado un promedio diario de dos quintas partes (¡casi la mitad!) de la referida página. ¿Cuánto espacio les dedicarán a partir de mayo y junio?

Conocemos el rostro de los Candidatos. Aparecen sonrientes en los afiches publicitarios y los noticieros de los cines acicalan con resplandores carismáticos sus ademanes. Sabemos cuál es el timbre de su voz, los slongans favoritos y gestikulaciones predilectas. Les hemos contemplado cuando alzan los puños y los estrellan luego contra la mesita del micrófono. A veces, cuando la ocasión es propicia, apelan a su religiosidad, o a la ternura de consultorio sentimental y también a la convicción de que cada cual es el más cualificado representante de Venezuela y el que más ha sudado por los destinos de la patria. (¡Ruega por nos, Simón Bolívar!). Cantan el himno nacional con poses fornidas y cotorrean chascarrillos, coplas o refranes de nuestro más populachero acervo cultural. También les

hemos escuchado fustigar con el dedo índice las calamidades que acogotan al pueblo. Se esfuerzan en ser afables, corteses y campechanos con los peperiodistas y cariñosos con los votantes que se concentran en los mítines. Han aprendido a maquillar sus ruedas de prensa y discursos oficiales con agudos alíños de ironía para que el auditorio compruebe que apuestan por un gallo de pelea. Los candidatos viajan, sonríen, pero sobre todo, prometen y declaran. ¿Qué es lo que dicen y en qué lenguaje?

Todos podemos repetir algunos estereotipos de su pensamiento?. Los peperiodistas los amasan casi cada día. (¡Qué obligación tan ignominiosa!). Los comités nacionales de campaña los traducen a fórmulas populares. Se babosean en las fiestas y tertulias (porque hay que hablar de algo), algunos fanáticos se pelean en los bares y no faltan quienes los cuelgan en la pared de sus oficinas en forma de calcomanía. Al cabo de cierto tiempo se cuelan en nuestro vocabulario cotidiano y nos convertimos al paso de conga en consumistas de la retórica electoral.

Dice Fray Luis de León en los



"Nombres de Cristo": "... el fin de los nombres es, que por medio de ellos, las cosas cuyos son, estén en nosotros" A esto precisamente aspiran los comités de prensa partidista: pretenden llenar la cabeza con las palabras del líder para encasquetarnos también su pensamiento. Pero... ¿qué sucederá si detrás, delante, debajo y encima de esas palabras no hay pensamiento o programa sino tan sólo una enclenque y diezmada ideología pragmática, circunstancial o autodidacta? ¿Qué sucederá si la realidad o "las cosas cuyos nombres son" no corresponden a los nombres que les damos porque manejan solamente un puñado de metáforas agonizantes? No es prematuro aventurar que seguramente la historia de nuestra actual estrategia electoral va a ser el recuento de la diversa entonación de unas cuantas metáforas demagógicas. La forma como se están desarrollando los preparativos comiciales son la mejor confirmación de que estamos invalidando por completo el sentido objetivo de la lucha política. Y como no existe verdadero debate sino sólo reyertas de gallera, masticamos y repetimos sólo palabras sucedáneas. ¡Sólo palabras...!

Las Jefaturas de Prensa de los diversos partidos saben que no hay manera más eficaz de suscitar interés que ofrecer los mensajes políticos en forma noticiosa. Saben que la llegada de su respectivo candidato a una urbanización, entidad o poblado sólo aparecerá reseñada en los periódicos si se presenta bajo el atractivo publicitario de "suceso". Otra vez topamos con que "el medio es el mensaje": lo importante es aparecer, ocupar recuadros prominentes en los medios de comunicación para que la imagen del propio candidato domine sobre sus contendores. Las declaraciones no son noticia. A estas alturas nacen muertas o al menos desgastadas por la repetición y monotonía. Por eso hay que enmarcar al candidato dentro

de una situación sensacionalista o amarillista. Hay que buscar y organizar "pretextos" para que las declaraciones parezcan emitidas como desde un montículo. Y así, las romerías blancas o los pabellones verdes, las caminatas de la energía o las cenas de participación, los homenajes de adhesión, operaciones cumbre, marchas de la victoria, bingos de simpatía, visitas relámpago a los barrios, toda esta jerga en la que se apela a la juventud, mujeres e independientes son los "pretextos" para que la Prensa se trague el anzuelo, esté presente, fotografíe, escuche, anote y linotipe después. Es curioso constatar cómo el aporreo que sufrió Herrera Campíns por parte de un anormal fue más noticia electoral que todas sus declaraciones anteriores. Piñerúa debiera dejarse atropellar por un carro fantasma y así tendrían ganadas las elecciones aunque no pronunciara una palabra más en la campaña.

La Prensa ciertamente ha caído en la trampa. Diariamente nos atosiga y hasta con las petulancias y contrapunteos arrogantes, insustanciales y huecos de dos personalidades políticas convertidas por imperativos publicitarios y errores en la dirección de las campañas en bisoños émulos de Joselo y Simón. El resultado es que ahora los periódicos tienen dos secciones de "historietas y comiquitas". Y los asiduos lectores estamos tan avergonzados y cansados de tanta superficialidad y estupidez que si alguno de los candidatos se mantuviera mudo como el protagonista de "El Diente Roto" barrería en las elecciones, como el personaje de Pedro Emilio Coll.

#### EL LENGUAJE ELECTORAL

Existe un lenguaje político como existe un lenguaje aeronáutico, filosófico, comercial, técnico o hamponil. La semántica de las palabras cambia según sea el grupo o jerga que se las atribuye. La política

tiene sus convencionalismos verbales. Es preciso saberlos de antemano para no dejarse engañar cuando las dictaduras, por ejemplo, fundamentan su absolutismo en plebiscitos, o cuando el régimen capitalista alemán se define por un socialismo económico o cuando Brezhnev alaba la democracia rusa. Frecuentemente, en política, las palabras no tienen nada que ver con la realidad sino más bien con una imagen publicitaria que se pretende encarnar. En la antigüedad pintar objetos significaba poseionarse de ellos. Este fenómeno explica las numerosas representaciones de cacería. Hoy, los políticos demagógicos también confunden el signo con el significado y usan el lenguaje con intenciones mágicas. Como aclara Zubiri "convierten los problemas del ser en problemas del decir".

El político se enfrenta a la sociedad como el brujo o el curandero a sus pacientes. Pretende curar los males sociales pero en vez de recetar remedios consecuentes con los diagnósticos científicos previos manipulan un ritual de conjuros, ensalmos, plegarias o promesas reconfortantes. Con estas advertencias vamos a considerar muy someramente algunos aspectos del lenguaje electoral adeco y copeyano.

La primera dificultad es que no se puede aún trabajar con documentos sino sólo con declaraciones verbales que abarcan del 15 de enero al 27 de febrero aparecidas en EL NACIONAL. Durante esos meses aludido los dos protagonistas han declarado casi exclusivamente en estilo de "contrapunto" llanero, incluso en alguna ocasión con efectos poéticos de mal gusto. Luis Herrera zanja la pugna sobre si "el socialcristianismo conduce ineluctablemente al comunismo" (Piñerúa), con un título que por rima y métrica podría ponerse en forma de verso: "... quería deshacer un aserto que estuvo muy lejos del acierto". (23 feb).

Prácticamente todas las declaraciones han permanecido enfrascadas en este estilo de ripostación palurda, zoquetona y provinciana. Los ejemplos son elocuentes por sí mismos:

Piñerúa: "Dejen que el Candidato de Copei les dirija sus peroratas y siga ilusionado como está" (30 ene).

Herrera: "Frustrado por los fracasos de su Partido el Candidato adeco luce muy irritado en su carácter y en su vocabulario" (4 feb).

Piñerúa: "Herrera Campíns es un modelo de puerilidad y utiliza en sus explicaciones un lenguaje cantinflérico" (3 feb).

Herrera: "Uno de los tres tristes tigres que acompañan al Candidato de A.D. fue primer ministro de la Juventud" (14 feb).

Piñerúa: "No soy como el otro candidato que vive acosado por el masoquismo" (13 feb).

"La declaración de Copei les lleva a aceptar el reto de comparar las obras de Gobierno" (21 feb).

Herrera: "A.D. y el Gobierno marchan derecho a la derrota" (20 feb).

Por el contrario cuando hablan a sus respectivos seguidores Luis Herrera maneja un lenguaje marcial, épico como si estuviera en plena Campaña Admirable: "A través de mi recorrido por Venezuela he visto emocionado cómo este país se ha convertido, espontáneamente, en una verdadera marcha triunfal. . . tienen fe en mi capacidad para darle al país un destino mejor" (En Caucahua).

En el parque de Los Caobos inflama a los copeyanos: "Tengo la sensación que en esta oportunidad hemos batido nuestro propio récord" (30 ene). "Pido al pueblo venezolano que se prepare con el arma del voto para abrir a Venezuela nuevos caminos. . . y redondear la independencia integral de Venezuela" (13 feb). ¿Puede haber palabrería más inflada?

Piñerúa es más prosaico. Rara vez se deja llevar por la pirotecnia de pinitos épicos. Prefiere el estilo popular, directo y bravucón de su maestro Rómulo Betancourt:

"Aplicaré mano fuerte a esos atracadores montaraces. . . que se autodenominan guerrilleros y no son más que vulgares delincuentes. . ." (19 ene).

"... esos partiduchos de la izquierda. . . que no dejan de especular con el costo de la vida" (13 feb). "... Lo que haya que componer lo compondré sin alharacas" (17 ene). "y cerraré los tribunales que alcahueten con los sinvergüenzas" (22 ene)

Con frecuencia apelan al efectismo catártico del humor puntiagudo, a la ironía criolla agreste y cimarrona. Pero como algunas veces no viene a cuento y otras se usa en contexto que más se pres-

tan al llanto que a la risa, resulta una situación embarazosa y ridícula como aquél que se pone a echar chistes en un funeral. Luis Herrera, por ejemplo, después de describir la "negra situación de Barlovento" comenta que sin embargo ahora ante su candidatura "sabroso que mueve el cuerpo la barloventea cuando camina. . . no sólo su cuerpo sino su corazón también para darle calor a mi candidatura" (7 feb).

"Este gobierno ha convertido en un basurero a Venezuela y ofrece solamente un globo inflado a los jóvenes" (31 ene). "A.D. se ha desmoronado como un gofio cumanés apretado en la mano" (4 feb). "A.D. y el Gobierno tienen excelentes baquianos en el Candidato y sus tres cochinitos" (20 feb).

Piñerúa parece menos chistoso. Pero sabe también ridiculizar, fustigar y zaherir:

"¿Quién duda que el doctor Herrera Campíns incurre en vulgar bravuconada?" (3 feb). "Herrera tiene una filosofía barata de mala estirpe que nadie entiende ni ellos mismos pueden explicar" (13 feb). Se refiere a la "propiedad comunitaria". "Mi papel no es el de responder a todas las ocurrencias o desaguisados del candidato socialcristiano" (20 feb).

¿Cómo se define a sí mismo Piñerúa Ordaz?

"Yo seré el primer fiscal de mi gobierno. . ." (18 ene).

"Yo no seré como el arreglato que demagógicamente promete fin mágico a todos los problemas" (17 ene).

"Yo estoy haciendo una campaña modesta y austera" (ibid).

"Yo soy el candidato que más se identifica con el pueblo venezolano" (19 ene).

"Yo seré implacable defensor de la Ley y respetuoso de la Constitución" (31 ene)

"Yo soy quien mejor encarna el tipo de gobernante que Venezuela necesita" (3 feb).

"No soy como otro candidato que vive acosado por masoquismo" (13 feb).

"no es que yo sea más carismático que los otros. . . pero tengo mayores méritos y experiencia para gobernar" (14 feb).

Herrera Campíns ha sido más modesto y no se ha referido a sí mismo durante este mes. En cuanto a las promesas. Piñerúa bate también el récord. Se trata de ofertas localistas que responden a intereses inmediatos de las necesidades que va encontrando en las diversas poblaciones visitadas. Promesas parroquiales que no brotan de la coherencia de una política administrativa global sino de imperativos electorales inflados que salen al quite de problemas cotidianos, coyunturales. Responden a la actitud de presentarse ante las masas como "santón" limosnero o ilusionista de feria que va de pueblo en

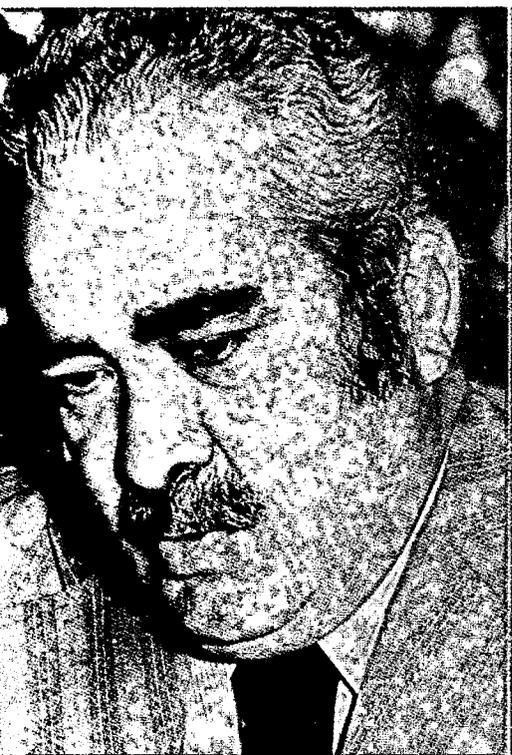


pueblo:

"San José de Arecuar tendrá médico permanente. . . Daré orden de que se inicien pronto los trabajos de construcción de la Iglesia de Arecuar" (S. José de Arecuar)

"Haré de Venezuela uno de los países pesqueros más grandes del mundo. . . Mi gobierno será de servicios para que todos los venezolanos se beneficien de agua, luz, cloacas, calles pavimentadas, vigilancia y seguridad" (Río Caribe).

En Carúpano añade: escuelas, dispensarios, comedores populares, canchas deportivas. Además asegura que funcionarán efectivamente. En Maracay: guerra a la delincuencia, a los jueces venales y otra vez canchas, escuelas, etc. . . En Cariaco: regionalizar el desarrollo como tarea prioritaria de su administración. Además "Mi administración llevará a cabo una tarea trascendente". En Caracas: asegura los servicios de aseo urbano, agua, teléfonos, transporte, igualdad de la mujer, política de pleno empleo, subida de salarios. En Ciudad Bolívar: austeridad en el manejo de los dineros públicos. De nuevo en Caracas ante su partido estabilizar el gasto fiscal, incrementar su eficacia, la productividad, concesión de créditos que generen empleo, instrumentar programas sencillos de producción como la granja y el huerto familiar y cría doméstica de animales. Más alimentos, más viviendas, más vestidos, mejores servicios, medidas para contener el consumo exagerado, luchar contra las corruptelas, planificación familiar responsable. En Rubio: ". . . llevar a cabo profundas reformas en el campo



educativo. . . mejorar la reforma agraria, construcción de pequeños pero eficientes sistemas de riego, vías de penetración rural. . ." (19 feb).

Y para rematar lo prometido en un mes asegura enfático: "Todo lo que he dicho a los venezolanos lo cumpliré al pie de la letra" (19 feb). ¿Será posible tanto angelismo barato? ¿Cómo podremos creerle si las mismas promesas y con idéntico lenguaje las hemos escuchado ya en anteriores procesos electorales?

Herrera Campíns, siempre esquivo en sus propuestas apenas ha prometido nada concreto a no ser en la isla de Margarita:

—"Convertiré a Pampatar en un puerto internacional turístico" (19 feb). Más frecuentemente se queda en generalidades:

—"Cumpliré mi palabra de realizar un gobierno serio, organizado y responsable" (4 feb). Sobre todo ataca al gobierno. Los aguaceros de promesas en Piñerúa pasan a ser ataques furibundos en boca de Luis Herrera. Ataca todo, sobre todo la corrupción administrativa, el deterioro de los servicios públicos, las improvisaciones, incoherencias, inseguridad cívica, ausencia de planificación, los programas que siempre quedan chucutos en materia de agricultura, vivienda, salud, educación y recreación etc. . .

Ninguno de los dos al prometer o al atacar ofrecen datos, análisis ni proyecciones. Son ofertas o invectivas que se inflan con aire o revientan con viento porque cabalgan sobre lomos de palabras abstractas, vagas, frases hechas, tipios anodinos o globitos de colores. Intentan perse-

guir por compulsión publicitaria, por repetición ventrílocua ante públicos subdesarrollados. Ambos soslayan la crítica y caen en un verbalismo artificioso, en retórica mitinesca del siglo XIX. A uno le parece oír viejos resabios semejantes a cuando Cipriano Castro proclamaba en 1899: "Nuevos hombres, nuevos ideales, nuevos procedimientos". Que le pregunten a Rufino Blanco Fombona, Pío Gil o Pocaterra en qué se convirtieron esas hermosas palabras. Al fin y al cabo no dejan de ser "petroglifos" mentales aprendidos de memoria de tanto que se les recita en todos los tablados de Venezuela. Lenguaje de liturgia política revulsiva porque tanto las bendiciones como las maldiciones, los destinos dorados como los presentes jermifacos brotan de una insinceridad total, de planteamientos irreales, de situaciones sin análisis.

¿Tendremos que aprender de nuevo la semántica de las palabras sin las adherencias de las deformaciones publicitarias o será preferible evocar el consejo que daba Aristófanes a un político novato?: "Es muy sencillo: sólo hay que hacer lo de siempre. Confundirlo todo como si se preparase un picadillo. Hacérselo tragar luego a la gente por la fuerza, igual que cuando se introduce la masa en la tripa de embutir. Luego se añade un poco de dulzura que es la palabrería barata de cocina para que la mezcla resulte más grata al paladar. Lo demás de la sustancia demagógica ya lo tienes: vozarrón de perro, pícaras intenciones e ingenio populachero. Esto es en suma lo que se necesita para aspirar a la Jefatura del Estado... Ponte después la banda presidencial, ofréndala al demonio de la estupidez y ya no te queda sino conducir tu país a la mierda". (Pasaje de "Los Jinetes").

Ojalá que cualquier semejanza con la actual campaña electoral fuera "pura coincidencia".

Piñerúa habla generalmente en futuro: "...haré que, mandaré, construiré, ordenaré, no seré, mi gobierno será, vigilaré. . .". Herrera Campíns ataca en presente: "No hay seguridad, se gobierna con estilo sectario, los adecos han convertido en, no han sido capaces de, Venezuela queda frustrada. . .". Piñerúa comete frecuentemente incongruencias cuando por una parte se ve obligado a respaldar globalmente la obra de Carlos Andrés Pérez pero por otra tiene que combatir las irregularidades que detecta. Herrera pretende ser más popular. Piñerúa más responsable. Los dos cojean sin embargo de la misma pierna y caen constantemente en el terreno de la confrontación directa, en un peloteo vecinal y chapucero: Herrera: "Lo único hecho por el gobierno en el sector rural está nada más que en las páginas de los periódicos,

en los discursos y en el aire de las promesas vacías" (Valera, 27 feb).

Piñerúa: "El único puente construido por Copei en Anaco se lo llevó una quebrada y el terminal de pasajeros no pudo ser inaugurado porque el viento se llevó el techo" (Anaco, la misma fecha).

¡Cuánto daño hacen a la democracia declaraciones tan pueriles como éstas. . . ! Es el lenguaje y el tipo de debate que patrocinan. . .

## LOS PARTIDOS POLITICOS Y LAS MAQUINAS ELECTORALES.

Cuando un político es electo candidato su personalidad queda confiscada inmediatamente por la maquinaria electoral de su Partido. Desde ese momento tendrá que ser voz, expresión, compostura y encarnación de la imagen que el Partido quiere promocionar en la contienda. Si la imagen no "pega" o se "deteriora" generalmente no se acusa al propio candidato sino al séquito, a los asesores y técnicos. En este caso tendrán que revisar y evaluar de nuevo las tácticas y la estrategia global. ¿Quién tiene la culpa de tanta mediocridad en la actual campaña? ¿Quiénes perfilan la imagen que venden A.D. y Copei?

Primero analicemos cuál es la imagen que promocionan. Es muy importante aclarar este aspecto porque nos servirá para sondear los filones objetivos de las verdaderas ideologías partidistas. Es archiconocida la imagen de Franco como Caudillo anticomunista, defensor de la Iglesia e instaurador de la paz. De Gaulle quiso reactualizar los valores universales de la Francia eterna. En las pasadas elecciones Lorenzo Fernández era el "padre y esposo ejemplar, hogareño y civilizadamente profrífico". Carlos Andrés Pérez se presentó, sobre todo, como "hombre enérgico, caminante y muy macho". Antes que él los palafreneros de Mussolini ya habían propalado la personalidad del Duce capaz de "cansar a un caballo y a dos mujeres". Ni Luis Herrera ni Luis Piñerúa poseen aún imagen definida a pesar de que el primero tiende a transparentarse como el hombre "llanero, simpático y bonachón" y el segundo como un carácter "insobornablemente correcto".

Más nítidos y recortados aparecen los "slogans". Un producto sin logotipo no es comerciable. Los estereotipos son parte importante de la homilía electoral. La monarquía española sintetizó todo su pensamiento en tres palabras densas y evocadoras: "Dios, Patria, Rey". La revolución francesa acuñó el tema de "Libertad, Igualdad, Fraternidad". Con la "Nueva Frontera" de J. Kennedy brilló el arco-

iris en los hastiados ojos norteamericanos. Varios partidos latinoamericanos han vociferado la consigna "Pan, Justicia, Libertad". Piñerúa Ordaz ha bautizado ya su apellido propagandístico: "¡Correcto!" Además, en algunas manifestaciones de Oriente se ha enseñado a los asistentes a corifear el pareado: "El pueblo lo dice: Piñerúa y Berenice". Herrera Campíns comenizó anteponiendo su nombre al remonete "¡está durísimo. . .!". Más tarde se na preferido el "Arregla esto".

Todo esto obliga a pensar que quienes manejan las campañas respectivas parece que nos quieren dar sesiones de títeres en el teatro Tilingo o llevarnos a Disneyworld en vez de provocar debates serios que nos interpeleen responsablemente el voto. Quienes preferimos el sistema democrático lamentamos y vemos con dolor que su expresión electoral sea tan chabacana, epidérmica y farandulera. ¿Habrá que pensar que lo que de veras necesitamos importar son candidatos o asesores? Porque es evidente que la campaña electoral resulta raquítica y lastimosa. Nos ha aburrido a pesar de que sólo estamos viendo los "trailers". En los dos partidos mayoritarios ha nacido feto, ni siquiera sietemesina. Da la impresión de que los dirigentes entre "bastidores" sufren anemia imaginativa y confunden la venta de un candidato con la promoción de un champú o el cigarrillo Belmont—extrasuave. No es extraño por tanto que el respaldo popular sea macilento y el entusiasmo canijo. Nos han cansado ¡y no hemos llegado aún al primer repecho!

Por de pronto la imagen que hoy por hoy presentan las maquinarias de los partidos principales es la de una empresa traficante de votos, un comité a la sombra que tiende redes para reunir dinero y votos a como dé lugar. Hace ya más de 25 años que Max Weber describió a este tipo de líder: ". . . es un hombre absolutamente gris. No busca prestigio social, por el contrario es despreciado en la buena sociedad. Busca exclusivamente poder como medio de conseguir dinero electoral. . . Trabaja en la sombra. Rara vez se le oye hablar. Sugerirá al candidato lo que tiene que decir, pero él mismo calla. Por regla general no ocupa puesto alguno a no ser Senador o Diputado. Pero es él quien distribuye los cargos de acuerdo con los servicios prestados al Partido. No tiene principios políticos firmes, carece totalmente de convicciones y sólo se pregunta cómo puede conseguirse votos. No es raro que sea un hombre bastante inculto, aunque generalmente su vida privada es correcta e irreprochable. Consigue el dinero mediante las contribuciones de los miembros pero sobre todo mediante un porcentaje de los sueldos de aquellos fun-

cionarios que le deben a él el cargo y a su partido. También recibe dinero que le entregan los grandes magnates financieros" (M. Weber o.c. pgs. 141-142).

La "maquinaria" adeca parece que ya ha perfilado el boceto definitivo de su propia campaña. Piñerúa Ordaz así lo ha manifestado al menos. No necesita comentario:

"La estrategia de mi campaña ya está perfectamente definida. Se basará fundamentalmente en la concepción que tengo y el diseño que he formulado para hacerle frente a los problemas y buscarles su solución. Sobre el particular he venido siendo explícito en las manifestaciones que celebro y en los actos públicos en que participo. . . La gestión administrativa actual garantiza mi victoria" (20 feb).

¿Quién controla a los contralores de las respectivas campañas?

### LA CAMPAÑA ELECTORAL: ¡DESGRACIA NACIONAL!

Las equivocaciones de una campaña electoral pronostican los errores inexorables que se cometerán después durante el quinquenio presidencial. A una campaña falaz y artificiosa corresponderá más tarde un período gubernamental irresponsable e incoherente que intentará justificarse mediante expresiones y conductas populistas. Por ahora existe la sensación de que el Gobierno ha bajado la guardia y de que quien manda y determina es el candidato adeco como si fuera ya Presidente. Pareciera que durante este último año del quinquenio el poder decisorio se hubiera trasladado de Miraflores a la Torre Maracaibo en Las Delicias. Da la impresión de que proyectos aprobados e inversiones programadas etc... esperan a que los ciudadanos depositemos el voto para ser llevadas a cabo. El año electoral genera un tiempo demasiado largo de indecisión, parálisis y expectativas nacionales.

Los mejores hombres del Ejecutivo han renunciado o lo harán en breve para servir al Partido. A lo mejor nos quedamos sin Gobierno pero a cambio tendremos un enorme caballo de Troya electoral destinado a cazar votos como si los ciudadanos fuéramos piezas de cacería listas para un safari nacional. Porque de lo que se trata ya no es de gobernar el País sino de que el Partido gane las elecciones a como dé lugar ya que el triunfo da derecho al uso y abuso del "erario" y se asegura el porvenir de tantos leales e incondicionales servidores.

Es evidente en este aspecto el desfase nacional. Mientras, que por inevitables presiones de un desarrollo basado en el petróleo parte de Venezuela intenta cuadrarse en estructuras modernas, en políti-

ca sin embargo no queremos salir de la demagogia caudillesca. Nuestra democracia está enferma. Necesita renovación definición de su identidad. Porque gran parte de nuestras frustraciones provienen de las tentativas por crear un Estado moderno pero sin transformar los anacronismos sociales y políticos.

Son también patentes los desajustes nacionales que está desencadenando la campaña electoral. En ningún país es tan larga y crea tantos desequilibrios. Y como por otra parte en la sociedad venezolana no hemos llegado todavía a niveles suficientes y uniformes de educación y cultura política la modalidad actual del sufragio conduce a una campaña donde la corrupción tiene muy en cuenta la compra más o menos directa del voto a cambio de "cambures, promesas, (¡tú sabes!), favores económicos o administrativos, donativos urbanos (aceras, cloacas, etc. . . ).

De esta forma el voto no es una decisión libre y reflexiva (una acción de soberanía democrática) sino una moneda que sirve para depositarla en la alcancía de un cacique bienhechor o de un carismático José Gregorio Hernández limosnero.

Un año de estridencia en las calles, de trancas en las plazas, de quebrantos y sobresaltos en la administración pública, de recursos que se desvían hacia una publicidad improductiva, de hombres capaces que dejan sus ocupaciones. . . es un saldo muy caro que provoca asma a la nación. Y es además una agresión contra la ecología moral, social, sicológica y política del venezolano. Por otra parte la vulgaridad que se ha alcanzado llega a niveles exasperantes. Es parte de ese "síndrome de subdesarrollo" que caracteriza algunas actuaciones de los venezolanos, según Escovar Salom.

Queda un consuelo. Quizás el espectáculo deprimente y escuálido de la actual precampaña servirá para entonar el "requiem" que entierre definitivamente semejantes procesos que no llegan ni con mucho a la altura que tuvieron las rivalidades entre conservadores y liberales con Juan Vicente González y Antonio Leocadio Guzmán como protagonistas.

Ojalá se convenzan las maquinarias electorales de que las campañas han comenzado demasiado pronto y como hay que llenarla con algo tienen que recurrir a veces al aire o al "gato por liebre". Y los Directores de periódicos debieran concluir también que las declaraciones de Piñerúa y Luis Herrera ya han dejado de ser "noticia". Han dicho ya todo lo que tenían que decir y en resumidas cuentas no son más que peroratas idílicas o rivalidades pundonorosas entre dos personajes que parece acaban de leer libros de Caballería.

# In vino veritas

ARMANDO ROJAS-GUARDIA

Este es el tercer libro de poemas de Ludovico Silva. Así como resulta casi ocioso alabar al ensayista brillante, por todos conocido -y a quien muchos debemos más de un hallazgo iluminador, sobre todo en el campo de los estudios marxistas-, acaso sea menos obvio referirse al poeta, cuya voz guardaba silencio público desde 1965 (salvadas algunas intervenciones muy ocasionales en las páginas literarias). Pienso señaladamente en muchos jóvenes, muy probablemente lectores de "Teoría y Práctica de la ideología" y del "Anti-manual para uso de marxistas, marxólogos y marxianos", pero quizá no familiarizados con los versos de "Tenebra" (1964) y de "BOOM!!!" (1965).

Y no deja de ser necesario, frente a éstos que tal vez sólo conocen una de las facetas de este escritor singular, completar la totalidad de su imagen. Y completarla, precisamente, con la del literato "químicamente puro", con la del poeta. No solamente porque nadie es menos unidimensional, dentro de su propia obra intelectual, que este crítico incisivo de la fragmateriedad ocasionada en el orgánico conocimiento humano por una desnaturalizadora, atomizadora división del trabajo; sino, sobre todo, porque hay algo así como un borbotón poético surgiendo en muchísimas páginas, aparentemente sólo científicas, de Ludovico Silva.

Ese palpito poético que se manifiesta en una visible -está ahí, en las palabras- sensibilidad ante el tratamiento en sí del lenguaje; y, también, en una capacidad realmente notoria para la elaboración de imágenes verbales cuya calidad formal les viene, no de ejemplificar colateralmente lo que se está diciendo, sino por el contrario, del entrelazamiento inextricable que las relaciona con la misma sustancia del texto. La prosa de Ludovico, aun la más alejada de los temas literarios, es un subyugante cuerpo verbal.

Quiero decir, entonces, que toda la obra de este escritor revela una voluntad de lenguaje, una voluntad de estilo; que sus textos muestran que el autor se ha colocado ante ellos, no como un mero transcriptor de conceptos, sino también, y de manera fundamental, como un arquitecto de la palabra escrita -cargada de significado, sí, pero en virtud de su majestad significante; y que todo ello habla ya de la "poiesis", del acto creador, de un parto de formas. No es una casualidad que Ludovico Silva escribiera un libro -estupendo, para más señas- sobre el estilo literario de Marx. Como no es extraño que allá, en la introducción de su "Anti-manual", hablara de la importancia, precisamente, de las maneras, de los modos, de los estilos; una vez más: de las formas. De la forma.

Trece años hacía, pues, que no teníamos ante los ojos un poemario nuevo de Silva. Recuerdo la impresión que me causó "BOOM!!!" en 1966. No fue buena, por cierto; y

corroboro ahora, releyendo ese texto -incluido como última parte de "In vino veritas"-, la justeza, según creo, de aquella desagradable impresión. Lo que me causaba, y me causa, un inequívoco malestar, en ese largo poema, es cierto efectismo verbal, cierta "pose" de la expresión, como si el poeta no encontrara verdaderas imágenes manantes y tuviera que recurrir a otras, de estridencia falsa (por fácil): esas "ollas atarantadas" cayendo "contra el piso de la humanidad", aquel "Mar Muerto loco", etcétera (hay, realmente, dónde escoger). Por otra parte, lo que siempre me desagradó fue observar el hecho de que el diseño global y el entramado metafórico de ese texto, recordara, demasiado continuamente, a otros poetas; por ejemplo, citando a los más evidentes, al Ernesto Cardenal de "Apocalipsis" (para el diseño) y al Lorca de "Poeta de Nueva York" (para las imágenes: "no es más que un ojo colgado de un cable").

En definitiva, me parece que a lo largo del poema ronda un espectro que, por desgracia, aparece también, algunas veces, en ciertos momentos de la obra de Ludovico (pienso en su labor de articulista de prensa): me refiero al espectro de la facilidad, del facilismo. Sin hacerme ni siquiera un eco lejano de la solemne imbecilidad que está detrás de aquella acusación de plagio que le fue lanzada, en dos ocasiones, durante el año pasado, ¿cómo negar la evidencia de esa extraña cercanía que cierto Ludovico Silva tiene, en contadas pero significativas



ocasiones, con la insustancialidad, con -sí- la trivialidad? Cercanía tanto más inexcusable cuanto la capacidad del pensador y escritor es manifiesta, inmediatamente demostrable. Pues bien, en "BOOM!!!" este -cuando quiere- verdadero señor del estilo, avienta, a mi juicio, una hojarasca verbal. Artificiosa. Y por eso mismo, prescindible.

Pero aquí, está afortunadamente, el resto -la mayor parte- de "In vino veritas". No bastaría más para mostrar la calidad poética de Ludovico Silva. Vamos a comentar un poco algunos aspectos de esa calidad, dejando otros, aunque sean importantes, para otra oportunidad. Como todo buen libro de poesía "In vino veritas" tiene algo de la inagotabilidad del espectáculo del mar. Los poemas de esa obra, de los que se desprende un olor a noche primordial (quizá la "otra tiniebla" de San Juan de la Cruz, con cuya mención empieza el libro) fosforecen, sin embargo, hasta iluminarnos dentro: "Piensa si esta tiniebla no es más que una luz muda" (pag.117).

Esta tensión bipolar entre la luz y la tiniebla corresponde, junto con otras tensiones similares (muerte-vida, tiempo-eternidad, olvido-recuerdo, ebriedad-lucidez, etc.) a la dialéctica central que genera esta poesía. El mismo autor advierte que, originalmente, "todo es dúo", y que aún la idea del hombre es una "contradicción en movimiento"

(pag, 11). No se trata de la enunciación de una mera lucha entre opuestos, ni siquiera totalmente de una "coniunctio oppositorum"; sino más bien de la comprobación existencial, verificada vitalmente, de que lo real vive en la interpenetración mutuamente fecundante de los contrarios. Interpenetración que apunta hacia un "plus ultra" globalizador, hacia la forma-ción del único gran todo concreto, existente. Podemos encontrar en el libro muchos versos que corporizan esa percepción de tal cadena de eléctricas tensiones, verdaderamente reales - y hasta sus últimas consecuencias— para el poeta: desde el canto a "esa luz / que arde maravillosa en la tiniebla" (pág.-30), pasando por los espejos donde el poeta dice que mira "los cuerpos de su alma" (pág. 35), y por el "cielo material" que el hombre, anclado en el fondo de su humanidad, vislumbra al adivinar "las fuentes de la vida" en la misma muerte (pág. 30), hasta la exaltación del carácter temporal de la eternidad (lo contrario es también exactamente cierto): "lo eterno es tiempo" (pág. 109), "eternidad cambiante" (11)). Los ejemplos podrían multiplarse. Basta ahora decir que no es fortuito el hecho de que el autor de dicho íntegramente un poema a Empédocles, es decir, al filósofo-poeta de la "sabia mezcla" cósmica, de la danza y el coito de todos los elementos. Y agreguemos brevemente, de paso, que ese juego de y con los contrarios,



hecho ya expreso signo verbal en el poema, insufla a muchos versos de "In vino veritas" un aire a veces conceptista, que los emparenta con los del XVII español (e incluso inglés), con el Quevedo del "fuego helado", de la "muerte que llamamos vida" del "es cansado".

Y es que la tensión medular se expresa formalmente. El poeta advierte, en ese pórtico que representan las "Confesiones" (pág. 9), que en este libro se encontrarán "dos especies de poemas", por una parte, las que muestran versos "hechos pedazos" ("carnicería verbal"), y, por otra, los "ejemplarmente métricos y sonoros". No era necesario que Ludovico Silva nos advirtiera en el umbral del libro la unidad que, sin embargo, conforman esos dos tipos de poemas. Al terminar de leer el libro uno sabe, porque toda la textura verbal de la obra lo proclama, que esas vertientes formales no son sino los dos signos estéticos de un mismo organismo viviente. De un lado, el jadeo. De otro, la armonía.

El jadeo. Es decir, la respiración de ese "lobo" (pág. 15, 21) que aúlla en su estepa solitaria: "Qué sombrío silencio sin dioses, qué silencio/ qué gravedad sin árboles silbantes, / qué soledad sin brisas en esta hora del mundo" (pág. 87). La soledad de "estar solos con las cosas" (pág. 87), mientras se las vé regresar "llenas de luto", mientras se las vé "sufrir" (83), y morir —y aquí silba el viento nerudiano, negro,

de "Residencia en la tierra"— "por dentro de ellas mismas, / naufragando cada una en su tiempo, / muriéndose / como si desde dentro de ellas mismas/ las llamaran / con gritos roncós. . ." ¿Hay mayor soledad que la de ver morir?

Y sin embargo, entretejido con este jadeo, alimentado por la carnicería verbal del lobo humano, está el formalizador movimiento hacia la armonía, que recoge tanta disonancia y la trasforma en himno: "de esa increíble fealdad está hecha toda nuestra belleza: / del caos está hecha nuestra forma gloriosa" (pág. 46). Con restos, a menudo con despojos, la vida —sí, ella, al cabo— ensambla la consistente, perdurable anatomía de un cuerpo constantemente resurrecto: "Mucho más de la vida que de la muerte somos! / Yo no amo esta materia ebria de huesos / porque esté corrompiéndose y muriendo. / Yo la amo porque vive, porque sufre y persiste. / Esta materia mía tiene fuerza de dioses / crea palabras, ama, sopla como un armonio, / tiene ángeles, es bella, rebelde y fecundante" (pág. 29).

El jadeo se hace himno. La respiración del lobo aullante, caliente en el verso hecho pedazos, entra en el endecasílabo, en el alejandrino, en el cuarteto, en la rima asonante y consonante. No hay ruptura: es la misma materia "ebria de huesos" redimiéndose a sí misma en estructura; en orden, por lo tanto; es decir, en lenguaje y en palabra.

En el tratamiento poético

de esa necesidad —deseo y fruición de la armonía, el pariente de Ludovico es Valéry. Sería interesante, pero excede los propósitos de este comentario, perseguir en estos poemas todas las resonancias que en ellos pone a vibrar una de sus palabras-tema: diamante. Sólo quisiera anotar ahora lo evidente que se me hace la verdad de que esa palabra, en el nivel metafórico del libro, se conecta orgánicamente con la imagen de la luz y de la lucidez: "Mi cabeza no busca sino joyas mentales" (pág. 83). Y es aquí donde nos aguarda el espíritu inmóvil, pura estalactita helada —y por eso quemante— de Paul Valéry: la matemática de las formas encarnada en el preciso cristal del poema. Ya Empédocles decía, en línea pitagórica, que era la proporción lo que regía la mezcla universal, lo que la hacía, efectivamente, "sabia". Ello constituye el Orden, Y ese ver de Ludovico ("Mi cabeza no sabe sino ver. . .", pág. 83), trae mucho del sabor de aquella frase-esplendor, pero, también coartada del autor de "Charmes" y "Cementerio Marino": "Me había convertido en una mirada". Es claro: la idea, el eidos —lo visto— transparenta la perennidad de la forma.

El poeta puede decir, por eso: "la armonía / es el único dios que permanece / mientras mi ser va siendo y deshaciéndose" (pág. 84).

Como se ve, este escritor marxista, es, en su poesía como en su ciencia, radicalmente anti-dogmático.

# LA HORA INTERNACIONAL

DEMETRIO BOERSNER

## SOMOZA SE QUEDA, POR LO PRONTO

El gigantesco movimiento del pueblo nicaragüense contra el dictador Anastasio Somoza, hijo, no tuvo el desenlace que muchos esperaban, de la caída del "hombre fuerte" y el surgimiento de un gobierno provisional democratizante. Somoza resistió a la larga huelga general, en la cual se veía unidos a capitalistas y trabajadores, así como a las acciones bélicas del Frente Sandinista de Liberación. Esa capacidad del dictador para aguantar el repudio de su país se debió a que la Guardia Nacional -Fuerza Armada de Nicaragua- se mantuvo monolíticamente al lado del poder establecido.

Es cierto que en la Guardia Nacional ocurrieron numerosas deserciones individuales, fugándose algunos de sus efectivos y buscando asilo en Costa Rica, mientras otros se unieron a las guerrillas sandinistas. Pero los comandantes de las guarniciones y las unidades armadas parecen tener, por el momento, una incondicional lealtad hacia su jefe de Estado.

En relación con ello, cabe recordar que la Guardia Nacional nicaragüense es creación conjunta de Anastasio I y de las fuerzas armadas estadounidenses que, en los años 1930-33, organizaron y adiestraron esa gendarmería centroamericana. Desde esa época para acá, los asesores e instructores norteamericanos han ayudado a la dinastía Somoza a filtrar y eliminar de la oficialidad nicaragüense todo elemento que no mereciese la plena confianza del "establishment".

Como lo enseña la experiencia revolucionaria mundial, es virtualmente imposible derrocar a una tiranía, mientras sus propias fuerzas armadas permanezcan leales y unidas. Pero esa misma experiencia también enseña que un movimiento de resistencia civil suficientemente unido y duradero siempre termina por influir en la institución armada y por resquebrajar su homogeneidad y su voluntad represiva. De modo que es probable que el aparente triunfo de Somoza sólo tendrá duración limitada.

## POR LOS DERECHOS HUMANOS, CON MODERACION

El Secretario de Estado Adjunto para Asuntos Latinoamericanos, Terence Todman, dijo hace poco, en una confe-

rencia dictada en Nueva York, que la política del gobierno de Carter en pro de los derechos humanos debe ser aplicada con "moderación" y con "realismo". No debe creerse siempre a la oposición democrática de los países dictatoriales, cuando narra historias de horror. Hay que combinar la defensa de los principios humanitarios y democráticos con la salvaguarda del interés nacional de los Estados Unidos.

Esa ha sido la práctica de los Estados Unidos desde que Carter asumió la presidencia. En ningún momento, la campaña por los derechos del hombre se llevó hasta el extremo de colidir irreparablemente con los intereses de la gran potencia del norte. Pero el hecho de que hoy Todman diga o admita esa moderación "realista" de la doctrina de la defensa de los derechos humanos, sin duda constituye una indicación de que el gobierno de Washington se apresta a hacer nuevas concesiones a los regímenes latinoamericanos autoritarios de extrema derecha.

En meses recientes, por cierto, no se han escuchado nuevas críticas de Washington a las medidas represivas de las dictaduras latinoamericanas. Las relaciones de los Estados Unidos con Guatemala, Nicaragua, El Salvador, Haití, Brasil, Uruguay, Paraguay, Bolivia, Argentina y Chile son normales y armoniosas. Las censuras dirigidas últimamente contra esas dictaduras provienen de miembros del Congreso norteamericano y no del Ejecutivo.

Prevalece la impresión de que en este aspecto, como también en asuntos internos de los Estados Unidos, Carter tiende a apartarse un tanto de sus asesores liberales y a prestar mayor atención a los conservadores. Las dificultades económicas derivadas de la crisis estructural y coyuntural del capitalismo contemporáneo, así como su doctrina personal -que jamás fue izquierdizante sino más bien lo contrario- impulsan a Jimmy Carter a escoger vías más tradicionales y conservadoras que las que anunció hace un año, cuando su ascenso y sus "primeros cien días" causaron esperanzas tan excesivas en el ánimo de los reformistas del hemisferio entero.

así como su doctrina personal -que jamás fue izquierdizante sino más bien lo contrario- impulsan a Jimmy Carter a escoger vías más tradicionales y conservadoras que las que anunció hace un año, cuando su ascenso y sus "primeros cien días" cau-

saron esperanzas tan excesivas en el ánimo de los reformistas del hemisferio entero.;

## MEDIO ORIENTE: CONTACTOS Y NEGOCIACIONES

Desde la espectacular visita de Anwar El Sadat a la capital de Israel, las iniciativas de paz en el Medio Oriente han sufrido contratiempos y dificultades.

Luego de una serie de conversaciones iniciales esperanzadoras, el presidente Sadat interrumpió los contactos y acusó a la parte israelí de mostrar una intransigencia extrema. En efecto, el gobierno del primer ministro Menahem Begin no sólo se negó a aceptar la idea de un estado palestino e insistió en que Israel debería conservar el control militar sobre las futuras zonas autónomas árabe-palestinas que se pudiesen establecer, sino que además se empeñó en mantener los asentamientos agrarios que colonos israelíes fundaron, en violación de todo derecho, en los territorios árabes ocupados, incluida la península de Sinaí, perteneciente a Egipto.

Los norteamericanos se movieron apresuradamente para lograr el restablecimiento de los vínculos egipcio-israelíes, y ya el día 25 de enero Sadat anunció que las conversaciones se habían reanudado "entre bastidores". Dos días después fue hecha pública la decisión de recomenzar las negociaciones a nivel militar y el mandatario egipcio dijo que, con respecto a la cuestión palestina, estaba dispuesto a aceptar la proposición estadounidense de un "hogar nacional" palestino autónomo pero no soberano, como medida de transición. El 31 de enero recomenzaron en Egipto las conversaciones militares entre ese país y los israelíes.

El día 3 de febrero, el presidente Sadat viajó a los Estados Unidos y allí, en conversaciones con Jimmy Carter, acogió plenamente el punto de vista norteamericano, de que en lugar de un estado palestino independiente se podía aceptar una entidad autónoma no soberana, por lo menos transitoriamente. También implícita aunque no explícitamente aceptó que el retiro israelí de los territorios árabes ocupados podría ser parcial y no completo. (En ese sentido es probable que se acepte alguna variante del plan israelí de comenzar por dividir el Sinaí en tres zonas: una egipcia, una israelí y una neutral, ocupada por fuerzas de las Naciones Uni-

das).

A cambio de esa transigencia, Egipto recibirá cuantiosas armas y ayuda económica norteamericanas, cosa que provocó observaciones adversas del primer ministro israelí.

Sadat viajó a Europa, luego de haber conversado con Carter, y en Viena sostuvo una importante entrevista con el señor Simón Peres, jefe del Partido Laborista de Israel, actualmente en la oposición. La entrevista, patrocinada por el canciller federal austríaco Bruno Kreisky, parece haber producido acuerdos importantes. En general, los laboristas -como corresponde a un partido obrero socialdemócrata- se muestran menos chovinistas y menos "duros" ante los árabes, que la derecha conservadora comandada por Begin. El dirigente laborista Abba Eban declaró a la revista francesa *Le Nouvel Observateur*, que sería bueno adoptar resoluciones imbuídas de "ambigüedad creativa"; es decir, que pudieran ser interpretadas de diversas maneras y que permitieran evoluciones y transiciones; por ejemplo, no hablar de un "Estado palestino" pero tampoco decir que un Estado palestino sea una imposibilidad absoluta para siempre (*Nouvel Observateur*, 30 de enero, página 32).

Entretanto, los gobernantes árabes intransigentes, enemigos de toda negociación con Israel, se reunieron en Argel bajo la presidencia del jefe de estado argelino Houari Boumedienne. A la reunión asistieron Argelia, Libia, Siria, Yemen del Sur y la Organización de Liberación Palestina. Condenaron la política blanda de Sadat, constituyeron el "Frente de la firmeza", y adoptaron una serie de decisiones secretas. Se supone que reanudarán ciertas actividades guerrilleras palestinas desde territorio sirio, a la vez que procurarán unificar a los árabes en una línea de rechazo a la línea egipcia. Como base de solución, plantearán el retiro completo de Israel de los territorios árabes ocupados, y la creación de un Estado palestino gobernado por la OLP.

Irak no asistió a la reunión de Argel, ya que mantiene una línea aún más dura, planteando nada menos que la desaparición de Israel como Estado. Se acusa al Irak de haber tenido responsabilidades en el asesinato, por un comando terrorista de palestinos disidentes de la OLP, del estadista egipcio Yusef Sebaei, en Nicosia, capital de Chipre. Ese atentado, acompañado del secuestro de un avión, provocó además un desafortunado y sanginario choque armado entre egipcios y chipriotas en el aeropuerto de Lanarqa.

El extremismo de los árabes más intransigentes no puede lograr otra cosa que perjudicar su causa nacional, impulsando a los israelíes a un endurecimiento

mayor. Si bien puede ser cierto que Sadat se muestra demasiado blando ante la arrogancia de Begin, tampoco se pueden justificar los extremos de agresividad de algunos árabes. Las negociaciones bi- o multilaterales constituyen el único camino viable. Los nacionalistas árabes deberían buscar el contacto con sectores progresistas, no chovinistas, dentro del propio campo israelí. Y en definitiva debe quedar muy claro que la humanidad democrática jamás aceptaría la destrucción o desaparición del legítimo Estado de Israel, así como tampoco debe aceptar que el sionismo niegue a los árabes de Palestina su derecho a un Estado nacional propio.

### FRANCIA: POSIBLE TRIUNFO DE LA IZQUIERDA

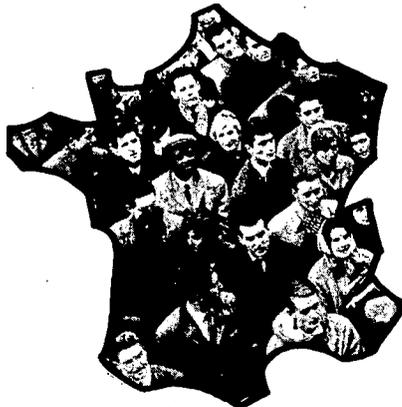
El día 12 de marzo se efectuarán las elecciones generales en Francia, para renovar el parlamento. En vista de que en muchos casos no habrá mayoría absoluta para elegir a los diputados, se celebrará una segunda vuelta el día 19.

Las encuestas de opinión pública continúan mostrando una inclinación mayoritaria favorable a la izquierda (socialistas, comunistas y radicales). Es cierto que las querellas entre PS y PC y la ruptura del frente común entre esas organizaciones decepcionó a muchos y causó una relativa baja de la popularidad de la izquierda. Pero todavía es probable que los socialistas, comunistas y radicales tendrán la mayoría parlamentaria: 255 curules, contra 236 de los partidos burgueses, según las encuestas más serias. Al mantenimiento de esa preferencia izquierdista han

contribuido las fuerzas de la derecha por sus diversos desaciertos: querellas mezquinas entre republicanos "giscardianos" y los gaullistas, etc. El propio Valéry Giscard d'Estaing ofendió a muchos indecisos al crear una especie de "unión de amigos del presidente" y abandonar su imparcialidad de primer magistrado para intervenir directamente en la campaña.

Los máximos dirigentes del socialismo y del comunismo, Francois Mitterrand y Georges Marchais, están de acuerdo en que después de las elecciones habrá conversaciones para constituir un gobierno de coalición de izquierda. También se realizarán contactos luego de la primera vuelta electoral, para ratificar la decisión -que hasta ahora se ha mantenido- de que en cada circunscripción el PS, el PC y el MRG se unirían en torno del candidato de izquierda que hubiere recogido mayor número de votos.

El mundo espera con enorme interés el resultado de las elecciones francesas. Si la izquierda triunfa y si logra un entendimiento para gobernar, se habrá dado un paso importante hacia una transición socialista democrática en una de las primeras y más influyentes potencias del mundo actual. En ese caso, el acontecimiento no dejará de estimular desarrollos similares en el resto del Occidente. ●



## LA ALARMA PETROLERA

El mes económico de febrero ha estado dominado por la notable reducción de las exportaciones petroleras impuesta a Venezuela por la compañías que comercian su petróleo. Según informe del Ministerio de Energía el punto más bajo se alcanzó en la semana del 1 al 8 de febrero cuando la producción promedio fue de 1.476.249 barriles diarios en lugar de los 2.200.000 previstos. El mes ha terminado con tendencia al aumento, pero la baja sostenida a lo largo de los dos primeros meses del año ha obligado a reflexiones sobre las causas y las consecuencias de la tendencia señalada.

### Causas de la reducción

Algunos, un poco ingenuamente, han señalado que el fenómeno se ha debido a las leyes objetivas del mercado: un exceso de dos millones de barriles diarios de oferta en el mercado mundial del combustible habría obligado a bajar la producción.

Pero lo que queda por explicar con este determinismo de las fuerzas espontáneas del mercado es por qué en diciembre había una fuerte demanda y en enero —repentinamente y en medio de un invierno muy crudo— se contrajo de tal manera que obligó a Arabia Saudita e Irán a bajar cerca de dos millones de barriles diarios y a Venezuela el 25% de sus exportaciones.

La explicación de esta súbita fluctuación es política. Hay razones que pueden afirmarse como ciertas y otras que por ahora no pasan de ser conjeturas prudentes.

El primer hecho fundamental es que a lo largo de todo el año 1977 hubo un notable aumento en la demanda petrolera: el promedio de producción de la OPEP fue de 31,1 millones de barriles diarios frente a 28 millones en 1976. Parte de ese incremento fue artificial. Se temía un aumento de precios impuesto por la OPEP en diciembre en Caraballeda para recuperar, al menos en parte, el deterioro creciente de los precios petroleros en relación a los productos industriales. En parte como medio de presión y en parte por almacenar petróleo más barato tanto los estados (sobre todo EE.UU.) como las transnacionales se dedicaron a incrementar sus depósitos. En diciembre fue tal el aumento que subió a 32,6 millones de barriles diarios de promedio. De prom-

to el mes siguiente baja a 29 millones de barriles diarios. El hecho indiscutible de la gradual entrada al mercado de petróleos de Alaska, Mar del Norte y México (todos fuera de la OPEP) no explica esta súbita caída.

Por un lado pasada la reunión de Caraballeda, cedió la demanda artificial pero por otro esta tendencia ha debido de ser reforzada por maniobras políticas. La OPEP en estos años ha perdido la iniciativa en el mercado, no sólo por su falta de unidad, sino principalmente porque sus miembros están embarcados en gigantescos proyectos que hipotecan las reservas petroleras y fuerzan la producción hasta entregar la iniciativa a los consumidores. Ahora estos tratan de ahondar las divisiones y de conseguir notables descuentos que vienen siendo otorgados por los productores: esto es un secreto a voces.

Sin duda Arabia Saudita trata de utilizar el petróleo como arma política a fin de que EE.UU. obligue a Israel a defender posiciones más razonables frente a los palestinos. Los actuales manejos políticos del mercado pueden estar relacionados con el interés en debilitar la presión saudita y también con el deseo de impedir que la OPEP aumente precios a mediados de año.

En el caso de Venezuela hay algunos factores particulares que permiten formular hipótesis sobre la manipulación política por parte de las compañías. No debemos olvidar que cuando Venezuela negociaba la nacionalización las compañías utilizaron todos sus recursos para imponer sus intereses y que llegaron a bajar la producción a 1.500.000 barriles diarios en forma totalmente artificial

Ahora, como lo advirtió el Dr. Humberto Peñaloza, al producirse la liquidación del fondo de garantía, la renegociación de contratos de asistencia técnica y de comercialización y los ajustes trimestrales de precios, las compañías estarían presionando a favor de su interés y en particular por obtener sustanciales descuentos. Estos venían siendo concedidos por Venezuela generosamente.

Por otra parte la Exxon está imponiendo una fuerte inversión de Lagoven de Bs. 3.300 millones con una tecnología de dicha transnacional que encuentra graves reparos en medios técnicos y políticos venezolanos (Cfr. SIC No. 402)

Hay además en litigio unos reparos contra las compañías del orden de 1.500

millones de bolívares por parte de la administración del impuestos sobre la renta en Hacienda. La Exxon, Gulf y Shell pidieron un avenimiento en agosto de 1977 y el Estado no aceptó.

¿Todo ello no configura una razón suficiente para que las compañías presionen al estado venezolano? ¿A qué vino hace un par de semanas el Presidente de la Exxon a Venezuela? La respuesta la guarda el gobierno en su real pecho.

El Estado sometido a presión cederá y llegarán a un acuerdo a mitad de camino. En consecuencia la exportación venezolana tenderá a normalizarse. Pero dado que la capacidad de producción de nuestros pozos es muy poco superior a los 2.200.000 barriles diarios (unos 2.400.000 bl/d) y la demora en la normalización total, parece claro que el promedio para todo el año estará por debajo de esa cifra. Probablemente se quedará en 1.900.000 o 2.000.000 de barriles diarios, de los que unos 250.000 se consumen en el país.

Promedio por cierto más conveniente para Venezuela que la cifra superior, pero que por una insensata política de gasto público y de alcadas importaciones lleva inexorablemente al déficit fiscal y al déficit en la balanza de pagos.

### Consecuencias

La alarma ante esta situación es notable en el gobierno y en la economía privada. ¿Pero por qué una alarma ante algo que beneficia al país? Si es mejor para Venezuela producir 1.900.000 barriles diarios que los 2.200.000 previstos, ¿por qué tanto empeño en que suba la producción?

Porque el país se ha acostumbrado en todos los niveles a importar en cantidades perjudiciales y a vivir de un presupuesto excesivo. Es decir, le ha tomado gusto a lo perjudicial; es como el organismo habituado a la droga o el alcohol que no puede privarse de ellos. En los números 399 y 401 de SIC comentamos la urgente necesidad de reducir el presupuesto de gastos. Observación que por lo demás era un clamor. Recogimos la alarmente cifra de los dólares que, bajo diversos conceptos habrían salido del país en 1977. "Triste panorama que pide a gritos una severa intervención del Estado", concluimos. En el no. 402 recogimos los principales cuestionamientos a una nacionalización que afianzó nuestra dependencia de la

tecnología y de la comercialización de las transnacionales. Todo ello se condensa en el problema que vemos ahora.

#### Déficit en la balanza de pagos

La balanza de pagos mide el saldo de las salidas y entradas de dólares del país en diversos renglones. La balanza es positiva para Venezuela si entran más dólares de los que salen. Está constituida por tres componentes, la balanza comercial resultante de la compra-venta de bienes la balanza de servicios, dada por la compra-venta de servicios y la balanza de capitales.

En Venezuela la balanza de servicios y de capitales era negativa, pero durante cincuenta años de exportación petrolera la balanza comercial era positiva.

Pero ya el año pasado ocurrió algo grave: la Balanza de Pagos en su conjunto dio un saldo negativo de 1.020 millones de dólares como informó recientemente la Cámara de Comercio de Caracas. El causante principal de este hecho fue la cifra de 8.787 millones de dólares a que ascendieron las importaciones, es decir tres veces más que en 1973. Pero con todo la balanza comercial (la de bienes) fue todavía positiva.

Si la producción anual de petróleo se eleva a 1.900.000 barriles diarios de promedio el ingreso de divisas será inferior a lo que se había calculado previamente en unos 1.376 millones de dólares, según cifras ofrecidas por el Dr. Iván Pulido (El Universal 27-2-78). El total de ingresos de divisas por exportaciones sería de 8.049 millones de dólares (de los que 7.231 millones sería provenientes del petróleo) y las importaciones al ritmo actual ascenderían a 10.540 millones de dólares dando así un déficit de 2.491 millones de dólares en la balanza comercial. El año pasado las importaciones subieron en un 30% , aunque en 1978 sólo subieron en un 10% , la balanza comercial resultaría negativa por primera vez en 50 años. Lo alarmante no es la baja de las exportaciones petroleras, sino el alza alocada de las importaciones.

Si a ello se une el saldo negativo habitual en los servicios y capitales habrá que echar mano de las reservas internacionales acumuladas para pagar un déficit total de 5.259 millones de dólares a fines de 1978. De manera que tendríamos dos años consecutivos de baja de las reservas y con tendencia a agravarse el año 1979.

#### Déficit fiscal

Sabemos que la mayor parte de los ingresos fiscales del Estado para atender al presupuesto viene de los impuestos y regalías que pagan las compañías petroleras nacionalizadas.

Pues bien la baja promedio calcula-

da, daría una reducción de Bs. 3.600 millones que sería aproximadamente el 7% del actual presupuesto. Esta cifra global resulta del hecho de que por cada barril que se vende la participación fiscal promedio es de Bs. 32,75.

Por esta razón en Consejo de Ministros se acordó que cada despacho e instituto autónomo rebajara los gastos en 7%. Ya el año pasado la Comisión Bicameral de Finanzas, a la vista de los datos previos del Proyecto de Presupuesto para 1978, había recomendado "poner un freno al crecimiento del gasto corriente" y el Ministerio llegó a hablar de una reducción del 10% en ese renglón. Pero lejos de eso el presupuesto fue aprobado con un 20% de aumento en los gastos ordinarios.

El 28 de febrero el Consejo de Ministros acordó una reducción del presupuesto por 2.000 millones de bolívares que equivaldría al 5% de los ingresos ordinarios originalmente previstos. Cifra modesta y simbólica, pero que sin embargo pensamos no se va a cumplir y que por tanto está destinada sobre todo a producir un efecto psicológico en el momento actual.

Ante la evidencia del déficit no faltó la sugerencia insensata de echar mano de parte de los 7.700 millones de bolívares que tiene en reserva Petróleos de Venezuela de los 11.900 millones obtenidos en utilidades en los dos años de funcionamiento. Este trasvase se haría elevando los valores de exportación y por tanto la participación fiscal del Estado a costa de Petróleos de Venezuela. Esta insensatez ha sido desechada pues Petróleos de Venezuela necesita las utilidades acumuladas para el desarrollo de la industria petrolera.

Para completar el cuadro conviene recordar que por cada barril no vendido Petróleos de Venezuela deja de percibir Bs. 9,06 que a razón de 300.000 barriles daría un total cercano a Bs. 1.000 millones al año.

#### ¿Dónde está la alarma?

Lo alarmante no es que sólo dispongamos de 8.049 millones de dólares de ingresos en divisas por exportaciones, ni que los ingresos fiscales ordinarios sean de 37.000 millones de bolívares. Ambas cifras siguen siendo fabulosas. Lo alarmante está en que contra toda consideración sensata, las importaciones y el gasto público estén por encima de esas cifras y que las exportaciones e ingresos no provenientes de la actividad petrolera sean mínimos.

La alarma no está en que sólo se produzcan 1.900.000 barriles diarios, pues mejor sería todavía que fueran sólo 1.500.000. Lo que debe asustar es que esa reducción no obedezca a una decisión prevista y querida por los dirigentes de

nuestra economía y de la política, sino impuesta súbitamente por las transnacionales como medio de presión. Y todo ello porque, como lo hemos dicho repetidamente y por último en el SIC del mes pasado, los contratos de comercialización entregan más del 80% del producto a las transnacionales.

Para 1979 no queda otra alternativa que enseñar al país a ser soberano a base de un poco de trabajo y austeridad. La mayor responsabilidad histórica de este gobierno es haber utilizado años privilegiados para fomentar los vicios contrarios, es decir haber corrompido al país y no haber incrementado su poder de negociación.

No es que el petróleo venezolano se haya acabado, ni que se presente un futuro de débil demanda mundial del petróleo. Todo lo contrario, en la próxima década seguirá subiendo la demanda petrolera muy por encima del aumento de las reservas mundiales y no será fácil evitar verdaderas crisis energéticas, pues las fuentes alternas están lejos de desarrollarse. El petróleo venezolano, a pesar de representar sólo el 4% de la producción global del mundo tendrá demanda e importancia. Pero su papel en la economía interna debe cambiar radicalmente. Es evidente que Venezuela deberá emplear su reducida producción de petróleo de manera más sensata para incrementar su poder de negociación y lograr una independencia relativa gracias a una relación más ajustada entre su capacidad de producción nacional y su nivel de consumo de bienes y servicios.

#### **DISTURBIOS ESTUDIANTILES**

Durante la segunda mitad de febrero, el país ha presenciado uno de los más serios brotes de violencia estudiantil en los últimos años. A fines de febrero, el balance recoge tres estudiantes muertos inexplicablemente, numerosos heridos —tanto estudiantes como agentes del orden— y paralización de las actividades educacionales en varias ciudades del país. Además, la violencia de los disturbios pasa a ser manipulada como argumento en las campañas electorales y como justificante de la represión contra sectores de izquierda.

Todo se inició a mediados de febrero cuando los estudiantes de educación media de San Felipe, Edo, Yaracuy, conmemoraban con una manifestación pacífica el aniversario de la muerte de dos compañeros estudiantes. Cuando la manifestación pasaba frente a la sede de A.D. aparentemente sujetos ajenos a la protesta inicial, secundados por algunos exaltados lanzaron piedras contra las instalaciones del partido de gobierno. Se produje-

ron unos disparos y cayó muerto un estudiante de catorce años. Inmediatamente voceros del gobierno responsabilizaron del lamentable hecho a exaltados de la ultraizquierda y aseguraron que ningún cuerpo de seguridad del Estado emplea armas del calibre de la que causó la muerte del estudiante.

El diputado de AD, G. Peña Navas declaró que ni la policía "ni quienes realizan labores de vigilancia en la sede de AD portan armas de tal calibre". Estas irresponsables declaraciones se vieron contradichas por la detención como inculpa, del Secretario de Organización de AD en Yaracuy, Raúl Arcila quien reconoció haber hecho disparos con una arma de igual calibre a la utilizada contra el joven estudiante.

Algunos días después, la indignación estudiantil era patente en todo el país; la suspensión de actividades educacionales hubo de hacerse efectiva en las principales ciudades para evitar que las listas de heridos, detenidos y daños materiales crecieran incontrolablemente. Sin embargo, otras dos muertes injustificables pasarían al saldo del pasado mes: un estudiante cayó abaleado cuando desde una patrulla de tránsito respondieron con las armas a las piedras de los estudiantes; y otro estudiante, huyendo de la violencia policial cayó desde lo alto de una tapia fracturándose el cráneo.

La primera semana de marzo presentó una reducción de la virulencia en los centros de Educación Media.

No deja de ser propicio el momento para algunas reflexiones en relación a los recientes sucesos. La impresión general es lamentable, por las connotaciones injustificables e irresponsables que se traman en torno a la protesta estudiantil. Por una parte no se puede negar que el detonante de toda la protesta reciente ha sido la provocación extemporánea y absolutamente irresponsable del Secretario de Organización de AD en Yaracuy. A esta irresponsabilidad se suma la de los voceros del Partido y los del Gobierno, que previamente a cualquier investigación,

descargan de culpa al Secretario de Organización, y la echaron sobre la "ultraizquierda" consabida de estos casos,

Pero por otra parte, es irresponsable la acción de grupos de izquierda que aparentemente maquinan y alientan la protesta violenta en la actual coyuntura política. Es irresponsable, porque terminan haciendo el juego a la derecha que encuentra motivos para estimular y arrear la represión contra agitadores irreflexivos, estudiantes eventualmente manejados, y más aún, contra venezolanos que responsablemente mantienen posturas críticas y desarrollan actividades en orden al desarrollo de la conciencia crítica de nuestro pueblo.

En la coyuntura electorera, AD encuentra motivos para culpar a la "ultraizquierda" de maquinaciones antidemocráticas, alejando la atención del deterioro de la democracia que se ha gestado en el seno de los recientes gobiernos. Por su parte COPEI, que también entra en el juego de la derecha, justifica sus ataques contra el gobierno de AD que "es incapaz de mantener el orden y la paz estudiantil".

Otra reflexión oportuna indica que tan irresponsables son los "agitadores profesionales" que parece descubrir el gobierno detrás de cada protesta, como los agentes del orden al hacer uso de sus armas. No vale la pena abundar mucho en esto, basta ver la facilidad con que se "dispara al aire" o se "apunta al blanco" según las vísceras de los agentes armados.

Finalmente hay que decir otra cosa. No justificamos la violencia estudiantil, ni la policial, ni la de los funcionarios de los partidos políticos. Pero sucede que los estudiantes y el pueblo en general tienen motivos sobrados para protestar! El procedimiento de la policía ha hecho que en este país resulte más necesario para ser estudiante tener buenas piernas para escapar, que disposiciones hacia el estudio. El despelote del Sistema Educativo, la vaciedad de la educación que se imparte, la ausencia de canales idóneos para elevar protestas, la pérdida de confianza en la capacidad del Gobierno para resolver los problemas de la ciudadanía, etc. . . ¿No son motivos justificados para protestar?

Con los disturbios estudiantiles de febrero, se repite la lamentable escena de irresponsabilidad colectiva en que poderosos intereses políticos sacan partido de la frustración de las aspiraciones más legítimas.

#### EL CUMPLEAÑOS DE ROMULO BETANCOURT

No se puede hacer una historia política de la Venezuela postgomecista sin conocer y evaluar la acción política y la persona de Rómulo Betancourt. Su persona y su obra son, al mismo tiempo, historia



y presente. Aún no ha finalizado su actividad pública ni han cesado sus intervenciones directas e importantes, polémicas y discutidas, en la vida nacional que provocan tomas de posición a favor o en contra, cuando quienes se interesan en estudiar nuestro pasado reciente deben enfrentarse a la difícil tarea de intentar una evaluación en perspectiva histórica de su larga carrera de hombre público en diversas etapas y circunstancias.

La fecha aniversario de Rómulo nos pone ante un dilema. Quisieramos poder simplemente felicitar amistosamente a una persona significativa para la vida venezolana que llega a sus setenta años de edad y cincuenta de actividad política. Esa es la intención principal de estas líneas. Sin embargo, no podemos hacerlo con la simplicidad que quisieramos. La celebración del cumpleaños de Rómulo ha sido manejada electorera. Quien fue el Presidente de los venezolanos en dos ocasiones y quien en muchas ocasiones ha sido capaz de anteponer su condición de venezolano sobre su militancia partidista, ha sido presentado propagandísticamente como el "padre de A.D.", como el "adeco mayor" y como el "tipo" del acción democratista. Se ha hecho una celebración partidista en lugar de intentar aprovechar la ocasión para "politizar" a los venezolanos, es decir, para ayudar al país a ser más consciente del camino que estamos transitando y más libre para señalar la ruta que debemos seguir.

Lo que ha podido ser una ocasión de intentar un balance sereno de una actuación política importante que como toda acción humana tiene luces y sombras, aciertos y limitaciones. Lo que ha podido ser un alto en el camino para profundizar intuiciones y reconocer precipitaciones, se ha preferido convertirlo en una ocasión para sacar dividendos inmediatos para el partido en campaña. Muy a pesar nuestro tenemos que unir a nuestra sincera felicitación a Don Rómulo, nuestro desagrado y nuestra denuncia de una burda instrumentalización de alcances inmediatos.





(VIENE DE LA PAG. 103)

En el primero de los casos no hay propiamente un diagnóstico, sino un enunciado de hechos; en el segundo caso hay un diagnóstico (el peronismo no es un capitalismo), pero sin enunciado de hechos. En ambos casos hay un marco teórico implícito semejante. Por su contexto se puede descubrir que ambos buscan una "tercera vía", ni capitalista ni socialista, lo que de hecho exige tomar las cosas "como están" (el sistema capitalista dependiente latinoamericano) y mejorarlo en todo lo posible. De otra manera: se es estratégicamente capitalista y tácticamente reformista. El marco teórico, aunque nuestro amigo lo conoce muy bien (22), sigue siendo el de la "sociología científica" (en realidad "cientificista") con sus categorías de sociedad tradicional y moderna, y teniendo como horizonte la modernización (¿desarrollista al fin?).

Por el contrario, es bien sabido para las ciencias políticas contemporáneas latinoamericanas (23) el peronismo tiene un "proyecto" claramente capitalista nacional independiente (en este último punto está su imposibilidad). En cuanto a la migración del campo a la ciudad es evidente que se efectúa por la modernización de la explotación agrícola (el modo de producción "tradicional" —concepto complejo para describir aquí—, deja lugar al modo de producción capitalista de explotación agrícola, desplazando fuerzas productivas del campo hacia otras regiones). Pero como el sistema como globalidad es capitalista (en la América Latina dependiente) la fuerza productiva sobrante no puede ser asumida totalmente por la industria, porque ésta juega un papel bien definido dentro de la división internacional del trabajo. Las industrias de punta (electrónica, etc.) quedan en el "centro"; las industrias tradicionales o secundarias y las más "sucias" pasan a la "periferia", pero no principalmente para satisfacer el mercado interno de los países dependientes, sino estructuralmente para la exportación (la Volkswagen exporta autos de Brasil o México a la misma Alemania). Estas industrias, es bien sabido, han sido implantadas en los países periféricos para producir o extraer productos a menor costo, debido a la mano de obra barata.

Es decir, no se debe dejar de encontrar y describir las causas de los hechos; para ello es necesario poseer un marco teórico estructurado y no algunas categorías o intuiciones que no llegan a formalizarse.

Por ello, decir que estamos en "el paso de la situación agro-urbana al desarrollo acelerado de su propia revolución industrial" (24), es constatar hechos pero no dar diagnóstico alguno.

Es necesario clarificar los marcos teóricos para llegar a interpretaciones algo más convincentes. Desde dichos marcos podríamos decir que el peronismo tuvo un proyecto de capitalismo nacional independiente; aunque en sus dos gobiernos terminó por ser dependiente; las democracias cristianas, aunque nos cueste decirlo, nunca pasaron de un proyecto capitalista desarrollista (contando con el capital y la tecnología del "centro") y a veces con carácter de nacionalismo independiente (proyecto que nunca alcanzó: porque es imposible hoy un capitalismo periférico independiente!).

Con sinceridad, la mayoría de los diagnósticos son reformistas, desarrollistas, progresistas.

Pareciera, sin embargo, que en Medellín el marco teórico fue más claro, ya que se hablaba de las "desigualdades excesivas entre las clases sociales, especialmente, aunque no en forma exclusiva, en aquellos países que se caracterizan por un mercado biclasismo"; y, aunque la situación se ha agravado porque en el presente se nos explota por nuestras exportaciones, se hablaba de una distorsión creciente del comercio internacional, a causa de la depreciación relativa de los términos del intercambio; se refería todavía a los "monopolios internacionales e imperialismo internacional del dinero (...) inspirados en el lucro sin freno, que conducen a la dictadura económica y al imperialismo internacional del dinero (citando Populorum Progressio n. 26); o aún se dice que "denunciamos aquí el imperialismo (...)" (25).

Habría entonces que avanzar para llegar a un diagnóstico más profundo, científico, a la altura de la difícil y compleja coyuntura en 1977-1978. Se deberá, por otra parte, no dejar de tener en cuenta que los hechos se transforman en diagnóstico gracias a un marco teórico (flecha b del esquema) y sólo en ese caso pueden ser una interpretación de la realidad (flecha c).

A veces caemos en el empirismo sociologista de los hechos sin interpretación: otras caemos en las ideologías que avanzan juicios a priori sin suficiente verificación factual o sin estructuración teórica. Para la Conferencia será necesario contar con científicos en las ciencias sociales críticas latinoamericanas, como las ciencias políticas, económicas, etc.

### 1.3.2. Seguridad nacional e inseguridad de los oprimidos

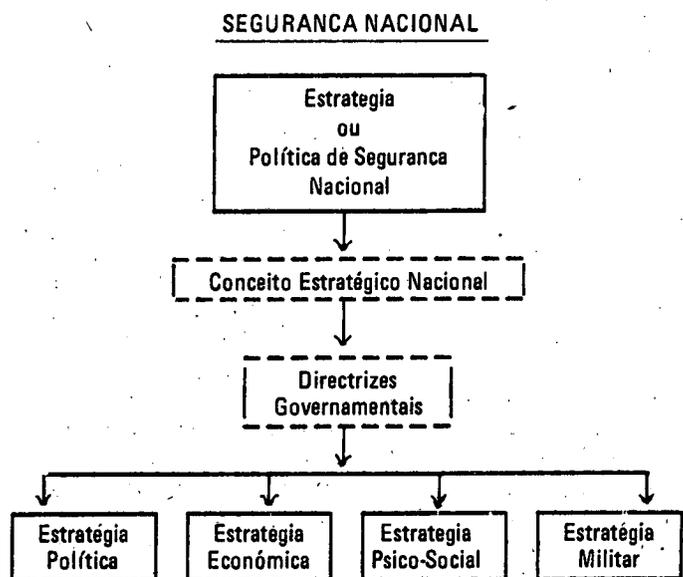
Gracias a los estudios de Jose Comblin, que sin embargo fue excluido por el nuevo equipo del CELAM del Instituto de Pastoral de Medellín desde 1973 —al igual que el autor de estas líneas—, el tema de la Seguridad Nacional es ya bien conocido. Sin embargo, sería necesario hacer algunos comentarios.

En su discurso del 11 de septiembre de 1976, el General Augusto Pinochet se ocupa de nuestro tema cuando dice:

"¿Cómo va a procurar el bien común un Estado cuya inseguridad llegará a colocarlo al borde de la disolución o del caos? (...) La Seguridad Nacional emerge como un concepto destinado no sólo a proteger la integridad territorial del Estado, sino muy especialmente a defender los valores esenciales que conforman el alma o la tradición nacional" (26).

La ideología militar —y recuérdese que "ideología" significa un cuerpo estructurado de ideas que ocultan la dominación— de la Seguridad Nacional es de origen norteamericano, a tal punto que el órgano supremo militar-internacional de este país se denomina National Security Council (Consejo de Seguridad Nacional).

Inspirándose en geopolíticos norteamericanos (como Mahan o Nicholas Spykman) (27), ya en 1955, Golbery —la cabeza del golpe de Estado brasileño de 1964, en el parágrafo sobre el tema: Seguridad nacional e estrategia total para una guerra total" (28)—, propone el siguiente esquema:



Se trata, entonces, de una ideología que justifica e inspira una doctrina total de la guerra global, donde la política no es sino la prolongación de la guerra. A la luz de la guerra todo es interpretado desde la

posición de una nación agredida; sólo interesan sus aliados y sus enemigos. Es una doctrina esencialmente antiavangélica, ya que se trata justamente de la necesidad de la lucha contra un enemigo al cual se debe exterminar, real y físicamente.

Lo más importante para la Iglesia es que se produce, debajo de toda la argumentación, el siguiente silogismo:

**La lucha es necesaria porque de lo contrario desapareceremos. La lucha necesaria solo puede realizarla el ejército. La lucha es justa y digna porque defiende la civilización; es decir: "la democracia como fórmula de organización política y el Cristianismo como supremo padrón ético de convivencia social" (30).**

**Luego el ejército, y la represión, es una mediación necesaria para la subsistencia de la civilización y el mismo Cristianismo. El ejército es como un sacramento, una "mediación necesaria de salvación".**

El enemigo total de esta guerra total, por su parte, es la "ideología marxista" (31); la subversión socialista: Rusia. El aliado principal es Estados Unidos; líder de la civilización occidental (32).

Lo paradójico de este planteo es que económicamente se muestra como neutro, indiferente. Y es allí donde se encuentra su "talón de Aquiles", porque, por las doctrinas de los militarismos dependientes de toda América Latina (denominados a veces "neofascismos") y por sus planes gubernamentales, vemos que no solo aprueban el más ortodoxo capitalismo como el de Friedman de la "Escuela de Chicago" y siguen las exigencias del Fondo Monetario Internacional abriendo sus puertas a las transnacionales y alcanzando endeudamientos externos astronómicos, sino que manifiestan tener como enemigo al enemigo mortal del capitalismo: el socialismo en la periferia, y su aliado táctico: Rusia. En el fondo, se trata del enmascaramiento de una guerra de dos sistemas económicos y políticos, en los cuales el Cristianismo es usado como justificación ideológica (previa destitución de su significado religioso y profético) en una lucha que no es la propia: porque ya Jesús dijo: "Dad al César lo del César y a Dios lo de Dios". Es decir, el Cristianismo ha mostrado ya cómo es posible cumplir su misión y crecer tanto en Polonia como en Cuba, en Rusia como en Polonia.

Sin embargo, en el "II Encuentro Latinoamericano sobre Pastoral Castrense", y ciertamente la pastoral castrense es muy importante si fuera crítica y profética, nada se alude a la cuestión (33). Se dice, por ejemplo, que "de manera general la comunidad militar tiene de su capellán una imagen altamente positiva y lo considera necesario, particularmente en las situaciones difíciles y conflictivas. El soldado, en general, lo ve con fe, lo aprecia y lo valora; encuentra en él al consejero para sus problemas morales y sociales" (34). ¿Cómo no va a ser así, si necesita un apoyo moral cuando reprime al pueblo, tortura a personas no juzgadas como culpables, mantiene en el más estricto silencio a la opinión pública civil, etc.? Sin embargo, en todo este II Encuentro no aparece nada de esto. ¿No nos habremos transformado en los asesores religiosos de Pilatos y tranquilizamos la conciencia insegura de su mujer cuando tuvo aquel sueño sobre el ajusticiado Jesús?

Por un lado, se dice con razón que "sobre el tema de la Seguridad Nacional la Asamblea del CELAM, en Puerto Rico, ha pedido que se haga un serio y sistemático estudio" (35); se denuncian "La alteración de este orden, así como un concepto equivocado de la seguridad nacional o social, han llevado a muchas conciencias a tolerar y aun a aceptar la violación de elementales derechos del hombre (...) a admitir la licitud del asesinato del enemigo, la tortura moral y física (...)" (36), dice el Episcopado argentino; o el Episcopado salvadoreño declara que "en los últimos meses (...) ha aumentado la represión de los campesinos y de todos aquellos que les acompañan en su justa toma de conciencia (...). Ultimamente se ha procedido a la expulsión de beneméritos sacerdotes extranjeros sin una debida explicación y sin el diálogo previo entre las Autoridades Militares y Eclesiásticas (...). Esta actitud de las Autoridades Militares nos hace temer que sigan las expulsiones (...)" (37), concluyendo: "Que cese todo tipo de violencia de parte de grupos sociales, organismos para-militares, Cuerpos de Seguridad y del Ejército" (38). Pero, por otro lado, la pastoral castrense pareciera ignorar todo este cúmulo de hechos y las correctas interpretaciones que se efectúan sobre sus causas.

Sin embargo, y lo que es más esencial todavía, es que la doctrina y la práctica de la Seguridad Nacional deja en la más absoluta inseguridad a los pobres, a los oprimidos, a las masas populares, que cuando dicen "¡Tengo hambre!", se les responde: "¡Son comunistas! por eso claman de esa manera" (39). La revelación, en cambio nos enseña:

**"Cesen de obrar injustamente, aprendan a obrar la justicia; busquen el derecho, enderecen al oprimido; defiendan al huérfano, protejan a la viuda" (Is 1, 17).**

**"Dichoso a quien auxilia el Dios de Jacob (...)**

**que hace justicia a los oprimidos**

**que da a los hambrientos pan.**

**El Señor liberará a los cautivos,**

**el Señor abre los ojos al ciego,**

**el Señor endereza a los que ya se doblan,**

**el Señor ama a los honrados,**

**el Señor guarda a los extranjeros,**

**sustenta al huérfano y a la viuda" (Salmo 146(145) 4-9).**

El Señor es la "Seguridad" del pobre; El se levanta contra los que lo oprimen y los juzga duramente:

**"Los llamaré a juicio, seré testigo justo contra los hechiceros, adúlteros y perjuros, contra los que defraudan al obrero en su jornal, oprimen a la viuda y huérfanos y atropellan al extranjero sin tenerme respeto —dice el Señor de los Ejércitos—" (Mal 3, 5).**

El "Señor de los Ejércitos" juzgará a los Ejércitos y será tremendo porque mostrará que estuvo en el lugar de cada raptado, torturado, secuestrado, asesinado, explotado, pobre:

**"Cada vez que lo hicieron con uno de estos hermanos míos tan pequeños, lo hicieron conmigo" (Mt 25, 40).**

¡La reflexión teológica sobre la "Seguridad Nacional" ni ha comenzado todavía! Habrá que releer el Apocalipsis con cuidado:

**"La Gran Babilonia, madre de las prostitutas y de las abominaciones de la tierra. Vi que la mujer estaba borracha de la sangre de los consagrados y de la sangre de los testigos de Jesús" (17, 6-8).**

**"La Bestia que vi parecía una pantera con patas de oso y boca de león. El Dragón le confirió su poder, su trono y su gran autoridad(...) Le rendirán homenaje todos los habitantes de la tierra, excepto aquellos cuyos nombres están escritos desde que empezó el mundo (13, 2-8).**

El Dragón (Satán) da el poder político a la Bestia (el imperio). El autor del Apocalipsis es ya el primer teólogo cristiano que critica la "Seguridad Nacional" de la Bestia desde la precariedad, pobreza, inseguridad de los pobres.

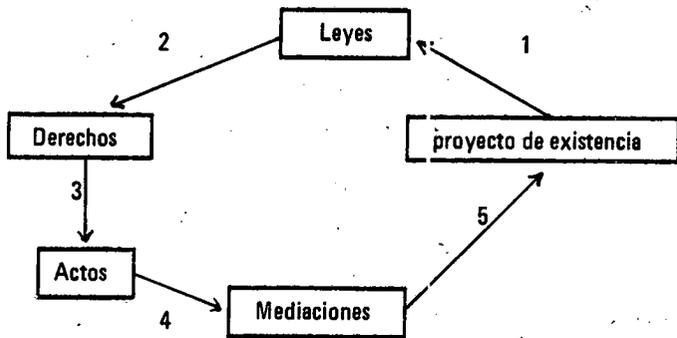
### 1.3.3. Derechos humanos y derechos del pobre

Es interesante indicar cómo la actualidad justa de la cuestión de los "Derechos Humanos" —que en el campo teológico latinoamericano lo recordó también José Comblin, y en el nivel político, no sin vinculación con las transnacionales que necesitan mercado interno contra las extractivas, gracias a la campaña de Jimmy Carter no debe ocultar el gran tema de Medellín. Para Medellín el tema se enuncia de la siguiente manera:

**"Defender, según el mandato evangélico, los derechos de los pobres y oprimidos, urgiendo a nuestros gobernantes y clases dirigentes para que eliminen todo cuanto destruya la paz social (...) Denunciar enérgicamente los abusos y las injusticias consecuencia de las desigualdades excesivas entre ricos y pobres (40).**

El tema de los "Derechos Humanos" es demasiado sabido, se enuncia por vez primera explícitamente dentro del régimen monárquico feudal (en realidad desde un modo de producción todavía hegemónicamente tributario).

Se denomina "derecho" al poder o capacidad garantizada por la ley que un miembro de la sociedad tiene para ejercer las mediaciones necesarias para el logro del proyecto que está debajo de todo el cuerpo de leyes. En cierta manera hay un "círculo" entre: acto legal, derecho, ley y proyecto de existencia. El proyecto de vida o "humano" (claro que la noción, de hombre y humanidad es histórico (41) funda las leyes que lo implementan (flecha 1); las leyes o mediaciones necesarias definen los derechos (flecha 2); el ejercicio de los derechos delimita la licitud o bondad (junto a los deberes que son su contrapartida) de los actos humanos (flecha 3):



El acto lícito o bueno cumplido (flecha 4) es la mediación actual requerida para realizar el proyecto (flecha 5). Claro que si el proyecto es el del capitalismo occidental, los derechos serán definidos desde un tal contexto. La cuestión del "derecho Natural" no nos permite avanzar fáctica e históricamente mucho, porque dichos derechos, en el mejor de los casos, se descubren diacrónicamente en la historia: ¿Quién supo en el tiempo del esclavismo que la libertad humana era un derecho natural de los esclavos?; o ¿quién afirmó el derecho al justo salario libre de los siervos del sistema tributario feudal de la Cristiandad? Aunque ese derecho natural existiera nadie podría descubrirlo; por lo tanto era fácticamente inoperante.

En la tradición bíblica, en cambio, nunca se habla del derecho humano sino del "derecho de los pobres y oprimidos" como lo hace Medellín:

"He aquí a mi Siervo a quien sostengo; mi elegido, en el cual se complace mi alma. He derramado mi espíritu sobre él, Derecho (mishpat) viene a traer a las naciones" (Is 42,1).

¿Por qué lo que en realidad interesa es el derecho o la justicia con respecto a los pobres y oprimidos? Simplemente, porque en todo sistema histórico (y todos los sistemas de la historia son históricos, como Perogrullo lo sabe bien) el pobre u oprimido manifiesta, al mismo tiempo y en su propia miseria:

- a. La injusticia o desorden del sistema
- b. La imposibilidad del sistema actual de igualar a sus miembros
- c. La necesidad de un sistema más justo

El "derecho" del pobre, entonces, no se funda ni en el proyecto de ningún proyecto triunfante histórico; ni en sus leyes; ni en sus derechos. El "derecho" de los pobres está promovido por Dios, él mismo es el juez y el testigo en favor del pobre:

"Seré testigo (...) contra los que defrauden al obrero en su jornal, oprimen a viudas y huérfanos y atropellan al extranjero (Mal 3,5)

El "derecho" de los pobres, históricamente, se funda en el proyecto del sistema histórico futuro; el proyecto de liberación del pueblo hoy oprimido. Es decir, el siervo del feudalismo tenía "derecho" a un justo salario libre desde el proyecto del capitalismo burgués futuro; así como hoy el obrero que recibe sólo un salario y no la totalidad de las ganancias de la empresa tiene "derecho" sobre dicha ganancia desde un sistema más racional que no tenga por finalidad el lucro sino al mismo trabajador. El "derecho" del pobre se levanta contra todos los derechos vigentes, legales, promulgados positivamente. Por estar en ejercicio, el derecho "positivo" es un momento del poder presente. Por poder ejercer sus mediaciones, el poder vigente es siempre el de los grupos dominadores. El "derecho" de los pobres y oprimidos (es decir: "el derecho en razón de un sistema futuro de los sínderes en el sistema presente") es necesariamente visto como subversivo por el derecho imperante. Así lo fue siempre y hoy no puede ser de otra manera. Por ello, cuando los pobres, las clases oprimidas, los trabajadores industriales, campesinos, marginales, dicen: "¡Tenemos derechos que el sistema reprime!", necesariamente, a los oídos de los Estados represores esto suena como comunismo, subversión, desorden, caos.

Sin embargo, contra el Rig-Veda y toda la doctrina de los "parias" (que decía: "¡El que no respeta el orden tiene como castigo ser el último de la sociedad!"; de otra manera: "¡Malditos los pobres!"), Jesús dijo:

"¡Bienaventurado los pobres, porque tienen a Dios por Rey!". (Luc 6, 20; según la traducción de Juan Mateos).

La Mishpat o el Derecho que Dios da a los pobres es absoluto, sagrado; es la Norma de toda norma y el Derecho que rige sobre todo derecho. El Derecho de los pobres es la capacidad y necesidad que tiene el oprimido sobre las mediaciones que son exigidas por el Destino que el creador ha asignado a sus criaturas en cada momento histórico, a las clases que son objeto de la injusticia del pecado de los opresores, a cada pueblo, en la economía de su Historia de la Salvación. Derecho inalienable, anterior a todo derecho positivo-histórico: origen escatológico (más que "natural") de todo derecho en todo sistema dado. Este tema teológico ni ha comenzado a plantearse todavía.

Por ello está muy bien que la Iglesia recuerde una y otra vez que es necesario defender al hombre en sus derechos:

"Nos angustia el sufrimiento de nuestro pueblo, sea urbano o campesino, rico o pobre (...)" (42).

"La Iglesia en América Latina en diversas naciones ha tomado su posición, porque nosotros pensamos que los derechos humanos, los derechos de la persona humana, los derechos fundamentales son un capítulo que toca la naturaleza humana" (43).

"Si la Iglesia pese a humillaciones e incomprendiones —dice valientemente Mons. Román Arrieta ante el Presidente Somoza de Nicaragua—, lucha infatigablemente por la defensa de los derechos de la persona humana (...)" (44) La Iglesia debe "proclamar y promover los derechos humanos desde el interior del Evangelio y como exigencia de la fe" (45).

"Que cesa la conculcación de los Derechos Fundamentales del Hombre arriba enunciados" (46).

Podríamos seguir y seguir copiando textos recientes. Pero con los citados es suficiente. Sin embargo, queremos anotar todavía, esos "derechos humanos desde el interior del Evangelio y como exigencia de la fe" —como dice hermosamente una de las declaraciones colocadas arriba—, son exactamente, los "derechos de los pobres y oprimidos" de Medellín.

En este punto todavía, será necesario profundizar una teología del "derecho" para sacarlo del horizonte liberal, burgués, dentro del cual pareciera que todavía se encuentra, en algunos casos.

### 1.3.4. Diversas cuestiones eclesiológicas

Los puntos o temas eclesiológicos que se vienen discutiendo en los últimos meses son diversos, pero querríamos retener especialmente dos de ellos: la cuestión de la "Iglesia popular" y la del llamado "magisterio paralelo".

#### 1.3.4.1 ¿Una Iglesia popular o una Iglesia en el pueblo?

En las "Recomendaciones" de la XVI Asamblea ordinaria del CELAM de San Juan de Puerto Rico del 30 de noviembre al 5 de diciembre de 1976, se indica la necesidad del "estudio de la llamada Iglesia popular y otras manifestaciones de esta modalidad teológico-ideológica" (47).

El tema del "pueblo", lo "popular" es un tema originalmente argentino (sin lugar a dudas por influencia del peronismo). Recuerdo el diálogo que tuvimos entre el grupo chileno (que apoyaba el análisis de "clase") y los argentinos (que proponíamos la categoría "pueblo"). Recuerdese, por ejemplo, el equipo formado por Buntig en 1967 sobre el "catolicismo popular" (48), y unas conferencias que sobre el tema dicté ese año en Buenos Aires (49).

Lo cierto es que, por proceso de maduración, una pastoral popular crece incesantemente en la Iglesia. En Brasil, a partir de la experiencia de las "comunidades de base", de origen campesino principalmente, "lo popular" tiene una importancia especial (50). En realidad lo esencial no es ni la toma de conciencia teológica, ni siquiera ciertas experiencias, sino el hecho de que el pueblo latinoamericano, como clases oprimidas, comienza a descubrirse como protagonista de nuestra historia. La represión no es sino un signo de que está en movimiento. Las clases oprimidas como sujeto histórico son una nueva realidad.

Ante estos hechos corre una cierta inquietud en círculos eclesiológicos (a veces "clericales" en el sentido negativo de la palabra) ante un pretendido peligro: las comunidades grupos, experiencias cristianas de base, entre los marginales y campesinos, vendrían a constituir una como "Iglesia popular" que se opondría a una "Iglesia institución, jerárquica". Esta oposición es falsa, de lo que se trata es distinto.

Una vez que ciertas comunidades o equipos viven la realidad miserable de nuestro pueblo, de las clases oprimidas, surge de inmediato una manera propia de vivir la fe y la praxis cristiana. Esa manera propia es normal, toda vez que el Evangelio es vivido por una comunidad distinta. No eran iguales las comunidades griego-orientales que las latino-occidentales, las españolas o las italianas del siglo XVI, y sin embargo son maneras concretas con las que el cristianismo enriquece su universalidad. Se trata entonces de un cierto vocabulario usado, de una simplicidad y pobreza, de compromisos concretos exigidos por la opresión de estas clases y grupos. Evidentemente un cristiano de pequeña burguesía o clase dominante no puede encontrarse cómodo en dichas comunidades, si no deja previamente de lado su cultura ilustrada, sus modos, sus opciones. Pero de allí a pensar que se trataría de una Iglesia que pretende ser cismática, separatista, u opuesta a la Iglesia-institución hay todo un camino de la mala voluntad y la incompreensión a esta experiencia capital para la Iglesia latinoamericana del futuro.

Por ello, no debe oponerse "Iglesia popular" e "Iglesia jerárquica" (aunque a veces puedan haber malentendidos propios de la dificultad de la tarea pastoral presente), sino más bien comprender que se trata de un gran paso adelante de la Iglesia en América Latina que se hace más presente en su pueblo obrero, campesino, marginado, oprimido y miserable. La "opción por los pobres" no excluye a los dominadores, ricos. Los evangeliza desde la base (como veremos en el parágrafo 2). De lo que se trata es de que la Iglesia jerárquica comprenda la riqueza de carismas en toda la Iglesia y no solo no destruya esos carismas, sino que los cuide, los alimente, les permita crecer. Porque en la Iglesia, como veremos, no todo es ministerio y los carismas son muchos más que el solo don de ser pastor.

Debería entonces profundizarse la línea eclesiológica de la Iglesia como "Pueblo de Dios", en aquella doctrina de que "todos los hombres son llamados a formar parte del Pueblo de Dios" (51), y todos los cristianos son participantes del sacerdocio de Cristo (52). En una tal eclesiológica no se caería en una exclusivista visión de la Iglesia como solo jerarquía u obispos, sino como una comunidad viviente formada por diversos miembros y funciones que asume las aparentes oposiciones sin eliminar, sin embargo, los conflictos reales que se producen en el seno de la Iglesia debido a la presencia del pecado —en todos sus miembros, y, por supuesto, igualmente en su jerarquía.

#### 1.3.4.2 ¿Magisterio paralelo o pluralidad de carismas

En una sana eclesiológica del "Pueblo de Dios" debe saberse integrar orgánicamente el magisterio y la profecía (y los demás carismas) (53): "El Pueblo santo de Dios participa también del don profético de Cristo (...) Con ese sentido de la fe que el Espíritu Santo mueve y sostiene, el Pueblo de Dios, bajo la dirección del sagrado magisterio, al que sigue fielmente, recibe, no ya la palabra de los hombres, sino la verdadera palabra de Dios (...) El juicio sobre su autenticidad (de los carismas) y sobre su aplicación pertenece a los que tienen autoridad en la Iglesia, a quienes sobre todo compete no apagar el Espíritu sino probarlo todo y quedarse con lo bueno" (54).

En el texto citado del Concilio Vaticano II se puede ver claramente que debe existir una sana complementariedad entre magisterio y carismas (en especial el de profecía, que en parte participan los teólogos cuando piensan una praxis crítica y liberadora del pueblo latinoamericano y de los cristianos identificados en sus luchas). Al magisterio compete el juicio "sobre" los carismas ya existentes, pero no necesariamente su originación intraeclesial, porque el espíritu puede mover a los cristianos a realizar ciertas praxis que no emanan directamente del ministerio magistral. A veces, la jerarquía juzga como no auténtico un carisma, una teología, por el simple hecho de que no se ha originado en su ser extraministerial. De esta manera se corre frecuentemente el riesgo de "apagar el Espíritu" —como dice el Concilio en *Lumen gentium*. El magisterio ministerial no es tanto un derecho como una responsabilidad tremenda, una carga, un servicio.

Una cierta concepción clerical, exclusivamente jerárquica o ministerial, tiende entonces a ver como "magisterio paralelo" al justo derecho de la inteligencia teológica cristiana, frecuentemente inspirada por dones carismáticos de profecía. El ministerio niega entonces la posibilidad

del Espíritu de enseñar carismáticamente, con enseñanzas procedentes de dones "tanto extraordinarios como los más sencillos y comunes", a todo el Pueblo de Dios. Este celo excesivo es en verdad fruto de una cierta desconfianza en el mismo Pueblo de Dios; es fruto igualmente de un deseo de "control" excesivo de todo lo que acontece en la Iglesia, de que nada escape a sus directivas, orientaciones, consignas. Se inicia así en la Iglesia una "caza de brujas", de falsas opciones (que las puede haber), de teologías (que siempre se distinguieron del magisterio ministerial, y que, sin embargo, su unanimidad puede llegar a ser "próximo a la fe"), de grupos cuyas prácticas proféticas exigen que ni nazcan ni se confundan con las prácticas del ministerio magistral (no porque estén opuestas, sino porque tienen otra función dentro de la Iglesia).

Los grandes pastores de la Iglesia Latinoamericana, y de todos los tiempos, no son aquellos que matan los carismas desde un enfermizo prejuicio ministerialista absorbente. Los grandes pastores son aquellos que tienen un "juicio" ecuánime, inserto en las más antiguas tradiciones (donde aprenden que cada época tuvo sus exigencias), y que saben dejar que nazcan, crezcan y se desarrollen las nuevas prácticas que el Espíritu inspira en su Pueblo, especialmente en los más pobres, humildes, sufrientes, alejados del poder dominador del "Príncipe de este mundo". Esos grandes pastores, que renuevan la pastoral, que pareciera que toman actitudes "revolucionarias", en verdad son discípulos de su Pueblo, de los carismas que el Espíritu promueve entre los suyos. Los pastores estériles son aquellos que piensan que la Iglesia es sólo jerárquica; que el magisterio es el único origen de la verdad del Espíritu. Esta eclesiológica parcial habla de "Magisterio paralelo" cuando un teólogo propone una reflexión que se adecua a la realidad de la praxis cristiana comprometida en el corazón mismo del proceso latinoamericano.

Será necesario, como en los casos anteriores, profundizar teológicamente, dentro de una eclesiológica del "Pueblo de Dios, toda la problemática de los ministerios pero, y, fundamentalmente en esta hora de novedades y profundo cambio, de los carismas. El magisterio tiene la obligación difícil del "juicio" sobre los carismas pastorales, teológicos, prácticos en los más diversos niveles, pero pobre del pastor que apague el Espíritu; el juicio de Dios será mucho más duro con él, por su autoridad y significación, que aún con el falso profeta.

## 2. EVANGELIZAR A LOS POBRES Y DESDE LOS POBRES

Los dos temas, "evangelización" y "los pobres", son centrales en la actual coyuntura de la Iglesia latinoamericana.

Hace años, entre 1959 a 1961, pasé dos años en Nazaret como carpintero de la construcción, como compañero de Paul Gauthier. Cada mañana, antes de partir al duro trabajo manual íbamos la Sagrada Escritura en hebreo —idioma de nuestra vida diaria—. Frecuentemente los sábados dejaba la barraca del Shikum árabe donde vivía y, atravesando el Suk de Nazaret, me sentaba a la sombra en lo que la tradición dice era la Sinagoga de la época de Jesús, el carpintero de Nazaret. Allí abría Isafas 61 y leía:

"El Espíritu del Señor está sobre mí,  
porque el Señor me ha ungió.  
Me ha enviado a evangelizar  
a los pobres

Este texto es inevitablemente central en toda teología o experiencia cristiana de la evangelización (55). Es un texto esencialmente cristológico, eclesiológico e histórico. Nos lo recuerda el Evangelio de Lucas:

"Con la fuerza del Espíritu, Jesús volvió a Galilea (. . .) Enseñaba en aquellas sinagogas (. . .) Fue a Nazaret, donde se había criado, entró en la sinagoga como era su costumbre los sábados y se puso en pie para tener la lectura. Le entregaron el volumen del profeta Isafas y, desarrollándolo, encontró el pasaje donde estaba escrito:

"El Espíritu del Señor está sobre mí  
porque él me ha ungió  
para evangelizar a los pobres.  
Me ha enviado  
para anunciar la libertad a los cautivos,  
y la vista a los ciegos,  
para liberar a los oprimidos;  
para proclamar el año de gracia del Señor".

Enrolló el volumen, lo devolvió al ayudante y se sentó. Toda la sinagoga tenía los ojos fijos en él. Y él empezó a hablarles:

—Hoy, en presencia de ustedes, se ha cumplido este pasaje” (Luc 4, 14 – 21).

Esta larga cita, de un texto por demás conocido, la hemos querido reproducir para advertir de manera irrefutable la relación que la revelación efectúa entre el tema: evangelización — pobres.

El texto, elegido voluntariamente por Cristo para esa oportunidad (de allí el verbo, aunque permite igualmente ser traducido “por casualidad”), marca el comienzo de su labor profética, de su misión fundacional. Ciertamente quiso indicar con ese gesto el sentido total de su vocación, que queda reafirmada cuando los emisarios de Juan el Bautista le preguntaron si es él el que debe venir, a lo que Jesús responde:

“Vayan a contarle a Juan lo que están viendo y oyendo: (. . .) los pobres son evangelizados” (Mat. 11,5)

Pero agrega, como teniendo clara visión de lo que esto significará en su tiempo y en todos los tiempos, y en especial hoy en América Latina:

“Y dichoso quien no se escandalice de mí” (11,6)

Y acto seguido reprende a las ciudades donde ha realizado el mayor número de sus signos. ¡Así también hará en el Día del Juicio con todos aquellos que confunden su Evangelio!

En estos textos fundacionales de toda evangelización futura, los “pobres” tienen una significación bien precisa, insoslayable. “Pobres” son —en Is 61,1 y Luc 4, 14—21— los “cautivos”, los “ciegos”, los “oprimidos” (quebrados, traumatizados); que si los situamos en el contexto del Evangelio son todavía: los que tienen hambre, sed, forasteros, sin vestido, enfermo, prisionero (en Mat 23, 34-35), o aún los que sufren, los sometidos (en Mat 5, 4-5).

Jesús vino, entonces, para evangelizar a los pobres de todas las naciones (“para que anuncie el derecho a las naciones”, en Mat 12,18 en referencia a Is 42,1 que hemos citado más arriba).

Evangelizar, es muy sabido, significa proclamar, anunciar la buena nueva, el mensaje. ¿En qué consiste dicho mensaje? Justamente en indicar que los prisioneros serán liberados los ciegos también tendrán vista, los hambrientos se alimentarán. . . . Estratégicamente, Jesús tiene como horizonte de su acción a todos los pobres de todas las naciones. Sin embargo, histórica o tácticamente, solo se dirigió al pueblo de Palestina de su tiempo, en especial a los judíos. Será entonces necesario efectuar esa distinción:

#### Horizonte estratégico

#### Evangelización

#### Ámbito o mediaciones: tácticas

Alguien, en nuestro tiempo, podría de manera concreta, por vocación, ocuparse tácticamente de los ricos, de las clases dominadoras, de los que ni tienen hambre, ni sed y están vestidos, y tienen casa, y no son forasteros, y ejercen el poder. Desde el *Opus Dei* hasta la “Legión de Cristo”, y muchos otros, se ocupan de estos grupos humanos. Jesús mismo se dirige a ellos cuando dice:

“Hagan penitencia y crean en el Evangelio” (Mc 1,15).

Estas son, por otra parte, las primeras palabras de su predicación. Pero bien pronto les advierte:

“¡Ay de ustedes, los ricos, porque ya tienen consuelo!

¡Ay de ustedes, los que ahora están satisfechos (. . .)

¡Ay de ustedes los que ahora ríen (. . .)” (Luc 6, 24-25)

El rico en el Evangelio es el pecador; y sólo tiene perdón si se arrepiente, si hace justicia, si devuelve lo robado.

Hace algunos días Mons. Pironio se ha visto obligado a enviar una circular interna a los religiosos latinoamericanos de algunos países, para advertirles que una opción exclusiva por los pobres puede limitar la universalidad del Evangelio. Habría que distinguir diversos planos para que la cuestión no caiga en un vaciamiento de la significación del “pobre”. Porque si es verdad que “pobre” —en el sentido bíblico— no puede identificarse sin más con la clase proletaria (56), más lamentable sería todavía la confusión si “pobre” se lo identificara con aquel que poseyendo poder, la riqueza, la libertad de cumplir sus derechos, y que socialmente estuviera formando parte de una clase dominadora, pudiera

sin embargo tener “rectitud de intención”, “buena voluntad”, en fin, ser un “pobre de espíritu” sin necesidad de conversión, de devolver lo logrado en un sistema de injusticia estructural. Los “pobres según el Espíritu” (correcta traducción de aquel Ptochoi to Pneumati de Mat 5,3) no pueden ser Pilatos, Herodes, Caifás y todos los dominadores en Israel. Jesús viene por ellos, por todos los hombres, pero viene a salvarlos desde su compromiso real, concreto, económico, político, psicológico, con los pobres reales, los que no comen comida, no beben agua, no se visten vestidos, no tienen casa de ladrillos. ¡Volatilizar “espiritualmente” todo este nivel real es hacer decir al Evangelio cualquier cosa!

Mons. Helder Cámara dice correctamente que “en los pobres que encontramos por doquier Cristo continúa alabando al Padre”, y continúa:

“No se trata de abandonar ni de condenar a nadie antes del juicio de Dios (. . .) (Se trata de que) los pobres lleguen a ser nuestra opción prioritaria (. . .) Los pobres podrán convertirnos. ¡Queridos hermanos —dice a los participantes del Sínodo Romano de 1974— pasemos a los paganos, pasemos a los bárbaros! ¿No vemos que nos están llamando como el Macedonio hacía con San Pablo? (57)

Se trata entonces de que la opción real, estratégica, prioritaria, sea por los pobres. Desde esta opción se puede concretar o tácticamente trabajar por la salvación, por la evangelización de los ricos, los poderosos, los dominadores, los pecadores. Pero téngase bien en cuenta: ¡La salvación de los ricos depende de que hagan justicia con los pobres; de que no haya más pobres; es decir: que dejen de ser ricos! Esto es lo que no quieren aceptar aquellos que se dedican al apostolado de los ricos: lo que desean es dar “buena conciencia” a los ricos en su riqueza; permitirles ser ricos y además buenos cristianos. Se trata de una contradicción en los términos. Es por ello que Jesús anuncia que ha venido para evangelizar a los pobres y, previendo todos los malentendidos agrega: “¡Dichoso quien no se escandalice de mí”.

Para la Tercera Conferencia será esencial ligar el tema elegido de la Evangelización con los Pobres. La opción estratégica por los pobres no sólo no se opone al universalismo de la evangelización, sino que es la única garantía de su realización. El rico, el dominador, es el que posee el poder en el sistema presente, actual, “particular”. Si el fin de la Iglesia fuera evangelizar al rico se detendría en la particularidad de un sistema histórico (porque el rico defiende al sistema actual como su propia vida, porque gracias al sistema es rico y ya no lo será en el sistema futuro, que por ello es su enemigo mortal). Por el contrario, el pobre, el oprimido, el que nada tiene en el presente sistema está abierto al sistema futuro y al Reino que Jesús participará en su Parusía. Estar con el pobre es estar abierto a la Universalidad de Cristo, al futuro, al Reino. Sólo el que opta por el pobre puede salvar al rico, es decir convertirlo y no darle sólo “buena conciencia”. Muchos de los que optan por el apostolado de los ricos le pasa aquello de los fariseos que como el ciego cae con su prosélito en el mismo pozo.

Sólo si una Iglesia pobre, real y económicamente como aquel que no tenía donde reposar su cabeza, que opta estratégicamente por la evangelización de los pobres (proclamando en los hechos la posibilidad histórica y escatológica de su liberación), puede, táctica y concretamente, efectuar un apostolado por los ricos (por ejemplo: la pastoral castrense en América Latina), pero desde los pobres, y en referencia a ellos. Evangelizar a los ricos es convertirlos para que liberen a los pobres de la prisión que los mismos ricos han construido. Por ello, Paul Gauthier en su librito citado, copiaba un verso que viene muy bien al caso:

“El Señor don Juan de Porres,  
de caridad sin igual,  
por amor a los pobres,  
hace un hospital,  
claro que antes . . .  
debió hacer a los pobres” (58).

No se trata entonces de hacer limosnas y tener con ello “buena conciencia”. Se trata de dar “mala conciencia” (como cuando Jesús dice: “¡Hagan penitencia!”, del texto citado) para destruir, cambiar el sistema que produce a los pobres hoy, en el capitalismo latinoamericano dependiente y periférico.

# TEOLOGOS ALEMANES

MEMORANDUM DE TEOLOGOS DE LA REPUBLICA FEDERAL ALEMANA  
SOBRE LA CAMPAÑA  
CONTRA LA TEOLOGIA DE LA LIBERACION

La aceptación o rechazo de la Teología de la Liberación, será, sin duda alguna, una de las piedras de toque de PUEBLA. Cuando decimos "aceptación", decimos algo más que mera tolerancia, o de unas palabritas de aprobación. Decimos aceptación de su Metodología como Metodología de la reflexión de los Obispos que se reunirán en Puebla. Frente a los ataques y frente a las maniobras de ciertos grupos, los más señalados Teólogos alemanes han publicado el Manifiesto que presentamos a nuestros lectores. Escrito en Europa y para los europeos, merece ser conocido también por los latinoamericanos. ¿Sólo palabras? Palabras que son armas, porque en los momentos de escribir estas líneas nos enteramos que la presión creada por el "MEMORANDUM" ha determinado la renuncia de la directiva de ADVENIAT.

Se multiplican las pruebas de que la campaña contra la Teología de la Liberación y contra varios movimientos en la Iglesia latinoamericana cercanos a ella, conducida desde hace algún tiempo por influyentes grupos de la Iglesia católica en la República Federal Alemana, ha asumido entretanto un grado de tal extrema virulencia, que nos parece ineludible expresar nuestra protesta pública y enérgica. Los firmantes de este Memorandum estamos convencidos de que este ataque poco fraternal constituye una amenaza, tanto en el sentido de hacer peligrar el desarrollo eclesial autónomo en América Latina, puesto en marcha en Medellín (1968), como también en el sentido de provocar divisiones entre teólogos y obispos en las diversas iglesias nacionales. A continuación queremos señalar algunos aspectos de esta campaña: en especial queremos llamar la atención sobre la funesta alianza entre el grupo dirigente de la obra episcopal de asistencia "Adveniat" y el padre Roger Vekemans, conocido en América Latina como enemigo declarado de la Teología de la Liberación.

1. En Medellín (1968) los obispos latinoamericanos asumieron una clara posición en favor de la liberación de los pueblos de ese continente de la miseria centenaria, de la dependencia y del tutelaje, y se pronunciaron sin reservas por la abolición de las relaciones de injusticia y explotación. Tanto más sorprendente es entonces que ahora, en conexión con organismos eclesiales que deberían precisamente servir al desarrollo de América Latina, sea puesta en marcha una campaña justamente contra la Teología de la Liberación, la cual colaboró a preparar y a realizar ese paso decisivo y digno de la atención mundial en Medellín. Una fuerza propulsora de esta campaña es R. Vekemans, actualmente director del Centro de Estudios para el Desarrollo e Integración en América Latina (CEDIAL) en Bogotá (Colombia). Vekemans no sólo se ha destacado por su incansable actividad contra la Teología de la Liberación en distintos escenarios en Latinoamérica y Europa, sino que también se ha he-

cho acreedor de una oscura reputación a raíz de la acusación hecha a él en la prensa de haber recibido apoyo de millones de dólares de parte de la CIA para la implementación de una política imperialista en América Latina. (cfr. The Washington Star, 23 de Julio 1975; Le Monde, 25 y 27/28 Julio 1975). Para muchos sacerdotes y cristianos en América Latina está claro que Vekemans no sólo ha recibido importantes donativos de organizaciones eclesísticas como p. ej. Adveniat, sino también que su influencia y su papel clave en numerosos directorios y organizaciones consigue que sean apoyados grupos (como p.ej. el Opus Dei), que son útiles a su política; al tiempo que a muchos que trabajan por la autoliberación de los pobres y oprimidos se les niega una ayuda igualmente generosa.

Por parte del episcopado latinoamericano, la campaña contra la Teología de la Liberación es apoyada ante todo por los obispos auxiliares colombianos A. López Trujillo (Bogotá) y D. Castrillón (Pereira). López Trujillo puede movilizar en esto un gran potencial, dado que es al mismo tiempo secretario de la Conferencia Episcopal Latinoamericana (CELAM). Por la parte alemana, destacan en esta campaña especialmente el obispo Hengsbach de Essen, miembro del equipo de dirección de Adveniat, así como los profesores Weber, Rauscher y Bossle. Los mencionados se han constituido desde hace algún tiempo en el, así llamado, círculo de estudios "Iglesia y Liberación".

2. "El Círculo de Estudios Iglesia y Liberación Latinoamericana y de habla alemana, surgió —según una comunicación de prensa del obispo Hengsbach— en el curso del año 1973. La decisión de su fundación fue tomada en un encuentro del presidente de Adveniat, obispo Hengsbach, con un grupo de obispos y teólogos latinoamericanos en Febrero de 1973 en Bogotá. Hasta aquí el círculo de estudios ha sesionado en Octubre 1973, en Junio 1974 y en Abril 1975 en Mülheim/Ruhr". (KNA Nr. 53, 4 Marzo 1976). De estos encuentros han resultado hasta aquí

**ZAPATERIA  
DEL NIÑO**

un calzado elegante  
para niños y caballeros  
ave. urdaneta

Esquina La Pelota  
Tif. 561.58.97

cuatro publicaciones, en las que aparecen como grupo editor F. Hengsbach, A. López Trujillo, L. Bossle, A. Rauscher y W. Weber.

3. Este círculo de estudios organizó un costoso Coloquium en Roma, del 2 al 6 de Marzo de 1975, bajo la dirección de los obispos Hengsbach y López Trujillo, financiado en gran parte con medios que la Iglesia alemana había proporcionado. Entre los expositores principales de la jornada se contaban, junto a los directores, Castrillón, Vekemans, Rauscher y Weber. Entre los participantes y observadores se encontraban numerosos representantes de organismos dirigentes del catolicismo alemán. Una documentación editada por el Centre Oecumenique de Liaisons Internationales, Paris, 1976, entrega una visión sobre la composición del Coloquium, los temas de la jornada y las exposiciones. Dado que aún no existe un informe alemán de la jornada, tomamos nuestras referencias principalmente de esa documentación.

La jornada se había puesto como meta "impedir toda reinterpretación de la fe cristiana en un programa social o político". (KNA Nr. 53, 4 de Marzo 1976). Se declaró como enemigos principales a la Teología de la Liberación y al movimiento, cercano a ella, "Cristianos por el Socialismo"; a ambos se les reprochaba haberse apropiado de un análisis marxista de la sociedad y haber contribuido con ello a socavar la fe.

Quien hubiese supuesto aún en el tema de la jornada —"La Misión de la Iglesia: entre esperanza cristiana y secularizada"— una referencia a una confrontación argumentativa, fue desilusionado por las colaboraciones expuestas de manera agresiva y reiteradamente difamante. En un informe de alrededor de 80 páginas sobre la propagación mundial de la Teología de la Liberación, R. Vekemans entrega, en la parte 2.C. de su presentación, la siguiente caracterización: "La expansión actual (de la Teología de la Liberación) ocurre por contagio, en lo cual se multiplican los portadores del bacilo". Dado ese tipo de trato con adversarios teológicos, es comprensible cuando G. Casalis escribe: "Todo esto está al servicio de una única tesis, de un slogan que se repite siempre: Teología de la Liberación y Cristianos por el Socialismo son aliados del enemigo y sus mejores agentes para la infiltración del "mundo libre". El bacilo y sus portadores deben ser destruidos antes que hayan contagiado todo. Este llamado a la instancia secular debería ser atendido prontamente". (IDOC, New Series, Bulletin, Nr. 1-2, Roma 1977).

Cuán contaminado está entretanto el lenguaje mismo de la confrontación y cuán contagiosamente opera, lo muestra el prólogo de W. Weber al libro "Irrwege des religiösen Sozialismus" (extravíos del socialismo religioso) (1977), donde él, tomando la forma de expresión de Vekemans, propone una comparación entre socialismo religioso y cristianos por el socialismo: "El socialismo religioso estaba orientado tanto a la crítica de la Iglesia como a la de la sociedad. Lo mismo vale para los cristianos por el socialismo que, partiendo de Chile al comienzo de los años setenta, han implantado entretanto metástasis en numerosas partes del mundo." (p-8).

Al tiempo que en esa jornada se inculpa reiteradamente a los teólogos críticos en Europa, y en especial a la Teología Política, por el surgimiento de la Teología de la Liberación —señalando que representantes influyentes de la misma Teología de la Liberación llegaron a América Latina desde Europa—, Mons. Castrillón recomienda por su parte otra cooperación: "entre la sólida teología de Europa y la vitalidad pastoral de América Latina" (KNA Nr. 54, 5 Marzo de 1976). Después del congreso de Roma queda la impresión que se confunde teología sólida con calumnias a la Teología de la Liberación y pastoral viva con lucha contra comunidades y movimientos comprometidos socialmente.

4. Cuán viva es en América Latina la conciencia de los daños que le son inflingidos a sus pueblos y a su Iglesia en su lucha por un camino independiente hacia la autodeterminación libre, a través de esta agitación militante, lo muestra un escrito de protesta de un grupo de "Sacerdotes para América Latina" (SAL), dirigido entre otros al Cardenal Marty de Paris, al General de los Jesuitas P. Arrupe y al presidente del CELAM. En ese escrito se dice en relación a Vekemans: "Graves son también las consecuencias de sus publicaciones que, bajo el manto de cientificidad y cristianismo, se hacen pasar como instrumentos de cambio y liberación... Además Roger Vekemans ha mostrado el mayor desprecio por los pueblos de América Latina, sus valores y sus posibilidades, como lo muestra una carta enviada algunos años atrás por él a la Universidad de Lovaina". (Bogotá, 24 Septiembre 1975). El grupo SAL pide además en ese escrito que se realice una investigación sobre la entrega de ayuda internacional con medios de la Iglesia, ya que existe fundada sospecha de que dineros de la Iglesia son mal utilizados con objetivos imperialistas y para la opresión de los pueblos.

5. La manera como el obispo José Dammert Bellido de Cajamarca (Perú) valora la Teología de la Liberación, tan mal calificada por los autores alemanes, puede ser puesta en evidencia mediante un texto en el cual él toma posición frente al escrito de W. Reppes, "Cristianos en Latinoamérica" (Heft 16 de la serie Dokumente/Projekte de Adveniat): "El autor critica a la Teología de la Liberación porque —en su opinión— ella olvida la libertad cristiana, que según San Pablo uno también puede poseer encadenado. Yo vivo en medio de campesinos de los Andes, que son oprimidos ya desde la época prehispánica; y yo sé muy bien que estos campesinos saben salvaguardar su identidad personal a pesar de su explotación material. Si ellos, gracias a la Teología de la Liberación, se pudieran liberar también de las cadenas materiales que injustamente llevan, ello sería sin duda una gracia de Dios. Para el autor resulta muy fácil terminar con una mirada lírica a la "cruz y salvación de Jesús" un capítulo que él escribe desde un cómodo sillón o desde Europa, mientras cristianos y no cristianos son perseguidos y torturados por causa de sus ideas". (Informaciones de Cajamarca, Nr. 10, Febrero 1976).

El grado trágico que ha asumido esa situación de opresión p.ej. en Brasil y la manera cómo los obispos brasileños analizan y condenan esta situación, está documentada en su valiente y mundialmente conocida carta pastoral de Octubre 1976.

Ni los obispos de Perú ni los de Brasil pueden ser sospechosos de maquinaciones marxistas en el sentido indicado por la campaña que aquí deploramos. Más bien, se encuentran estrechamente relacionadas una valoración positiva de la Teología de la Liberación y la lucha desinteresada por los cristianos confiados a ellos. Se podrían mostrar actitudes similares de otros episcopados en América Latina.

6. Después del regreso de su quinto viaje a América Latina, el obispo Hengsbach entrega, el 12 de Mayo de 1977, el siguiente juicio a la pren-

## DISTRIBUIDORA ESTUDIOS



- \* AUTORIZADA PARA HACER O RENOVAR SUSCRIPCIONES DE "SIC"
- \* DISTRIBUCIÓN Y VENTA DE PUBLICACIONES DEL "CENTRO GUMILLA"
- \* VENTA DE PUBLICACIONES Y MATERIALES AUDIOVISUALES DEL "CENTRO PELLIN"
- \* LIBRERIA ESPECIALIZADA EN TEXTOS DE PRIMARIA, TEOLOGIA, PEDAGOGIA, FILOSOFIA, CIENCIAS SOCIALES Y COMUNICACION

Torre Bandagro, local 1  
Jesuitas a Mijares  
Apartado 2.885  
CARACAS - 101  
Tfnos. 81.33.55 y 81.12.35

sa en Essen: "La así llamada Teología de la Liberación no conduce a nada. Su consecuencia es el comunismo. Revolución no es un camino para mejorar la situación". (KNA Nr. 111, 13 Mayo 1977). En la misma declaración de prensa, Hengsbach anuncia nuevas jornadas del círculo de estudios Iglesia y Liberación y deja vislumbrar que la conferencia episcopal latinoamericana planeada para 1978 en México deberá ocuparse con las malas interpretaciones de los acuerdos de Medellín. Ya muchos obispos de América Latina expresan la preocupación de que detrás de tales indicaciones se esconde la tendencia a movilizar a la conferencia episcopal hacia la adopción de la condena a la Teología de la Liberación, preparada en el círculo en torno a López Trujillo.

No sólo sorprende la contradicción en que se encuentra Hengsbach con la mayoría de los obispos latinoamericanos. En el contexto de las declaraciones de Hengsbach antes citadas, se le comunica igualmente al público alemán —y sin comentarios— que el gobierno de Bolivia ha condecorado al obispo durante su viaje con la más alta orden al mérito bolivariano, el "Cóndor de los Andes". En ello se desvía eufemísticamente la atención del público alemán del hecho de que a la cabeza de ese gobierno se encuentra el tristemente célebre dictador Banzer. Esa condecoración adquiere rasgos aún más grotescos cuando se la mira en el contexto de un documento de la CIA, dado a conocer en 1975, en el que se recomienda a la policía boliviana: "No se debe atacar a la Iglesia como institución ni menos aún a la totalidad de los obispos, sino sólo a los sectores progresistas de la Iglesia. Debe ser mostrado que esos cristianos predicando la lucha armada, están aliados con el comunismo internacional y han sido enviados a Bolivia con el único fin de conducir a la Iglesia al comunismo". (ICI 482, 15 Junio 1975).

7. En vistas de las pruebas aquí expuestas de una campaña militante contra la Teología de la Liberación y las fuerzas socialmente comprometidas de la Iglesia, conectada con ella, los firmantes de este Memorandum no pueden ocultar por más tiempo su perplejidad. ¿Cómo es

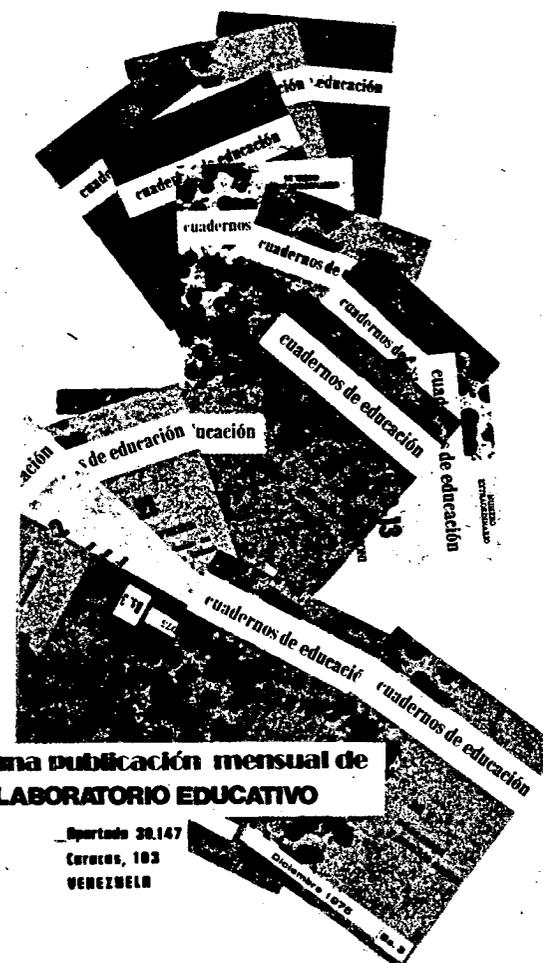
posible que diferencias comprensibles entre distintas teologías en la Iglesia conduzcan a tal difamación del adversario? ¿Dónde queda la comprensión del pluralismo en la Iglesia, tan loado en todas partes: dónde la consideración del criterio del equilibrio, de otro modo tan a menudo exigido por círculos eclesiásticos? ¿Por qué el círculo de estudios Iglesia y Liberación no ha buscado hasta aquí en absolutamente ningún momento un diálogo real con los representantes de la Teología de la Liberación? ¿Sería absurdo pensar que también alguna vez pudiera ser financiado con medios de la Iglesia alemana, tal vez incluso de la Adveniat, un equipo de trabajo internacional para la Teología de la Liberación? ¿Cómo deben interpretar los católicos alemanes contradicciones como la que en el mismo momento en que colaboradores de Misereor son interrogados por la policía en Brasil, la dirección de Adveniat declare que la represión allí no posee una dimensión amenazante? ¿Son conscientes realmente las fuerzas de la Iglesia alemana que apoyen esta campaña contra la Teología de la Liberación de cuáles intereses representan con eso, de cuáles perjuicios ocasionan a la Iglesia latinoamericana, de cuánto nuevo sufrimiento acarrearán, con su comportamiento, sobre muchos sacerdotes y cristianos que ya deben sufrir de modo suficientemente duro bajo el yugo de las dictaduras militares?

No podemos aceptar tranquilamente que precisamente la Iglesia alemana incurra una vez más en la mala sospecha de estar de parte de los poderosos y de pasar por alto, consciente o inconscientemente, el comportamiento inhumano de dictadores que se denominan a sí mismos cristianos o de interpretarlo benévolamente con motivos tácticos. Por eso exigimos del modo más enérgico la suspensión inmediata de cualquier tipo de apoyo a la campaña contra la Teología de la Liberación.

Prof. Dr. K. Rahner Prof. Dr. H. Vorgrimler Prof. Dr. J. Zwiefelhofer  
Prof. Dr. J.B. Metz Prof. Dr. N. Greinacher Prof. Dr. W. Dirks

(Siguen a continuación las firmas de más de 100 docentes y teólogos)

**cuadernos de educación**



es una publicación mensual de  
**LABORATORIO EDUCATIVO**

Departado 30.147  
Caracas, 103  
VENEZUELA

# COMUNICACION

ESTUDIOS VENEZOLANOS  
DE COMUNICACION

## Números Publicados

1. Comunicación e ideología.
2. Comunicación y cultura.
3. Comunicación y publicidad
4. La cultura popular
5. Prensa y ley del periodismo
6. Cine nacional
7. Escuelas de comunicación social
8. Ética y comunicación
9. El cómic y la comunicación
- 10 y 11. Políticas nacionales de comunicación
12. Marginalidad y comunicación
13. Comunicación y educación
14. Medios de comunicación en la provincia venezolana
15. Empresa privada: "políticas" de comunicación
16. Comunicación y opinión pública
17. XXV años de la televisión venezolana

CENTRO DE COMUNICACION SOCIAL  
Apartado 30133  
Caracas 102 - VENEZUELA  
Tel. 42.40.01

# Hielo EL TORO

CRISTAL  
DE LARGA  
DURACION

TELEFONOS:

22 77 43

22 74 40

MARACAIBO

## "LA LIBERAL"

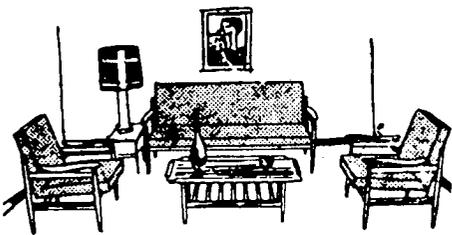
Esq. de Velázquez y Sucursales

Teléfonos:

45.23.39 - 45.24.39 - 45.25.39

45.24.75 - 45.25.66

La mueblería que se  
enorgullece de  
embellecer los  
hogares venezolanos



Recibo Danés  
Modelo exclusivo

Bs. 1.120

CORTESIA DE



## CERVEZA REGIONAL



MARACAIBO

# Banco de Maracaibo



fundado en 1882

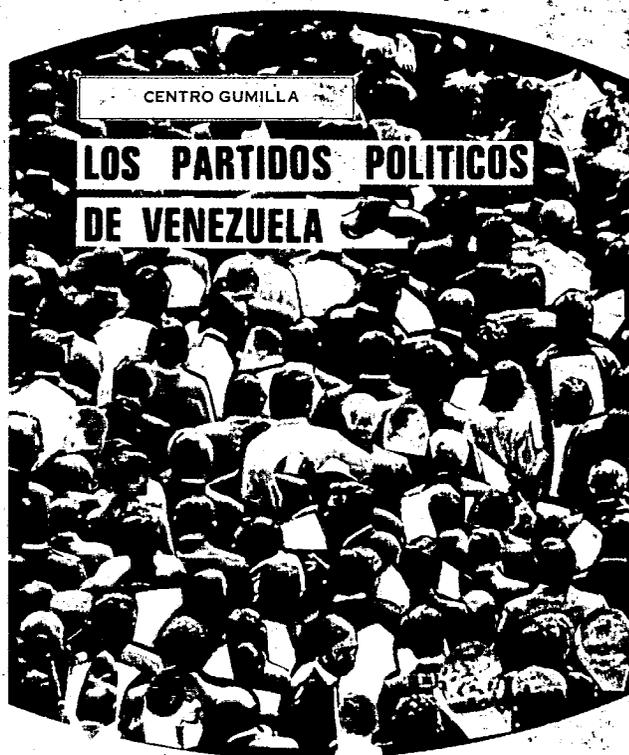
la entidad bancaria  
más sólida y  
antigua del país.



## EN EL BANCO DE MARACAIBO SUS AHORROS SE CONVIERTEN EN UNA META REAL

## CURSO DE FORMACION SOCIO POLITICA

- 1: ¿Qué vas a hacer con tu vida?
  - 2: Análisis Socio-Político de Venezuela
    - a) Período Colonial
  - 3: Análisis Socio-Político de Venezuela
    - b) Siglo XIX
  - 4: La Educación en Venezuela
  - 5: Análisis Socio-Político de Venezuela
    - c) Siglo XX
  - 6: Realidad Venezolana
  - 7: ¿Dónde está Venezuela?
  - 8: Los Medios de Comunicación en Venezuela
  - 9: Análisis Socio-Económico de Venezuela
  - 10: Los Cristianos ante las Injusticias Sociales
  - 11: Los Partidos Políticos de Venezuela
  - 12: Venezuela y el Petróleo
  - 13: La Nacionalización del Hierro
  - 14: La Propiedad Privada: Iglesia, Capitalismo - Socialismo
  - 15: Cristianismo y Socialismo
  - 16: Historia de la Lucha Armada en Venezuela
  - 17: La Agricultura en Venezuela
  - 18: El Productor Venezolano
  - 19: Relaciones entre U.S.A. y Latinoamérica
- Próxima aparición: La Corrupción en Venezuela



2da. Edición

CURSO DE FORMACION SOCIO POLITICA 11



## LA EDUCACION EN VENEZUELA

F. JAVIER DUPLA



CURSO DE FORMACION SOCIO-POLITICA 4

## CURSO LATINOAMERICANO DE CRISTIANISMO

- 1: Latinoamérica: Paz o Violencia Institucionalizada
- 2: Análisis Socio-Político de la Iglesia Latinoamericana (Reeditado)
- 3: La Iglesia Latinoamericana busca su rostro
- 4: Tipos cristianos en Latinoamérica hoy
- 5: El Exodo
- 6: Liberación y Liberaciones
- 7: Salvarse en Latinoamérica
- 8: Cautiverio y Creación
- 9: Libros Sapienciales: Mujeres, Plata, Poder
- 10: Los Cristos de América Latina
- 11: Jesús de Nazareth

## CRISTIANISMO HOY

- 1: Proceso Histórico de la Iglesia Venezolana
  - 2: Cómo leer el Antiguo Testamento
  - 3: El Antiguo Testamento leído al Pueblo
- Próxima aparición: Cómo leer los Evangelios